

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ÉTICA DE LA CONSERVACIÓN Y CONFLICTOS TERRITORIALES CON
JAGUARES (*PANTHERA ONCA*) Y FAUNA SILVESTRE ASOCIADA; ANÁLISIS
DEL DISCURSO DE CINCO ONG DE COSTA RICA.

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en
Gestión Ambiental y Ecoturismo para optar al grado y título de Maestría Académica en
Gestión Ambiental y Ecoturismo

JOSEPH CAMACHO CHACÓN

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2021

Dedicatoria

A mi madre, María del Carmen Chacón Arias.

Agradecimientos

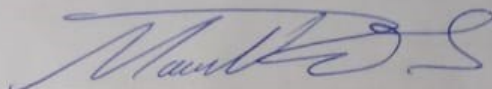
A los que enseñan sin hablar.

A la M. Sc. Melibea Gallo Beascochea, al Dr. Álvaro Carvajal Villaplana y al Dr. Achim Häger.

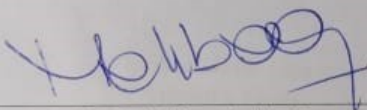
Al M. Sc. Daniel Corrales-Gutiérrez, a la Dra. Ronit Amit Rojas, al M. Sc. Juan Carlos Cruz, al Lic. Marco Hidalgo-Chaverri y al Dr. Eduardo Carrillo.

Al artista nacional Gerardo Valerio Trigueros.

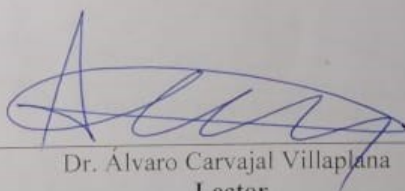
“Esta Tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Gestión Ambiental y Ecoturismo de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Gestión Ambiental y Ecoturismo”



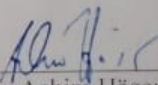
M. Sc. Marco Retana López
Representante del Decano
Sistema de Estudios de Posgrado



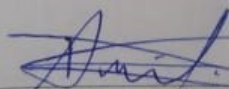
M.Sc. Melibea Gallo Beascochea
Profesora Guía



Dr. Alvaro Carvajal Villaplana
Lector



Dr. Achim Häger
Lector



Dra. Ronit Amit Rojas
Representante del Director del
Programa de Posgrado en Gestión Ambiental y Ecoturismo



Joseph Camacho Chacón
Sustentante

Índice

Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Hoja de aprobación	iv
Índice	v
Resumen.....	vii
Lista de cuadros.....	viii
Lista de figuras.....	viii
PRESENTACIÓN.....	1
CAPÍTULO I: ÉTICA DE LA CONSERVACIÓN Y CONFLICTOS TERRITORIALES CON JAGUARES EN COSTA RICA	4
1.1 Ética de la conservación	4
1.2. Conservación de jaguares y conflictos territoriales	5
1.3. Antecedentes	7
1.3.1. Contexto nacional de la conservación de jaguares	7
1.3.2. Instancias vinculadas a la conservación en Costa Rica	8
1.4. Justificación	9
1.5. Objetivos	11
1.5.1. Objetivo general	11
1.5.2. Objetivos específicos	11
1.6. Metodología	11
1.6.1. Sitio de estudio	11
1.6.2. Población de estudio	12
1.6.3. Métodos	14
1.6.4. Análisis de datos	17
CAPÍTULO II: FUNDAMENTOS ÉTICOS EN CINCO ONG ASOCIADAS A LA CONSERVACIÓN DE JAGUARES EN COSTA RICA	19
2.1. Osa Conservation	19
2.1.1. Investigando los ecosistemas para la conservación de jaguares	19
2.1.2. Trabajando desde las comunidades	20
2.2. Panthera	22
2.2.1. Conservando jaguares desde la gestión humana	22

2.2.2. Diversificando estrategias de acción	24
2.3. Gente y Fauna	26
2.3.1. Generando afectos positivos para la conservación de jaguares	26
2.3.2. Politizando la conservación biológica.....	27
2.4. Fundación Jaguar / Programa Jaguar UNA	29
2.4.1. Conservando jaguares para el bienestar humano.....	29
2.4.2. Produciendo conocimiento científico para la conservación de jaguares	31
2.5. Coastal Jaguar Conservation	33
2.5.1. Investigando desde la ciencia para la conservación de jaguares	33
CAPÍTULO III: PAPEL DE LOS FUNDAMENTOS ÉTICOS EN LA GESTIÓN DE CONFLICTOS TERRITORIALES CON JAGUALES EN COSTA RICA	39
3.1. Solidaridad.....	39
3.2. Justicia	41
3.3. Objetividad científica	43
CAPÍTULO IV: ESTRATEGIAS DE REFLEXIÓN ÉTICA ANTE LOS CONFLICTOS TERRITORIALES CON JAGUALES EN COSTA RICA	47
4.1. Promocionar la solidaridad por etapas	47
4.2. Repensar la justicia.....	49
4.3. Revalorar el papel de la ciencia.....	53
CAPÍTULO V: LOS ALCANCES ÉTICOS DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIOECOLÓGICA.....	57
5.1. Alcances y limitaciones de esta investigación	58
5.2 Alimentación, economía y palabra; hacia otra ética de la conservación	59
5.3. Seguridad alimentaria	61
5.4. Ecoturismo	65
5. 5. Subjetividad animal	70
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES	77
BIBLIOGRAFÍA.....	79
ANEXOS	100
Anexo 1. Preguntas realizadas en las entrevistas	100
Anexo 2. Carta de consentimiento informado	102
Anexo 3. Sobre los valores	103

Resumen

La biología de la conservación se desarrolla a partir de fundamentos éticos que suelen ser ignorados por los propios científicos y conservacionistas. Se ha reconocido, sin embargo, que la explicitación de tales fundamentos éticos podría fortalecer la integración socioecológica y la incidencia a largo plazo de los proyectos de conservación que se desarrollan.

Con el objetivo de profundizar en este tema, inexplorado hasta ahora en Costa Rica, se analizó los discursos de cinco organizaciones no gubernamentales (ONG) que trabajan en la conservación de jaguares (*Panthera onca*). Los discursos de cada ONG se recolectaron por medio de entrevistas semiestructuradas a miembros claves e investigaciones documentales de sus páginas web. El análisis de los datos se llevó a cabo a partir del enfoque metodológico de la teoría fundamentada, desde el cual se buscó inducir información proveniente de los propios discursos obtenidos, y no de supuestos teóricos previos.

Los resultados obtenidos sugieren que las prácticas de conservación en estas ONG giran en torno a tres fundamentos éticos: la solidaridad, la justicia y la objetividad científica. Por medio de la *solidaridad* se reconoce la importancia de generar consensos comunitarios e intersectoriales que reconozcan los intereses en común vinculados a la protección de jaguares y su fauna silvestre asociada. A través de la *justicia* se evidencia la urgencia de mitigar la exclusión política y socioeconómica que enfrentan las comunidades rurales que cohabitan con jaguares y otros felinos silvestres. Mediante la *objetividad científica* se resalta la necesidad de ampliar los conocimientos científicos sobre la ecología y conservación de las poblaciones de jaguares y sus especies presa en el país.

Con base en estos resultados, se recomienda implementar herramientas alternativas de comunicación que resalten las similitudes éticas entre las ONG y los habitantes de las comunidades; se insta a implementar nociones ecologizadas de justicia que reclamen los derechos y valores intrínsecos de la naturaleza; y se resalta la pertinencia ética de integrar conocimientos locales e interculturales en los discursos y proyectos de conservación que se desarrollan.

A manera de discusión, se expone tres temáticas socioecológicas que se interrelacionan con los fundamentos éticos encontrados: la seguridad alimentaria, el ecoturismo y la subjetividad animal. En específico, se evidencia algunas repercusiones socioecológicas del consumo de derivados animales y su vinculación con la conservación de jaguares; se presenta propuestas ecoturísticas en pro de la conservación de estos felinos y de su fauna silvestre asociada; y se plantea que la consideración explícita de la subjetividad de los animales puede contribuir a robustecer los esfuerzos que se realizan para conservarlos.

Se concluye que las ONG estudiadas parten de fundamentos éticos utilitaristas y antropocéntricos que enfatizan los beneficios que se obtiene a través de la conservación de jaguares. Se sostiene que estos fundamentos éticos limitan la posibilidad de transformar las estructuras sociopolíticas causantes del actual deterioro socioecológico, por lo que se recomienda su replanteamiento a partir de perspectivas biocéntricas que faciliten el reconocimiento del valor intrínseco de la vida silvestre.

Palabras clave: ética, biología de la conservación, conflictos, jaguar, *panthera onca*, fauna silvestre

Lista de Cuadros

Cuadro 1. Fundamentos éticos asociados a los discursos de cinco ONG vinculadas a la gestión de conflictos territoriales entre jagures y seres humanos en Costa Rica.....	35
---	----

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Vigilando el reino</i> (Valerio Trigueros, 2016)	3
Figura 2. <i>Rey negro</i> (Valerio Trigueros, 2012).	38
Figura 3. <i>Siempre vigilante</i> (Valerio Trigueros, 2015)	46
Figura 4. <i>Tiempo de apareo</i> (Valerio Trigueros, 2017)	56



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SEP Sistema de
Estudios de Posgrado

Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.

Yo, Joseph Roberto Camacho Chacón, con cédula de identidad 402200863, en mi condición de autor del TFG titulado "Ética de la conservación y conflictos territoriales con jaguares (*Panthera onca*) y fauna silvestre asociada; análisis del discurso de cinco ONG de Costa Rica".

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI ☒ NO ☐

*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: _____ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

INFORMACIÓN DEL ESTUDIANTE:

Nombre Completo: Joseph Roberto Camacho Chacón

Número de Carné: B11305 Número de cédula: 402200863

Correo Electrónico: jcamacho1548@hotmail.com

Fecha: 12-04-21 Número de teléfono: 83 91 07 66

Nombre del Director (a) de Tesis o Tutor (a): M. Sc Melibea Gallo Beascochea

FIRMA ESTUDIANTE

Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no solo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

PRESENTACIÓN

A través de la historia de Occidente, las reflexiones éticas¹ han colocado los intereses de los seres humanos por encima de los de otros seres vivos (Shaeffer, 2009; Steiner, 2005). Las valoraciones morales se han restringido de esta manera a las interacciones entre personas, con lo cual se ha obviado la consideración de las realidades y perspectivas de otros organismos y animales. (Crego, Ward, Jiménez, Massardo & Rozzi, 2018; Schaeffer, 2009).

La *biología de la conservación* surge en la década de los ochenta a partir de los escritos de Michael Soulé (1985), quien la expone como una *disciplina de la crisis* determinada a solucionar varias de las problemáticas ecológicas que enfrenta la humanidad. Si bien en sus inicios se reconocieron los compromisos éticos de esta disciplina (Soulé, 1985), estos fueron descuidados ulteriormente debido al énfasis otorgado a la implementación de abordajes científicos ante los distintos problemas de conservación² (Gudynas, 2004, 2014).

En las últimas décadas, sin embargo, ha resurgido el interés por abordar desde las reflexiones éticas, diversos desafíos ecológicos tales como el cambio climático, la contaminación ambiental o los conflictos entre seres humanos y vida silvestre (Hodgson, Redpath, Fischer & Young, 2018; Lennon, 2015; Pabón, Pabón & Tarazona, 2015; Sánchez & Aguilera, 2014). Los conflictos territoriales³ con jaguares (*Panthera onca*) resaltan en este

¹ Para efectos de claridad expositiva, conviene señalar de manera breve una distinción básica entre los términos ética y moral. Lo moral remite a *una dimensión que pertenece al mundo vital, [...] y que está compuesta de valoraciones, actitudes, normas y costumbres que orientan o regulan el obrar humano* (de Zan, 2004, 19). La ética, por otra parte, *lleva a cabo el análisis del lenguaje moral y elabora diferentes teorías y maneras de justificar o de fundamentar y de revisar críticamente las pretensiones de validez de los enunciados morales* (de Zan, 2004, 19). La reflexión ética, entonces, *explicita un saber preteórico, ordena, esquematiza, propone teorías y, en definitiva, procura hacer comprensible el complejo hecho de la moralidad* (Maliandi, 1994, 28).

² Diversas investigaciones evidencian que las prácticas de conservación se suelen desarrollar sobre el desconocimiento de sus fundamentos éticos, lo que influye en el tipo de proyectos que se generan, y en las decisiones que se toman con respecto al bienestar de ecosistemas y poblaciones de especies (Gore, Nelson, Vucetich, Smith & Clark, 2011; Vucetich & Nelson, 2013).

³ Si bien el adjetivo *territorial* no resulta común en referencia a los *conflictos o interacciones negativas* entre seres humanos y jaguares, este será utilizado a través de esta investigación como un medio para enfatizar el espacio compartido y concreto en el que desarrollan las interrelaciones entre seres humanos y jaguares; un espacio intermediado por aspectos bioculturales (costumbres morales y valoraciones en torno a la fauna silvestre), socioeconómicos (consideración de las pérdidas monetarias a causa de depredación de animales *de producción*) y políticos (¿cómo promocionar la conservación biológica en el contexto de realidades conflictivas y socialmente vulnerables?), entre otros (Marchini & Macdonald, 2018). El énfasis en la dimensión territorial permite considerar las variadas subjetividades *interespecíficas* que se encuentran en pugna en un determinado contexto de conflicto, lo que facilita la ampliación de la comunidad moral a través del reconocimiento de los intereses de otros animales y organismos (Santiago-Ávila, Lynn & Treves, 2018).

contexto como un interesante caso de investigación, pues su gestión implica la consideración moral de un gran número de comunidades humanas, ecosistemas y fauna silvestre asociada (Marchini, 2010, 2018; SINAC, 2018).

Ante esto, la presente investigación tuvo como propósito generar teoría que permitiera ampliar la comprensión de las dimensiones éticas presentes en el abordaje de estos conflictos. Se analizó para esto los discursos de cinco ONG vinculadas a su gestión en Costa Rica, y se presentaron y discutieron estrategias de reflexión ética con el objetivo de facilitar el desarrollo de articulaciones más conscientes entre los elementos teóricos y prácticos de los proyectos de conservación que se desarrollan.



Figura 1. *Vigilando el reino* (Valerio Trigueros, 2016).

CAPÍTULO I: ÉTICA DE LA CONSERVACIÓN Y CONFLICTOS TERRITORIALES CON JAGUALES EN COSTA RICA

1.1 Ética de la conservación.

La ética ambiental se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo XX, y marca un cambio de paradigma en la historia del pensamiento moderno, al ampliar las responsabilidades morales y políticas de los seres humanos con respecto a ecosistemas y otros organismos vivos (Crego et al., 2018; Gamborg, Palmer & Sandøe, 2012; Rozzi et al., 2010; Sánchez & Aguilera, 2014).

La biología de la conservación emerge en este contexto como una nueva etapa en la aplicación científica, que se preocupa por desarrollar estrategias para abordar problemáticas ecológicas como la pérdida de biodiversidad o la introducción de especies exóticas (Soulé, 1985; Klier, 2018). Los discursos provenientes de la conservación biológica se basan tácitamente en sistemas de argumentación como el utilitarismo y el deontologismo⁴ (Primack, Rozzi, Freinsinger, Dirzo & Massardo, 2001; Klier, 2018), y sus prácticas se fundamentan por lo general en tres posiciones éticas: instrumentalismo, extensionismo y biocentrismo (Paterson, 2006).

El instrumentalismo *se pregunta por el fin que se obtiene* al conservar tal o cual ecosistema o especie. Considera el valor económico o científico en cuestión, y toma como criterio los intereses de los seres humanos (Gudynas, 2004; Paterson, 2006). El extensionismo *aboga por la consideración moral y la conservación de individuos similares a los seres humanos*, en especial aquellos con capacidad de *sentir y razonar* (Paterson, 2006). El biocentrismo, por su parte, *concede valor intrínseco a las interacciones ecosistémicas y a los individuos biológicos*, más allá de si representan o no de elementos de utilidad para los seres humanos (Gudynas, 2014; Vucetich et al., 2019; Snyder, 2017).

Los enfoques contemporáneos apuntan a que la conservación biológica debe incidir en las emociones, actitudes y hábitos de las personas, lo que implica el estudio de aspectos

⁴ El *utilitarismo ético* analiza las *consecuencias* que tienen las decisiones y los comportamientos morales sobre el bienestar de colectivos sociales. Aboga por el incremento general de la felicidad y la utilidad (Guisan, 2013). El *deontologismo ético* reflexiona sobre los *deberes y principios* que determinan a las decisiones y los comportamientos morales, al margen de sus fines o consecuencias (Fitzpatrick, 2008; Rivas, 2017).

históricos y éticos vinculados a los usos del lenguaje y a las prácticas tradicionales de las diferentes comunidades (Rozzi, 2015, 2019). El estudio de estos aspectos puede contribuir a generar estrategias de conservación con mayor incidencia a largo plazo, en especial en el marco de los distintos conflictos socioecológicos que afronta la región Latinoamericana (Crego et al., 2018; Lozano et al., 2019; Rozzi, 2019).

1.2. Conservación de jaguares y conflictos territoriales

El carácter utilitarista de muchas prácticas de conservación se muestra a través del uso de conceptos como *especie sombrilla* y *especie bandera*, que enfatizan las ventajas y beneficios generales que se obtienen a través de la protección de determinados organismos (Hammerschlag & Gallagher, 2017; Isasi, 2011).

Las *especies sombrilla* requieren grandes extensiones de territorio para mantener poblaciones mínimas viables. Su conservación garantiza la permanencia de organismos que habitan en la misma zona geográfica, y favorece la existencia de especies que ocupan niveles tróficos más bajos, por lo que se utilizan con frecuencia como base para el diseño y gestión de áreas protegidas y corredores biológicos (Isasi, 2011). Las *especies bandera* resaltan por sus características físicas, y se utilizan para atraer a turistas y promover el apoyo de programas de conservación que beneficien a otras especies con las cuales estas interactúan a nivel trófico (Hammerschlag & Gallagher, 2017; Isasi, 2011).

Los jaguares se consideran tanto una *especie sombrilla* como una *especie bandera*, debido a factores como su posición en la cúspide de la cadena trófica, sus amplios requerimientos de hábitat con una alta conectividad biológica, y sus llamativos rasgos fenotípicos (Carrera-Treviño, Lira-Torres- Martínez-García & López-Hernández, 2016; Isasi, 2011; SINAC, 2018). La presencia de poblaciones saludables y genéticamente diversas de jaguares implica el buen estado ecológico de los ecosistemas a través de los cuales estos mamíferos se desenvuelven, y evidencia la adecuada estabilidad de los organismos a los que estos depredan (SINAC, 2018).

Debido a su comportamiento generalista y oportunista, la dieta de los jaguares incluye gran variedad de especies de mamíferos, aves y reptiles, lo que implica que los proyectos de conservación de estos felinos deben desarrollarse a partir de enfoques ecosistémicos, que

permitan dar cuenta de las interrelaciones que se llevan a cabo entre estos carnívoros y otra fauna silvestre y no silvestre asociada a distintos agroecosistemas (Amit, Alfaro & Carrillo, 2009; Arroyo-Arce, Thomson, Cutler & Wilmott, 2018; Carrera-Treviño et al., 2016; Emmons, 1987; SINAC, 2018).

Entre las principales presas de los jaguares se encuentran los venados cola blanca (*Odocoileus virginianus*), los pecaríes de collar (*Pecari tajacu*), los coyotes (*Canis latrans*), los tepezcuintles (*Cuniculus paca*), los pizotes (*Nasua narica*), los armadillos de nueve bandas (*Dasypus novemcinctus*), las guatusas (*Dasypus punctatus*), los conejos (*Sylvilagus* spp.), los pavones grandes (*Crax rubra*) y las pavas (*Penelope purpuracens*)⁵ (Montalvo et al., 2016). En Costa Rica, sus presas predilectas son los chanchos de monte (*Tayassu pecari*) y las tortugas marinas (*Chelonia mydas*, *Eretmochelys imbricata*, *Caretta caretta*, *Lepidochelys olivacea* y *Dermochelys coriacea*) (Arroyo-Arce et al., 2018; Fuller, Carrillo & Sáenz, 2015; Veríssimo, Jones, Chaverri, & Meyer, 2012; Troeng, 2000).

Debido a que la actividad de los jaguares depende fundamentalmente de sus presas, los cambios en la densidad poblacional de estas, generan respuestas retardadas en las poblaciones de estos carnívoros (Amit et al., 2009; Salom-Pérez, Carrillo, Sáenz & Mora, 2015). Dado que las relaciones ecológicas entre predadores y presas se desarrollan a través de ciclos estables, las alteraciones en estos pueden ocasionar diversos problemas ecosistémicos tales como disminución de la capacidad de carga, aumentos en las tasas de herbivoría y conflictos con seres humanos debido a la competencia por la obtención de recursos (Amit et al., 2009; Emmons, 1987; Finnegan et al. 2020).

En este contexto, distintas variables antropogénicas tales como la deforestación y la cacería furtiva de fauna silvestre, impactan indirectamente el comportamiento de estos y otros carnívoros, lo que a su vez afecta de manera negativa a los esfuerzos por conservar sus poblaciones a mediano y largo plazo (Amit et al., 2009; González-Maya et al., 2016; Lozano et al., 2019; SINAC, 2018; Paviolo et al, 2018).

En efecto, entre las amenazas más acuciantes para estos carnívoros se encuentran la pérdida de su hábitat con la consecuente disminución de sus poblaciones de presas, a lo que se

⁵ Estos animales también son presas potenciales de los pumas (*Puma concolor*), félidos con los que los jaguares comparten gran parte de su área de distribución y hábitat (Emmons, 1987; Montalvo et al. 2016).

suma la falta de corredores biológicos que conecten los parches de bosque en los que habitan (Escobedo, 2011; Finnegan et al., 2020; Olarte, 2017; Romero-Muñoz et al., 2018; Salom-Pérez et al., 2015). Estas circunstancias obligan a los jaguares a depredar animales domésticos dentro y fuera de áreas protegidas, lo que ocasiona diferentes conflictos territoriales con los seres humanos (Carrera-Treviño et al., 2016; Corrales-Gutiérrez, Salom-Pérez & Hoogesteijn, 2016a; Finnegan et al., 2020; Solano, 2020).

Ante este panorama, se reconoce que los proyectos de conservación de jaguares deben considerar las particularidades sociales y bioculturales de cada contexto ecológico, lo que conlleva replantear paradigmas y proponer nuevas rutas de acción (Escobedo, 2011; González-Maya, 2007; Marchini & Macdonald, 2018, 2020; Olivera-Méndez, Utrera-Jiménez, Palacio-Núñez, Rosas-Rosas & Guerrero-Rodríguez, 2019; Romanach, Benscoter & Brandt, 2016).

Hasta ahora, algunas estrategias desarrolladas al respecto incluyen: la utilización de cercas electrificadas, el mejoramiento en el manejo de los animales utilizados en ganadería, la inclusión de animales-guardas como perros y búfalos de agua, y/o los incentivos económicos otorgados a los afectados por pérdidas de animales (Amit & Jacobson, 2017a; Corrales-Gutiérrez et al., 2016a; Escobedo, 2011; Hoogesteijn & Hoogesteijn, 2011).

El reconocimiento del papel de la ética en la gestión de estos conflictos puede facilitar el desarrollo de estrategias de conservación más conscientes y efectivas a largo plazo (Marchini & Macdonald, 2018; Rozzi, 2012, 2015, 2019; Santiago-Ávila et al., 2018).

1.3. Antecedentes

1.3.1. Contexto nacional de la conservación de jaguares

Si bien las primeras expediciones científicas realizadas en Costa Rica desde el siglo XIX reportaban la presencia de jaguares en gran parte del país, su distribución a lo largo del territorio disminuyó drásticamente a través del siglo pasado (González-Maya et al., 2016). Tal disminución se vincula a la pérdida de cobertura boscosa y a la fragmentación de hábitats ligadas a la deforestación y cambios en el uso del suelo, asociados a la expansión de la agricultura, la ganadería y los asentamientos humanos (SINAC, 2018).

Las primeras investigaciones y estudios científicos en Costa Rica en torno al estado de las poblaciones de jaguares se rastrean a partir de la década de 1980 (González-Maya et al.,

2016). Las discusiones en torno a los conflictos entre estos felinos y los seres humanos inician en 1992, en el marco del primer taller sobre la conservación de jaguares (Corrales-Gutiérrez et al., 2016a). Gran parte de los estudios y monitoreos recientes con respecto a estos carnívoros se han generado en zonas restringidas como Áreas Silvestres Protegidas (ASP), por lo que existen vacíos de información con respecto a sus dinámicas ecológicas y tasas poblacionales en otros contextos del territorio nacional. (González-Maya et al., 2016; SINAC, 2018).

En el país, la cacería por represalia es uno de los factores de mortalidad de jaguares que más preocupación causa, lo que se explica al dar cuenta de los 48 casos de depredación de animales domésticos atendidos por *Panthera* entre el año 2010 y 2013 (Corrales-Gutiérrez, Salom-Pérez & Hoogesteijn, 2016b), y de los 152 casos atendidos por la Unidad de Atención de Conflictos con Felinos (UACFel) entre el año 2013 y 2015 (Corrales-Gutiérrez, 2016).

1.3.2. Instancias vinculadas a la conservación en Costa Rica

La primera organización no gubernamental (ONG) en el país vinculada a la conservación de la biodiversidad⁶ es el Centro Científico Tropical (CCT), fundado en 1961 (MINAE/SINAC/JICA, 2017a). Esta organización sienta los precedentes de la conservación biológica en el país, a través del desarrollo de proyectos que facilitaron los primeros criterios científicos y técnicos para la comprensión y gestión de los distintos ecosistemas y zonas de vida (Boza, 2015; MINAE/SINAC/JICA, 2017a).

La Organización de Estudios Tropicales (OET) se funda en 1963, y ha realizado grandes aportes en materia de conservación a nivel nacional, debido a sus relaciones académicas con la Universidad de Costa Rica (UCR) y a sus programas de formación científica. (MINAE/SINAC/JICA, 2017a). Tanto el CCT como la OET fueron determinantes para la creación de las primeras Áreas Silvestres Protegidas (ASP), así como para el establecimiento de políticas forestales y estudios de impacto ambiental en la década de los setenta (MINAE/SINAC/JICA, 2017a).

⁶ De acuerdo con la legislación costarricense, el concepto de biodiversidad remite a los variados organismos vivos presentes en cualquier ecosistema terrestre, aéreo o marino, así como en cualquier otro complejo o sistema ecológico; comprende la diversidad intra e inter-especie. A su vez, la biodiversidad engloba elementos intangibles de carácter individual y colectivo, relacionados a conocimientos y prácticas humanas tradicionales e innovadoras vinculadas a los recursos naturales, bioquímicos y genéticos (Ley de Biodiversidad No. 7788).

A partir de 1988 se evidencia en Costa Rica un aumento de las ONG en materia de gestión ambiental, turismo ecológico y conservación de la biodiversidad (MINAE/SINAC/JICA, 2017a). Estas organizaciones han incidido positivamente en la creación de ASP, y han contribuido al establecimiento de diversas leyes y programas en materia de conservación biológica (MINAE/SINAC/JICA, 2017a).

En 1994 se crea el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), instancia estatal que administra y gestiona las más de 160 ASP presentes en el país (MINAE/SINAC/JICA, 2017b). A través de alianzas con la población civil y ONG conservacionistas, el SINAC implementa programas y proyectos de conservación de gran importancia socioecológica, tales como el Programa Costa Rica por Siempre (PCRXS) (Asociación Costa Rica por Siempre, 2020) y el Programa Nacional de Corredores Biológicos (PNCB) (SINAC, 2019), entre otros.

Las universidades públicas como la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Universidad Nacional (UNA), a su vez, han sido fundamentales en el desarrollo de la conservación en Costa Rica, en especial a través de la investigación científica y la formación académica (Boza, 2015). Además de sus programas de conservación a nivel institucional, estas universidades colaboran con varias ONG vinculadas a temáticas ecológicas, lo que ha contribuido a fortalecer la articulación de los esfuerzos por conservar la biodiversidad del país.

1.4. Justificación

La crisis ecológica que afronta la humanidad es un síntoma que debe abordarse a través de perspectivas holistas que faciliten la creación de nuevos valores y actitudes en las personas (Burns, 2017; Rozzi, 2015; Esquivel, 2006). Desde la gestión ambiental y la conservación biológica es posible contribuir a esta tarea, a través del desarrollo de proyectos que analicen e integren las realidades morales subyacentes a las diversas problemáticas ecosistémicas (Lennon, 2015; Manfredo, 2008; Olival, Hoguet & Daszak, 2013; Rodriguez, Bustamante & Mirabal, 2011; Sánchez & Aguilera, 2014; Swart, 2008).

Los conflictos socioecológicos entre seres humanos y vida silvestre constituyen en este contexto uno de los problemas de conservación más acuciantes en la actualidad, debido a que implican amenazas graves para la salud de los ecosistemas, de las personas y de la fauna

silvestre asociada a las diversas interacciones negativas (Hodgson, Redpath, Fischer & Young, 2018; Rodríguez et al., 2011). La inadecuada gestión de estas interacciones puede conducir a la extinción de organismos biológicos y al deterioro de distintos procesos ecosistémicos, circunstancias que pueden favorecer el surgimiento de problemas ecológicos vinculados a enfermedades zoonóticas y pandemias, tal y como lo ha evidenciado el caso del virus SARS-CoV-2 (IPBES, 2020).

A pesar de esto, en Latinoamérica, las estrategias de conservación biológica a propósito de la conflictividad socioecológica se han basado históricamente en paradigmas antropocéntricos desde los cuales se ha obviado la importancia de analizar y repensar las condicionantes éticas y conceptuales que sirven de base a las distintas interacciones negativas entre los seres humanos y la vida silvestre (Gudynas, 2004, 2014). Ante este panorama, se evidencia la pertinencia de reflexionar en torno a las perspectivas éticas que sostienen los esfuerzos de conservación biológica y gestión de conflictos socioecológicos por parte de distintos actores sociales, lo cual puede contribuir al desarrollo de estrategias y propuestas más integrales y con mayor incidencia a largo plazo.

Las ONG que gestionan conflictos socioecológicos resaltan en este marco debido a que estas, tal y como lo señalan Will & Pies (2017), influyen a instituciones gubernamentales y a otros actores sociales, lo que implica la transmisión y favorecimiento de ciertas posiciones éticas con respecto a determinadas interacciones negativas entre seres humanos y vida silvestre.

Se reconoce así que las ONG costarricenses vinculadas a la conservación de jaguares, en cuanto que partes de la sociedad civil, tienen la capacidad de generar nuevas relaciones de definición social a través de sus discursos públicos y de la información compartida en medios de comunicación (Escobar, 2010; Larsen & Brokington, 2018; Will & Pies, 2017).

Dado que Costa Rica es un sitio clave para la distribución y conectividad de las poblaciones de jaguares a nivel mesoamericano, la adecuada gestión de los conflictos territoriales entre los seres humanos y estos felinos constituye una tarea prioritaria para su conservación a largo plazo (Gonzalez-Maya, 2007; Escobedo, 2011). Ante este escenario, se resalta la necesidad de desarrollar estudios y aproximaciones interdisciplinarias que permitan generar nuevas perspectivas y teorías con respecto a este problema de estudio.

A nivel nacional, no se localizaron trabajos académicos que analizaran a ONG conservacionistas a partir de sus discursos en materia de ética y conflictos socioecológicos. El

presente trabajo busca, ante esto, generar teoría fundamentada y reflexionar en torno a las perspectivas éticas de ONG vinculadas a la gestión de conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares en Costa Rica. Se espera que la información generada sirva como un aporte inicial al desarrollo de discursos y prácticas de conservación biológica más conscientes de sus fundamentos éticos.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general:

Analizar la influencia de la ética de la conservación sobre la gestión de conflictos territoriales con jaguares y fauna silvestre asociada en cinco organizaciones no gubernamentales (ONG) de Costa Rica.

1.5.2. Objetivos específicos:

1.5.2.1. Identificar los fundamentos éticos que rigen los proyectos de conservación de jaguares y fauna silvestre asociada en cinco ONG de Costa Rica.

1.5.2.2. Determinar el papel de los fundamentos éticos en la gestión de conflictos territoriales con jaguares y fauna silvestre asociada en cinco ONG de Costa Rica.

1.5.2.3. Desarrollar estrategias de fundamentación ética para organizaciones vinculadas a la gestión de conflictos territoriales con jaguares y fauna silvestre asociada en Costa Rica.

1.6. Metodología

1.6.1. Sitio de estudio

Costa Rica se ubica el istmo centroamericano, entre los 11° 13', 08° 02' N y los 82° 33', 85° 57' W (González-Maya et al., 2016). Cuenta con un área continental de 51 100 km². En su territorio existen remanentes de ocho ecorregiones conservados en 11 áreas de conservación: La Amistad-Pacífico, La Amistad-Caribe, Arenal Huetar-Norte, Arenal-Tilarán, Cordillera

Volcánica Central, Guanacaste, Pacífico Central, Osa, Tempisque, Tortuguero e Isla del Coco (MINAE, SINAC, CONAGEBIO, FONAFIFO, 2018).

Se estima que las ASP gestionadas por el SINAC representan más del 27% del territorio nacional. Más del 50% del territorio corresponde a ecosistemas naturales, y alrededor de un 26% a ecosistemas agroforestales y arbolados (MINAE, SINAC, CONAGEBIO, FONAFIFO, 2018).

Gran parte de las poblaciones de jaguares en el país se conservan únicamente en las ASP (SINAC, 2018). Sin embargo, a excepción del Parque Internacional La Amistad, ninguna de estas posee un tamaño adecuado para albergar poblaciones de jaguares, lo que contribuye al surgimiento de conflictos territoriales con seres humanos (Finnegan et al., 2020; SINAC, 2018).

1.6.2. Población de estudio

La búsqueda de información en la web y en la literatura gris arrojó que existen cinco ONG que representan los esfuerzos más importantes y sistemáticos vinculados a la conservación de jaguares en Costa Rica. Para cada organización, se analizó su página web y se realizó una entrevista semiestructurada a un miembro clave vinculado directamente a la conservación de estos felinos. Las ONG estudiadas fueron:

1. *Osa Conservation*: Esta ONG se funda en el año 2003, con el objetivo general de proteger la biodiversidad asociada a la Península de Osa, uno de los sitios de mayor importancia para la conservación de jaguares en el país. En colaboración con la Universidad Nacional (UNA) crean la Red de Cámaras Trampa de Osa, a través de la cual se monitorean las poblaciones de estos felinos y sus presas, con el fin de comprender sus necesidades de conservación. La implementación de esta Red de Cámaras Trampa cuenta con el apoyo de actores sociales tanto públicos como privados, y representa, de acuerdo con esta organización, uno de los programas de fototrampeo más grandes en Centroamérica. Los funcionarios de esta ONG son biólogos y especialistas en el desarrollo de proyectos ambientales (Osa Conservation, 2019).

Se entrevistó al Lic. Marco Hidalgo-Chaverri, biólogo encargado de Relaciones Comunitarias y Conservación en Osa Conservation, con una experiencia de trabajo en la zona de más de 30 años.

2. *Panthera*: Esta ONG internacional se funda en el año 2006, y se desarrolla en Costa Rica a partir del 2008. Se enfoca principalmente en apoyar la consolidación de la Iniciativa del Corredor Jaguar⁷, un proyecto de gran alcance que pretende contribuir a la conservación de los jaguares a través del territorio Mesoamericano. En el año 2010 ponen en marcha el proyecto *Reduciendo los conflictos entre el ser humano y grandes felinos en Costa Rica*, a través del cual se visita fincas ganaderas con afectaciones por ataques de pumas y jaguares, y se brinda apoyo a los propietarios con respecto a estrategias anti-depredatorias. Los funcionarios de esta ONG son en su mayoría biólogos especializados en felinos (Panthera, 2019).

En el año 2012 se firma un Convenio Marco de Cooperación entre Panthera y el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), a través del cual estas organizaciones se comprometen a fortalecer la lucha por la conservación de jaguares y otros felinos en el país. En el año 2013 se crea la Unidad de Atención de Conflictos con Felinos (UACFel), una alianza público-privada entre el SINAC y Panthera, que tiene como objetivo atender los casos de depredación de animales domésticos y *de producción* por parte de felinos silvestres en las distintas Áreas de Conservación de Costa Rica (Panthera, 2019).

Se entrevistó al M.Sc Daniel Corrales-Gutiérrez, biólogo coordinador del proyecto *Convivencia Felinos-Ganado* de Panthera y coordinador operativo de la UACFel desde su fundación.

3. *Fundación Jaguar/Programa Jaguar de la UNA*: Fundación Jaguar surge en el año 2010, como parte del desarrollo de iniciativas de conservación de jaguares implementadas por el estado y universidades públicas. El objetivo principal de esta organización consiste en la provisión de recursos económicos y logísticos que contribuyan a los proyectos de conservación de jaguares de la UNA (Programa Jaguar) y la UCR (Programa de Genética). Los funcionarios de esta ONG son biólogos y académicos relacionados a universidades públicas del país (Fundación Jaguar, 2019).

Se realizaron dos entrevistas a investigadores del Programa Jaguar de la UNA: la primera al Dr. Eduardo Carrillo, biólogo con más de 30 años de experiencia en la investigación y la enseñanza superior vinculadas a la conservación de jaguares y el manejo de vida silvestre; y la

⁷ La Iniciativa del Corredor Jaguar es un *programa que busca proteger a los jaguares a lo largo de los seis millones de kilómetros cuadrados que abarca su distribución actual, desde el norte de México hasta Argentina* (Panthera, 2020). Se trabaja para esto en alianza con distintas corporaciones, ONG e instituciones gubernamentales, así como con científicos y comunidades locales (Escobar-Anleu, 2019; Panthera, 2020).

segunda, al MSc. Juan Carlos Cruz, biólogo que desarrolla su tesis doctoral sobre la ecología y conservación de jaguares y sus especies presa en la Península de Osa.

4. *Coastal Jaguar Conservation*: Esta ONG se crea en el año 2012, y tiene como objetivo general monitorear a las poblaciones de jaguares y sus presas en el Caribe de Costa Rica. Desarrollan programas de educación ambiental relacionados a los encuentros entre seres humanos y grandes felinos como el jaguar en contextos rurales y urbanos del país. Sus protocolos sobre cómo proceder en caso de encontrarse con felinos silvestres han sido facilitados al SINAC con el objetivo de que se difundan entre la población civil. Su equipo de trabajo está conformado por biólogos y voluntarios (Coastal Jaguar Conservation, 2020).

En el caso de esta ONG no se logró concretar la entrevista respectiva, por lo que los análisis y las teorías generadas con respecto a esta organización, se basan exclusivamente en los discursos presentes en su página web y en los documentos oficiales generados por sus miembros.

5. *Gente y Fauna*: Esta ONG se crea en el año 2012, y pretende facilitar espacios de convivencia entre las personas y la fauna silvestre. Se basa en la investigación científica y la acción social, y se desarrolla a través del registro y abordaje de conflictos entre seres humanos y pumas y jaguares. El proyecto *Bienestar para la coexistencia*, se desarrolla en varias localidades del cantón de Upala, con el objetivo de facilitar la convivencia con grandes felinos e implementar planes de incentivos que promuevan la conservación de la biodiversidad. Su equipo de trabajo se conforma de biólogos y profesionales en el manejo de recursos naturales, así como de voluntarios (Gente y Fauna, 2019).

Se entrevistó a la Dra. Ronit Amit, coordinadora de la organización, especialista en dimensiones humanas de la vida silvestre con amplia experiencia en investigación y conservación de jaguares, y profesora de Interdisciplinariedad en la Escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica.

1.6.3. Métodos

El trabajo se llevó a cabo desde un paradigma cualitativo y social construccionista⁸, desde el cual se considera que, dado que las prácticas discursivas proveen de sentido a las

⁸ El construccionismo social enfatiza el carácter histórico y contextual de las categorías y los conceptos que se utilizan para reflejar las *realidades sociales*. Si bien las interacciones socioecológicas existen como fenómenos

interacciones socioecológicas, un análisis crítico de tales prácticas puede contribuir a re-plantear y modificar los distintos contextos de conflictividad que se presentan (Benitez-Capistros et al., 2016; Charmaz, 2006; Jessup, 2010; Potter & Wetherell, 1987).

Para el abordaje de los dos primeros objetivos específicos, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas (Anexo 1) y se recopilaban los datos contenidos en la página web de cada organización⁹. Para cada entrevista se hizo uso de una carta de consentimiento informado (Anexo 2) que fue firmada por cada participante.

Los datos obtenidos se analizaron desde del enfoque metodológico de la Teoría Fundamentada, a través del cual se buscó generar de manera inductiva hipótesis e ideas teóricas a partir de los datos obtenidos, y no de supuestos teóricos previos. (Charmaz, 2006; Gibbs, 2012; Lúquez & Fernández, 2016).

Los trabajos basados en la Teoría Fundamentada intentan ir más allá del análisis descriptivo, pues buscan interpretar los datos con el fin de generar conceptos explicativos y teorías que permitan profundizar en la comprensión de los fenómenos estudiados (de la Cuesta, 2006; Páramo, 2015).

Esta metodología es flexible, y pretende que los procesos de análisis se centren en los datos y en los problemas de investigación que surgen de estos. A través de la Teoría Fundamentada no se busca probar o verificar las teorías generadas, sino demostrar que estas son

físicos llevados a cabo entre organismos vivos, estas son comprendidas como poseedoras de sentido y moralidad solo a partir de las categorías conceptuales a través de las cuales son representadas por los seres humanos. (Burningham & Cooper, 1999; Burr, 2015). El construccionismo social se desapega del positivismo fundado en la aceptación de una realidad objetivable, y aboga en cambio por una comprensión construccionista y participativa de los fenómenos sociales (Burr, 2015; Weinberg, 2014).

A partir de esta postura, los discursos se conciben como prácticas concretas a través de las cuales se otorga significado a los procesos socioecológicos (Burr, 2015). El lenguaje se erige como un factor medular en este contexto, pues es el que facilita en última instancia la oportunidad de crear nuevas posibilidades de realidad moral a través de la revaloración conceptual y discursiva (Burr, 2015). De esta manera, los conflictos entre seres humanos y jaguares pueden abordarse como consecuencias sociales de los acuerdos lingüísticos y epistemológicos desde los cuales se otorga sentido y valor a las relaciones morales que se dan entre las personas y la vida silvestre (Burningham & Cooper, 1999; Burr, 2015).

Desde el construccionismo social no se pone en duda la existencia de los conflictos socioecológicos; se problematiza el tipo de discursos y estrategias argumentativas que se utilizan para definirlos y evidenciarlos (Burningham & Cooper, 1999; Burr, 2015). Tales discursos y estrategias son el resultado histórico de decisiones lingüísticas y morales que pueden ser modificadas de manera consciente a través de la reflexión ética y la interacción dialógica (Burr, 2015; Weinberg, 2014).

⁹ Se consultó también las cuentas de *Facebook* y *Youtube* de las organizaciones, de las cuales se recolectó datos relevantes para la generación de *memos* y el análisis comparativo entre datos, códigos y categorías emergentes.

plausibles a la luz de los datos recolectados (Contreras, Páramo & Rojano, 2020; de la Cuesta, 2006; Lúquez & Fernández, 2016).

En una primera fase de análisis, los datos de cada ONG se sometieron a procesos iterativos de *codificación inicial*¹⁰ que derivaron en categorías y subcategorías emergentes que fueron descritas y vinculadas entre sí a través del método de la *comparación constante*¹¹ (Charmaz, 2006; Gibbs, 2012; Rapley, 2014; Sayago, 2014). A la comparación constante se le adicionó, en una segunda fase de análisis, la *codificación axial enfocada*¹², el *muestreo teórico*¹³ y el estudio de los *memos*¹⁴, o notas analíticas, que permitieron la generación de categorías centrales que se compararon entre sí para desarrollar, por medio de la *codificación teórica*¹⁵,

¹⁰ La codificación es un proceso de análisis cualitativo que consiste en identificar pasajes de los textos que ilustran ideas temáticas particulares, con el objetivo de relacionarlos por medio de un código, que es una referencia abreviada y más general que engloba a tales ideas (Gibbs, 2012).

Por medio de la *codificación inicial* se fragmentaron los datos de cada ONG en distintos códigos y categorías basados en el análisis *línea por línea* de los discursos provenientes de las entrevistas y las declaraciones extraídas de las páginas web. En esta *codificación inicial* se desarrollaron lecturas detenidas de los textos que favorecieron el surgimiento de variadas ideas analíticas, cuya depuración a través de comparaciones constantes posibilitó establecer categorías teóricas que fueron analizadas y problematizadas en la segunda fase de análisis (Charmaz, 2006).

¹¹ La *comparación constante* es un procedimiento de análisis inductivo de datos que permite generar y conectar conceptos y categorías emergentes a partir de la contrastación entre sus propiedades e interrelaciones (Charmaz, 2006; Hazelbaker, 2007). Esta comparación constante permite validar continuamente las categorías y conceptos que se generan a partir de los propios datos que emergen del muestreo teórico y de los procesos de codificación, lo que permite fortalecer el desarrollo de las teorías por medio de su depuración continua hasta alcanzar la *saturación teórica* (Charmaz, 2006; Hazelbaker, 2007).

¹² La *codificación axial enfocada* examina las categorías generadas en la codificación inicial y busca determinar su adecuación con respecto a los datos y a las categorías emergentes a través de los *muestreos teóricos* y la generación y análisis de *memos* (Charmaz, 2006). Es una codificación selectiva en la cual se organizan y sintetizan las categorías y subcategorías con más significancia explicativa, lo que propicia procesos de integración teórica que facilitan el desarrollo de la subsecuente *codificación teórica* (Charmaz, 2006).

¹³ El *muestreo teórico* contribuye a explicar las categorías y sus interrelaciones (Charmaz, 2006). Consiste en la recolección, la codificación y el análisis de nuevos datos y fuentes pertinentes que contribuyan a explicar los problemas que emergen a partir del estudio y la comparación constante de las categorías establecidas en los procesos de codificación inicial (Charmaz, 2006). El muestreo teórico finaliza cuando se alcanza la *saturación teórica* (Charmaz, 2006).

¹⁴ Los *memos* son notas analíticas que el investigador escribe con relación a los procesos de codificación y a las categorías generadas en los distintos ciclos de análisis (Charmaz, 2006). La escritura de *memos* permite elaborar comparaciones detalladas entre datos, códigos y categorías, y fortalece el nivel de involucramiento del investigador con su trabajo (Charmaz, 2006). El desarrollo de *memos* permite al investigador mantenerse estrechamente vinculado a la labor de análisis, y facilita el aumento en el nivel de abstracción de las ideas generadas (Charmaz, 2006). A su vez, el estudio y agrupación de los *memos* con base en sus similitudes (*memo sorting*) puede contribuir a desarrollar categorías analíticas relevantes para la explicación de los datos codificados y la teoría que emerge de estos (Charmaz, 2006).

¹⁵ A través de la *codificación teórica* se determinan las relaciones entre las categorías centrales que surgen a partir de la *codificación axial enfocada*. En este último proceso de análisis se formulan hipótesis explicativas por medio de la integración de los conceptos y categorías teóricas finales (Charmaz, 2006; Hazelbaker, 2007). En

hipótesis explicativas y conceptos que condujeron a la *saturación teórica*¹⁶ desde la cual se desarrolló la teoría fundamentada (Charmaz, 2006).

A partir de la teoría fundamentada expuesta en los capítulos II y III, se llevaron a cabo nuevos muestreos teóricos y análisis de memos que permitieron crear las estrategias de fundamentación ética que se exponen en el capítulo IV.

La problematización de estas estrategias, junto al reiterado análisis de la teoría generada, condujeron a su vez a la discusión, en el capítulo V, de tres temáticas éticas asociadas a la conflictividad entre seres humanos y animales silvestres: la seguridad alimentaria, el ecoturismo y la subjetividad animal. El trabajo se concluye en el capítulo VI por medio de una síntesis de la investigación que deriva en cuatro aseveraciones finales.

1.6.4. Análisis de datos

En una primera fase de análisis, se crearon cinco documentos de Microsoft Word con los nombres de las ONG. En estos documentos se transcribieron de manera manual las respectivas entrevistas y se incluyeron los datos tomados de la página web de cada organización. De estas últimas se seleccionó y extrajo específicamente los datos vinculados a la misión, visión y objetivos de cada ONG, así como aquellos relacionados directamente a la gestión de conflictos territoriales con jaguares y fauna silvestre asociada.

Los datos de cada organización fueron analizados desde el momento de su recolección a través de la generación de *memos* y del análisis comparativo entre los códigos y categorías que surgían de los procesos de *codificación inicial* (Charmaz, 2006). Tanto las entrevistas como la información de la página web de cada ONG se analizaron inicialmente través de la *codificación línea por línea*¹⁷, por medio de la cual se posibilitó un análisis detenido de los datos

esta fase del trabajo se consolidó la escritura de la teoría fundamentada y la generación de las *storylines* expuestas en los capítulos II y III.

¹⁶ Sobre la base de diferentes ciclos de *muestreo teórico*, la *saturación teórica* se alcanza cuando la recogida de nuevos datos ya no aporta información adicional o relevante para explicar las categorías existentes o descubrir nuevas categorías (Lúquez & Fernández, 2016, 107). A partir de la *saturación teórica* de las categorías centrales, el investigador puede detener los procesos de *muestreo teórico* y centrarse en la articulación y escritura de la teoría fundamentada (Charmaz, 2006).

¹⁷ A través de la *codificación línea por línea* se nombró y codificó cada línea de texto de las transcripciones y la información extraída de las páginas web de cada ONG. La *codificación línea por línea* facilita el desarrollo de ideas analíticas cercanas a los datos, e incentiva en el investigador una actitud crítica y de cuestionamiento con respecto a estos, lo que contribuye a la escritura de *memos* y a la ulterior recolección de datos a través del *muestreo teórico* (Charmaz, 2006; Gibbs, 2012).

que permitió establecer categorías teóricas y conceptos más generales y con mayor poder explicativo (Charmaz, 2006).

Los códigos iniciales y las categorías generadas en esta primera fase del análisis se clasificaron en tres pre-categorías que facilitaron la recuperación ordenada de los datos de cada ONG: 1. Abordaje de los conflictos, 2. Actores socioecológicos involucrados y 3. Estrategias de acción. Esta clasificación permitió rastrear el desarrollo de las categorías y subcategorías que surgieron a través de los procesos de codificación y análisis de datos, lo que facilitó la comparación sistemática entre los discursos de las cinco organizaciones.

Después de varios ciclos de *codificación inicial* sobre los datos de cada ONG, las categorías desarrolladas fueron refinadas y transformadas en categorías centrales con una serie de subcategorías asociadas, las cuales fueron vinculadas y abstraídas en una segunda fase del análisis que se basó en la implementación de varios ciclos de *codificación axial enfocada*, *muestreo teórico* y análisis de *memos*.

En la última etapa de análisis, se desarrolló una *codificación teórica* y una comparación entre los conceptos centrales surgidos para cada ONG, lo que desembocó en la generación de las *storylines*¹⁸ y de las teorías expuestas en los capítulos II y III.

¹⁸ Las *storylines*, o líneas argumentales, son *técnicas analíticas* que se utilizan en Teoría Fundamentada con el objetivo de facilitar *la integración y articulación de teoría* (Birks & Mills, 2019, 243). Funcionan como representaciones narrativas que sintetizan teorías complejas y abstraen el conocimiento de variados elementos discursivos en una sola declaración (Arts, Fischer & van der Wal, 2012; Birks & Mills, 2019; Hajer, 2006).

CAPÍTULO II: FUNDAMENTOS ÉTICOS EN CINCO ONG ASOCIADAS A LA CONSERVACIÓN DE JAGUARES EN COSTA RICA

Se presenta a continuación la teoría generada a partir del análisis de los discursos de las cinco ONG estudiadas. Para cada una de ellas, se explican las categorías finales creadas a partir de los procesos de codificación realizados de acuerdo con los criterios de Gibbs (2002) y Charmaz (2006).

Se incluye citas textuales de los datos recolectados de las entrevistas y las páginas web de cada organización, con el propósito de explicitar algunas de las bases discursivas desde las que surgen los análisis desarrollados. Por último, se presenta un cuadro que sintetiza estas categorías y que muestra las fundamentaciones éticas asociadas a cada organización.

2.1. Osa Conservation

2.1.1. Investigando los ecosistemas para la conservación de jaguares

Para esta organización, las prácticas de conservación se justifican en términos de los servicios ecosistémicos que provee la biodiversidad de la Península de Osa a las comunidades locales, a los turistas y a los investigadores. La conservación de jaguares se incluye dentro de un conjunto más amplio de intereses de conservación que visualizan a la Península como a un todo socioecológico.

Si bien no hay un abordaje directo de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, las poblaciones de estos felinos se benefician indirectamente de algunos proyectos que implementa la organización vinculados a la conservación de chanchos de monte, a la restauración de cuencas de ríos y a la educación ambiental, entre otros. Resaltan en este contexto los programas de monitoreo de felinos¹⁹ y diversa fauna silvestre asociada²⁰.

¹⁹ De acuerdo con la página web de Osa Conservation (2020), la Península de Osa es uno de los últimos paisajes Centroamericanos en los que todavía se puede encontrar las cinco especies de felinos silvestres de la región: el margay (*Leopardus wiedii*), el ocelote (*Leopardus pardalis*), el jaguarundi (*Puma yagouaroundi*), el puma (*Puma concolor*), y el jaguar (*Panthera onca*).

²⁰ Se reconoce en la página web de la organización que, a pesar de sus bosques relativamente intactos y saludables, los felinos de la zona enfrentan presiones tales como *fragmentación de hábitat, disminución de sus presas naturales y crecientes conflictos con seres humanos y ganado*. La información contenida en la página web de Osa Conservation está en inglés. Los extractos obtenidos de esta son traducciones del autor de este trabajo.

Los jaguares son valorados en la medida en que representan una especie sombrilla indicadora de la salud del ecosistema. Para esta ONG, si los bosques se encuentran saludables, pueden ser investigados científicamente y ser utilizados como recursos socioeconómicos. De acuerdo con la página web de la organización:

Desde el monitoreo de jaguares y pumas, a monos y tortugas marinas, estamos comprometidos a entender mejor la ecología de la vida silvestre de Osa y a tomar decisiones informadas para las necesidades de manejo a largo plazo.

El interés por conservar se centra en la idea de comprender científicamente las dinámicas ecológicas de la Península. Las acciones paralelas a la investigación científica sirven para justificar esta posición, y para rescatar los múltiples beneficios sociales y ecosistémicos que se obtienen a partir de la conservación de la biodiversidad. Se considera que una mejor comprensión científica de la ecología de la Península, puede proveer respuestas o guías ante las necesidades de manejo socioecológico que puedan surgir.

2.1.2. Trabajando desde las comunidades

La organización enfatiza el carácter colaborativo de la conservación biológica. Se considera que para que las comunidades locales se involucren activamente en proyectos de conservación, estas tienen que conocer los beneficios que estos pueden acarrear en términos de mejoras socioeconómicas y de salud ecosistémica. Se expresa en la página web:

Nuestro objetivo es involucrar exitosamente a la sociedad en la sustentabilidad ecológica para asegurar la sobrevivencia de los ecosistemas de Osa y el éxito económico de sus residentes. Esto lo logramos a través de la educación ambiental proporcionada a los residentes de Osa y del alcance a las comunidades locales para fortalecer la conciencia ambiental e involucrar a los ciudadanos en la protección de sus recursos económicos y naturales.

Para esta organización, en efecto, la conservación de jaguares y de la biodiversidad en general implica que las personas se den cuenta de algo que hasta entonces pasaban por alto. La extensión de información por medio de la educación ambiental resalta en este contexto como una de las principales estrategias de esta organización. Se señala en la página web:

Osa Conservation trabaja no solo para aumentar la conciencia entre el público, sino para traer los beneficios de la investigación y el turismo ligado a la conservación directamente a las vidas y maneras de subsistir de las personas locales.

Los proyectos de conservación permiten de esta manera a la organización replantear la utilidad del entorno ecológico en el que habitan las comunidades. La conservación adquiere el valor de un *bien social*, que puede ser aprovechado por los grupos o individuos. La cooperación constituye en este contexto uno de los principales valores implícitos a los que apela la organización en sus discursos. Tal y como lo expresa Marco Hidalgo-Chaverri:

El jaguar en el caso del Pacífico sur, coexiste, y eso ha sido una transformación social y cultural e inclusive hasta institucional, porque al mismo MINAE se le sale de las manos poder proteger el jaguar [...] en el momento en que las comunidades se han vuelto a favor de las poblaciones de jaguar es el momento que realmente se ha protegido al jaguar, no la presencia de las instituciones de ambiente. (comunicación personal, 10 de diciembre de 2019).

La cooperación comunitaria sobre un mismo objetivo de conservación responde así a un *volverse a favor*, que aparentemente habría sido facilitado por la intervención de esta ONG a través de sus proyectos de conservación y educación ambiental. Esta cooperación comunitaria también ha permitido modificar ciertos hábitos que no se corresponden con las perspectivas de conservación biológica, tales como el *consumo de vida silvestre* asociada a los jaguares.

De acuerdo con Marco Hidalgo-Chaverri (comunicación personal, 10 de diciembre de 2019), tal consumo ha disminuido significativamente en la Península a lo largo de los años, lo que parece deberse a un cambio en las actitudes locales con respecto a la fauna silvestre. Al respecto, señala Hidalgo-Chaverri que:

La gente está viendo un potencial en tener los animales vivos porque no van a vender un producto de la naturaleza que los turistas no van a ver, en la medida en que la gente pueda encontrar huellas de jaguar o de puma, de chanco de monte, la actividad ecoturística se vuelve más atractiva, entonces el animal vale más vivo. (comunicación personal, 10 de diciembre de 2019)

Este planteamiento evidencia el tipo argumento que sustenta el desarrollo de las prácticas de conservación de fauna silvestre en esta organización. Se evidencia en primera instancia que a los *animales vivos* no se les dotaba de mucho valor: eran parte explotable del paisaje. Se los convierte entonces en *productos de la naturaleza* que pueden generar ingresos económicos a través del turismo. A partir de aquí, es la cooperación comunitaria es la que posibilita el fortalecimiento y promoción de las distintas iniciativas planteadas.

El énfasis puesto en el abordaje ecosistémico, junto a la prioridad otorgada a la acción comunitaria en los distintos proyectos, hacen que la organización se erija sobre una ética utilitarista²¹ que busca en último término comprender la ecología de la Península con el fin de gestionar de manera informada y sustentable sus recursos y servicios ecosistémicos. Los jaguares se visualizan desde una perspectiva instrumentalista a través de la cual se resalta sus beneficios en términos ecológicos.

2.2. Panthera

2.2.1. Conservando jaguares desde la gestión humana

En contraste con el enfoque discursivo anteriormente analizado, para esta ONG, los conflictos territoriales con jaguares se resuelven a través de la gestión humana. El abordaje de estos conflictos por parte de esta organización tiene como objetivo contribuir a mejorar la condición de vida de las personas. Las prácticas de conservación asociadas a estos conflictos involucran así la consideración de las dimensiones socioeconómicas y afectivas²² vinculadas a los distintos contextos de trabajo, lo que implica reconocer y promover ciertos valores básicos que incentiven el acercamiento entre el trabajador ligado a la conservación y las personas afectadas.

²¹ Desde el utilitarismo, las acciones son moralmente correctas si sus consecuencias son útiles, esto es, si contribuyen al bienestar social y a la felicidad general de las personas (Guisan, 2013; Rachels & Rachels, 2012).

²² En el marco de la presente investigación, se comprende a los *afectos* como procesos intersubjetivos que refieren a los eventuales estados positivos o negativos, placenteros o no placenteros, que pueden experimentar las personas ante los variados casos de depredación de sus animales domésticos por parte de jaguares u otros felinos silvestres (Balladares & Saiz, 2015; Paul, Sher, Tamietto, Winkielman & Mendl, 2020). Tales procesos afectivos involucran diferentes actitudes y estados emocionales, que pueden influenciar de distintas maneras la disposición de las personas y comunidades a colaborar o no en los esfuerzos por conservar a estos carnívoros (Balladares & Saiz, 2015; Paul et al., 2020).

Resalta en este contexto la importancia de una actitud de servicio que evidencie que el trabajo que se desarrolla es en favor del mejoramiento de los individuos o comunidades. De acuerdo con Daniel Corrales-Gutiérrez:

[...] nosotros no llegamos a una finca, a salvarle la vida a un jaguar, nosotros debemos llegar a una finca a ayudar un ser humano, a tener mejores condiciones de vida, a mejorar su finca, y hacer al final de cuentas más felices las comunidades, por eso digo con más acceso a la información, a la capacitación y a todas las cosas que hoy en día existen pero que no llegan a las comunidades. (comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).

La organización constituye un facilitador que pretende contribuir a prevenir y solucionar estos conflictos junto con los propios actores involucrados. Su función no es generar juicios de valor o cuestionar moralmente las acciones de los afectados, sino proveer ayuda y gestionar junto a ellos los conflictos, para su propio beneficio. La organización está ahí *por ayudarles a ellos, y no por defender a los felinos* (D. Corrales-Gutiérrez, comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).

El trabajo directo junto con las personas constituye para esta organización el pilar de las prácticas de conservación de jaguares asociadas a estos conflictos. La conservación se plantea como una manera de proporcionar herramientas útiles que contribuyan a mejorar las realidades ecológicas, socioeconómicas y afectivas de las distintas comunidades.

Para esta organización, los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares constituyen un problema de carácter sociopolítico, ya que en estos se involucran no solamente los jaguares y los afectados directos por pérdidas debido a depredación, sino también diversas realidades socioeconómicas que sirven de base a los conflictos, tales como las circunstancias financieras de las personas, los *tipos* de animales depredados (vacas, cerdos, ovejas, perros) o los niveles de acceso a la información y la capacitación por parte de las comunidades.

En esta organización se enfatiza que los avances desarrollados por las ONG tienen que verse correspondidos con apoyo por parte de otros agentes de cambio en materia de gestión ambiental, tales como las instancias del gobierno vinculadas a los usos de la tierra y a las actividades agropecuarias. En este marco, si bien la creación en el año 2013 de la UACFel

(Unidad de Atención de Conflictos con Felinos) representa un ejemplo único de alianza público-privada (SINAC-Panthera) con respecto a este tema en Latinoamérica, expresa Daniel Corrales-Gutiérrez que:

[...] ese convenio quizá hubiera sido más importante ya sea con el MAG, CORFOGA, SENASA, porque en la depredación y el tema del conflicto felinos-ganado, lo menos importante es el jaguar, y lo más importante son las personas que al final de cuentas en sus manos está el futuro de estas especies, no en las de nosotros aquí en San José o en las de las oficinas del SINAC o del MINAE. *El futuro de los felinos está en manos de las personas que conviven con ellos*²³. (comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).

El énfasis puesto en la dimensión humana del conflicto permite a la organización priorizar el carácter socioeconómico de la interacción, en la medida en que se evidencia una pérdida material para las personas. En este contexto, la organización es un ente que facilita cierta información y guía en el desarrollo de prácticas que benefician a los afectados en estos conflictos.

2.2.2. Diversificando estrategias de acción

Para esta organización, la presencia de jaguares en las fincas y comunidades representa una oportunidad para diversificar las actividades socioeconómicas de las personas. De acuerdo con Daniel Corrales-Gutiérrez:

El jaguar debería ser una excelente oportunidad o excusa para impulsar proyectos de beneficio de las comunidades. [...] tenemos que ponernos de acuerdo quizás todas las organizaciones que trabajamos en el tema y articular nuestros proyectos también con todas las entidades gubernamentales que trabajan en el tema de vida silvestre, de ganadería y del tema social o socioecológico, en otras palabras, el MAG y CORFOGA, el INDER, [...] el INA [...]. (comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).

²³ En el país, señala Daniel Corrales-Gutiérrez (comunicación personal, 12 de noviembre de 2019), los *puntos calientes de depredación* asociados a jaguares son tres: la zona del Refugio de Vida Silvestre Mixto Maquenque, la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Tortuguero y las áreas cercanas al Parque Nacional Rincón de la Vieja.

De esta manera, se concibe que el trabajo interinstitucional e intersectorial facilita la creación de propuestas más integrales de gestión ambiental y conservación biológica en los diversos contextos de conflicto, lo que permite desarrollar proyectos con mayor incidencia a nivel social. A su vez, se reconoce que la diversificación de actividades socioeconómicas y de ingresos financieros posibilita la implementación de maneras más sustentables de abordar los conflictos, tales como el ecoturismo asociado a jaguares²⁴.

En Costa Rica, de acuerdo con Daniel Corrales-Gutiérrez, si bien el ecoturismo puede representar una buena estrategia en el marco de muchos de los conflictos territoriales presentados, este no resulta desarrollable en ciertos contextos específicos, tales como el Refugio de Vida Silvestre Mixto Maquenque, en donde:

[...] no sería el turismo o el ecoturismo la clave; sino que serían otras fuentes de ingresos o empleos, como la implementación de la carne de búfalo de agua²⁵, [...] si logramos viralizar la producción de búfalo de agua en una zona como la de Maquenque, en cuestión de veinte años, probablemente el conflicto con los felinos a causa de la depredación de ganado bovino se elimine. (D. Corrales-Gutiérrez, comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).

Esta propuesta evidencia que las circunstancias de los conflictos territoriales con jaguares y fauna silvestre asociada cambian de acuerdo con cada contexto ecológico y comunitario, lo que pone de manifiesto la imposibilidad de crear estrategias generalizadas de gestión (Hoogesteijn & Hoogesteijn, 2011; Marchini & Macdonald, 2018).

Ante este panorama, esta organización apuesta primeramente por la construcción de alianzas y trabajos comprometidos con el bienestar de las personas afectadas, pues tal y como

²⁴ Este tipo de turismo puede contribuir al bienestar socioeconómico, financiero y ecológico de las comunidades que presentan estos conflictos (Hoogesteijn & Hoogesteijn, 2011; Tortato, Izzo, Hoogesteijn & Peres, 2017), tal y como lo evidencian diversos casos de éxito en Brasil (Hoogesteijn et al. 2015; Tortato, Hoogesteijn & Elbroch, 2020).

²⁵ Los búfalos de agua (*Bubalus bubalis*) presentan un comportamiento gregario y defensivo que les permite afrontar los ataques de depredadores como los jaguares. En contraste con el *ganado vacuno*, son más longevos, tienen un mejor *comportamiento productivo*, y son más resistentes a enfermedades infecciosas y parásitos (Hoogesteijn & Hoogesteijn, 2011).

lo señala Daniel Corrales-Gutiérrez, de ellos depende en gran medida la conservación de estos felinos y su fauna silvestre asociada.

En su conjunto, las valoraciones encontradas en esta organización muestran la presencia de una ética utilitarista con respecto a estos conflictos, en los que los jaguares se aprecian desde una perspectiva instrumentalista ligada a sus beneficios ecológicos y posibles beneficios socioeconómicos. Se resalta la importancia central puesta en la gestión humana y el trabajo de campo relacionado al desarrollo de estrategias antidepredatorias.

2.3. Gente y Fauna

2.3.1. Generando afectos positivos para la conservación de jaguares

Muchos de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares en Costa Rica se presentan en áreas socialmente vulnerables y con limitaciones en el acceso a oportunidades de mejora socioeconómica. Ante esto, los proyectos de conservación se plantean en esta organización como procesos sociopolíticos, con capacidad para *afectar* positivamente a las comunidades y a los animales silvestres asociados a los diversos contextos de conflicto.

Para esta ONG, en efecto, la solución de estos conflictos territoriales implica la modificación de ciertas costumbres comunitarias, así como la promoción de actitudes positivas con respecto a los felinos y otra fauna silvestre asociada. Sobre esta base, los proyectos de conservación sirven como herramientas de gestión biocultural que buscan generar beneficios directos para las personas, con el objetivo de propiciar el surgimiento de nuevas perspectivas favorables a la conservación y el aprovechamiento sustentable del entorno ecológico.

El cambio de actitudes comunitarias y normas sociales con respecto a la fauna silvestre pasa por un proceso de transición en el que es imprescindible considerar las valoraciones de los individuos con respecto a los ecosistemas en que habitan. Ante esto, los proyectos de conservación en esta organización buscan crear realidades que faciliten la cohesión social y el desarrollo de afectos comunitarios dirigidos a la conservación de los jaguares y de otros animales silvestres. Señala Ronit Amit al respecto que:

Estamos buscando bienestar, queremos que esta gente sea feliz, a la par de esa montaña divina en la que tienen al jaguar en el patio [...] Entonces ahora diseñamos un proyecto para hacer feliz a la gente [...] el beneficio, que esperamos que de platica, la idea también es que dé mucha alegría. (comunicación personal, 5 de noviembre de 2019).

Se reconoce así que la gestión de estos conflictos requiere de abordajes que faciliten la comprensión y eventual modificación del tipo de disposiciones emocionales que presentan las personas afectadas, en cuanto que estas constituyen factores importantes que influyen las prácticas y comportamientos a propósito de estos felinos (Ronit & Jacobson, 2017b).

Tal comprensión puede contribuir a desarrollar proyectos de conservación más adecuados a las realidades socioculturales de cada contexto de conflicto, lo cual se espera que posibilite la generación de afectos positivos y prácticas sustentables que favorezcan tanto a las personas como a los jaguares y a su fauna silvestre asociada.

2.3.2. Politizando la conservación biológica

Para esta organización, la existencia de diferentes condiciones socioculturales en las comunidades, exige que la toma de decisiones y el eventual establecimiento de estrategias de conservación, se encuentren basados en diagnósticos y abordajes contextualizados con respecto a las características ecológicas y socioeconómicas de cada zona de trabajo²⁶.

En efecto, para esta ONG, los proyectos de conservación constituyen herramientas de gestión política que facilitan el establecimiento de nuevas normas sociales con respecto a la fauna silvestre y su adecuado manejo. En este marco, resalta la importancia de la cooperación comunitaria y la integración de las distintas valoraciones morales vinculadas al correcto aprovechamiento colectivo de la biodiversidad. Expresa Ronit Amit al respecto que:

²⁶ Con respecto a esto, y como resultado del proyecto *Distribución de ataques de grandes felinos al ganado en asociación con factores socioeconómicos*, realizado entre el año 2014 y 2016, se señala en la página web de la organización que:

Encontramos que en los cantones con más fincas que reportan ataques, hay también más hogares pobres, carencia de acceso al conocimiento y brecha y severidad de pobreza. Esta asociación puede deberse a que los productores rurales tienen poca capacidad para aplicar medidas de prevención de ataques por felinos. En conclusión, el manejo de felinos debe tomar en cuenta principios de equidad para la reducción de pobreza de los productores que conviven con estas especies (Gente y Fauna, 2019).

Los proyectos ahora son precisamente de gobernanza [...] y entonces para mí es muy interesante cómo un proyecto que era de ecología pura ha pasado por un montón de etapas y ahora, la etapa nueva es política. (comunicación personal, 5 de noviembre de 2019).

La articulación de intereses individuales en favor de objetivos comunes de conservación de jaguares implica la adopción comunitaria de nuevas normas sociales y la desaprobación y disminución paulatina de ciertas prácticas socioculturales con respecto al entorno ecológico, tales como la cacería furtiva y la venta y consumo de *carne de monte*. La organización apuesta en este contexto por el involucramiento de los habitantes locales en procesos comunitarios de *vigilancia anti-cacería* que faciliten la denuncia y gestión oportuna de eventuales casos.

Resalta en este marco la relevancia que otorga esta ONG a la adecuada gestión de la información presente en las comunidades que cohabitan con estos mamíferos, lo que implica tanto el rescate de conocimientos locales asociados a la biodiversidad, como la consideración de los *chismes* que circulan con respecto a temas relacionados a la conservación de estos felinos (casos de depredación, información infundada sobre su comportamiento, entre otros). De esta manera, esta organización apuesta por el potencial de las tecnologías móviles a través del uso de aplicaciones como *Whatsapp*, que posibilitan el establecimiento de grupos de interacción comunitaria a propósito de experiencias y dudas vinculadas a la conservación y la gestión de conflictos con jaguares y otra fauna silvestre asociada.

A su vez, para esta organización, la promoción de comportamientos y normas sociales favorables a la conservación de jaguares, supone la implementación de nuevas maneras de entender y trabajar el entorno ecológico, para lo cual resulta fundamental el mejoramiento y diversificación de las actividades socioeconómicas y de producción relacionadas a los distintos ecosistemas. La organización enfatiza en este contexto la necesidad de mejorar las prácticas en el manejo de animales domésticos y en la gestión de cultivos agrícolas.

Entre las actividades y servicios que pueden ayudar a diversificar la economía de las comunidades que cohabitan con jaguares se encuentra el ecoturismo. De acuerdo con Ronit Amit, sin embargo, si bien el ecoturismo constituye una de las estrategias con más potencial para contribuir a la conservación de felinos silvestres y al desarrollo endógeno de las localidades, este se debería implementar de manera paralela a otras actividades productivas tales como la agricultura (agroecoturismo) o la confección de productos asociados a la biodiversidad

de cada zona (comunicación personal, 5 de noviembre de 2019). Se pretende con esto evitar la dependencia de las personas a una sola fuente de ingresos económicos, así como asegurar su seguridad alimentaria en caso de que se vean disminuidos los flujos turísticos²⁷.

En su conjunto, cabe afirmar que esta organización se sostiene sobre una ética utilitarista basada en una perspectiva instrumentalista de los jaguares y su fauna silvestre asociada. La gestión de los conflictos territoriales entre los seres humanos y estos mamíferos, constituye así un asunto de carácter político que pretende contribuir al bienestar socioeconómico de las comunidades que habitan con estos felinos. El bienestar de estas personas constituye un primer paso para posibilitar la conservación de los jaguares y otros felinos silvestres a largo plazo.

2.4. Fundación Jaguar / Programa Jaguar UNA

2.4.1. Conservando jaguares para el bienestar humano

De acuerdo con el enfoque discursivo de esta organización, los jaguares son indicadores de salud ecosistémica y eventuales generadores de utilidad socioeconómica, por lo que su conservación es un asunto que compete a sectores e instituciones sociales tanto públicas como privadas.

Los conflictos territoriales entre los seres humanos y estos carnívoros representan entonces un ámbito de interés general, dado que la inadecuada gestión de estos puede amenazar la estabilidad de los ecosistemas en su conjunto, y por ende las condiciones de vida de todas las personas. Señala al respecto Eduardo Carrillo que:

²⁷ Esta advertencia expresada por Ronit Amit a propósito del ecoturismo, se vería materializada pocos meses después, cuando en marzo de 2020, se empezaron a contabilizar en el país los primeros casos de la enfermedad denominada COVID-19, ocasionada por el virus SARS-CoV-2. Debido a su declaración como pandemia a nivel mundial, el gobierno de Costa Rica tomó medidas como el cierre de aeropuertos y de distintos servicios *no esenciales*, lo que perjudicó de manera inédita al sector turístico a través de masivas pérdidas de empleos y radicales bajas en los ingresos económicos reportados al país.

Este panorama evidenció no solamente las limitaciones intrínsecas a las actividades turísticas, sino también la urgencia de desarrollar modelos alternativos de producción de alimentos y de generación de empleos que permitan afrontar imprevistos socioecológicos como los presentados a partir de la aparición del COVID-19. En concreto, resulta indispensable resaltar la relevancia de promover estrategias de ecoturismo y conservación biológica que enfatizan la importancia fundamental que representa para la sociedad el fortalecimiento de la agricultura y el robustecimiento de la soberanía alimentaria del país.

[...] no vivimos solos en este planeta, nosotros somos parte del ecosistema, de todo el ecosistema [...] Muy alegremente matamos y estamos terminando con especies, pero al final eso se nos devuelve a nosotros los seres humanos. Lo que estamos haciendo es cavando nuestra propia tumba. Estamos preparando la desaparición de la especie humana también. No podemos vivir sin las especies que viven a nuestro alrededor [...]. (comunicación personal, 16 de enero de 2020).

Esta interdependencia ecológica hace que la conservación de jaguares y de otra fauna silvestre asociada se torne una necesidad más que una opción, por lo que resulta fundamental explicitar con más fuerza y compromiso a la ciudadanía, la relevancia social de la conservación biológica²⁸. A propósito de esta idea expresa Juan Carlos Cruz que:

[...] más allá de reglas morales, que se pueden basar en religión, en creencias culturales, etc, hay una aplicación y un beneficio real, comprobado, de la especie sobre la sociedad, y eso es mantener el equilibrio de los ecosistemas. Al mismo tiempo los ecosistemas nos proveen servicios, como agua, aire limpio, paisajes, etc., entonces, más allá de reglas morales o éticas, me parece que, por el simple hecho de prestar bienestar en muchos niveles a la sociedad, hay una obligación de conservarlos (comunicación personal, 7 de diciembre de 2019).

Para esta organización, entonces, el reconocimiento del beneficio general que se obtiene de la conservación de estos felinos puede hacer que coincidan los distintos intereses individuales y colectivos, lo que facilitaría la cooperación en los diferentes contextos en los que se convive con estos mamíferos. En este marco, resultan prioritarias la comunicación y las alianzas entre comunidades, con el fin de reducir la indiferencia que algunas de estas pueden presentar con

²⁸ Señala al respecto Eduardo Carrillo que:

Somos un país que decimos que somos verdes, y no es cierto, la mayoría de la población ni entiende de lo que se trata la conservación [...]. Nosotros atraemos turismo, diciendo que somos un país conservacionista, y no es cierto, en realidad, es un discurso de políticos básicamente. Pero a la hora de poner de verdad, esfuerzos y dinero para conservar no lo estamos haciendo [...] prueba es las Áreas Protegidas cómo las tenemos. Aunque hemos sido líderes en la creación de Áreas Protegidas, ahorita están prácticamente abandonadas. (comunicación personal, 16 de enero de 2020).

respecto a la necesidad de modificar comportamientos no acordes con los objetivos de conservación biológica (Juan Carlos Cruz, comunicación personal, 7 de diciembre de 2019).

Sobre esta base, cabe aseverar que, para esta organización, la conservación de jaguares constituye un asunto de interés público cuyo objetivo, en última instancia, consiste en mejorar las condiciones de vida de los seres humanos a través del mantenimiento y fortalecimiento de los beneficios que estos felinos representan para la sociedad.

2.4.2. Produciendo conocimiento científico para la conservación de jaguares

De acuerdo con esta organización, si bien la conservación de jaguares requiere de estrategias y acciones concretas que mitiguen las amenazas que afrontan estos felinos, la investigación científica resulta necesaria para comprender sus interacciones ecológicas y sus dinámicas poblacionales a nivel nacional. Así, la generación de conocimiento basado en las ciencias naturales, constituye para esta organización un paso necesario para tomar decisiones informadas y desarrollar estrategias de conservación fundamentadas en datos empíricos. A su vez, expresa Eduardo Carrillo que:

[...] no solo se genera investigación, no solo se conocen cosas que no se conocían de los jaguares, sino que eso se incorpora a los programas de educación de escuelas y colegios, lo que va propiciando la conservación a largo plazo de los animales. Usted no puede manejar o conservar algo que no conoce. Así de sencillo. (comunicación personal, 16 de enero de 2020).

De esta manera, el conocimiento científico que se genera desde el Programa Jaguar de la UNA, establece los criterios básicos que permiten a instituciones gubernamentales como el MINAE o el SINAC, tomar decisiones basadas en información que estas no pueden generar por sí mismas. La conservación de jaguares constituye entonces un proceso interdisciplinario e interinstitucional, que requiere de diversos esfuerzos y recursos tanto públicos como privados para poder llevarse a cabo de manera efectiva²⁹.

²⁹ Este planteamiento se corresponde con lo señalado en la página web de Fundación Jaguar, en la que se lee que, la visión de esta organización consiste en: *Coordinar los esfuerzos de todos los sectores de la sociedad para salvaguardar las poblaciones del jaguar y asegurar su conservación*. (Fundación Jaguar, 2019).

En efecto, el desarrollo de este conocimiento científico ha permitido comprender de manera sistemática las particularidades ecológicas de algunas de las poblaciones de jaguares que habitan en el país y en la región, lo cual ha posibilitado la determinación de las amenazas más acuciantes y las estrategias más adecuadas para la conservación de estos felinos³⁰.

A pesar de esto, reconoce Eduardo Carrillo que existe una desconexión entre la información científica que se genera y el acceso a esta por parte de la población civil, con lo cual resalta la necesidad de que profesionales de áreas como la sociología o la antropología, se involucren en las investigaciones científicas y en los esfuerzos de conservación que se llevan a cabo, con el fin de facilitar la traducción de esta información a un lenguaje accesible y utilizable por parte de la ciudadanía (comunicación personal, 16 de enero de 2020). De esta manera, se evidencia que la integración de distintas disciplinas y sectores sociales, constituye uno de los desafíos más importantes para las investigaciones y los proyectos vinculados a conservar jaguares y su fauna silvestre asociada en Costa Rica³¹.

En su conjunto, es posible afirmar que el Programa Jaguar de la UNA se sostiene sobre una ética utilitarista que centra su atención en el bienestar general que los seres humanos pueden adquirir a través de la conservación de jaguares y su fauna silvestre asociada. Se evidencia una postura instrumentalista que enfatiza los beneficios ecológicos y socioeconómicos que reporta la existencia de poblaciones saludables de jaguares en el país, con lo cual su conservación se convierte en un asunto de interés público que debe ser gestionado desde la intersectorialidad y a partir de la integración de diferentes disciplinas académicas.

³⁰ Al respecto, señala Eduardo Carrillo que en Costa Rica:

las poblaciones de jaguares son muy pequeñas, hemos visto en Corcovado como en veinte años han bajado de cien jaguares en la Península de Osa, a menos de veinte, actualmente [...] Y ya menos de veinte animales *están a un pelito de terminar*. Y lo mismo sucede en el resto del país, con excepciones, quizás el Área de Conservación Guanacaste ahorita. [...] los carnívoros grandes como los jaguares son los primeros que desaparecen cuando hay presión fuerte del ser humano, ya desaparecieron de El Salvador, tienen mucha presión en Honduras, en Guatemala, en Nicaragua. (comunicación personal, 16 de enero de 2020).

³¹ Destaca en este contexto la necesidad de que los servicios ecoturísticos desarrollados en zonas claves para los jaguares, tales como la Península de Osa o Guanacaste, faciliten a través de sus actividades un mayor acceso a la información que permita concientizar a las personas con respecto a las condiciones de conservación de las poblaciones de jaguares en el país. Iniciativas de este tipo podrían fortalecer los esfuerzos de ONG y proyectos vinculados a la conservación de estos felinos, al tiempo que posibilitarían la adición de un importante valor agregado a las distintas experiencias ecoturísticas que se ofrecen.

2.5. Coastal Jaguar Conservation

2.5.1. Investigando desde la ciencia para la conservación de jaguares

Desde el enfoque discursivo de esta organización, la conservación de jaguares implica conocer de manera científica la situación en la que se hallan estos felinos en los distintos ecosistemas, lo que implica monitorear y estudiar sistemáticamente sus poblaciones con el objetivo de dar cuenta de sus dinámicas e interacciones ecológicas.

De esta manera, esta organización se concibe como una instancia conformada por investigadores independientes, que busca aumentar *el conocimiento de los jaguares, otros felinos silvestres y sus presas, con el objetivo de promover acciones de conservación y manejo que contribuyan a su sobrevivencia a largo plazo.*³² (Coastal Jaguar Conservation, 2020). En específico, el interés de la organización se centra en *monitorear la interacción predador-presa entre los jaguares y las tortugas marinas en el noreste caribeño de Costa Rica* (Coastal Jaguar Conservation, 2020).

Si bien esta ONG no trabaja de manera directa en la gestión de conflictos territoriales vinculados a la depredación de animales domésticos por parte de jaguares, la organización ha desarrollado lineamientos y propuestas para abordar de manera adecuada eventuales avistamientos o encuentros entre estos felinos y seres humanos tanto en zonas costeras, como en otros contextos rurales y urbanos del país.

En el documento intitulado *Protocolo de conducta: ¿Qué hacer durante los avistamientos de jaguar en el Parque Nacional Tortuguero, Costa Rica?*, los fundadores de la organización brindan *los lineamientos básicos de conducta que toda persona debe seguir en caso de tener un encuentro o avistamiento de un jaguar, u otro felino silvestre [...]* (Arroyo-Arce & Thomson. 2019). Las consideraciones presentadas buscan prevenir que los encuentros entre los seres humanos y jaguares u otros felinos silvestres se tornen conflictivos y puedan afectar la integridad de las personas.

Las sugerencias realizadas en ese documento también pretenden contribuir al desarrollo de experiencias ecoturísticas más informadas con respecto al comportamiento y particularidades

³² La página web de la organización se encuentra en inglés. Los extractos tomados de esta son traducciones del autor del presente trabajo.

ecológicas de los jaguares. Esto resulta importante debido a que un manejo inadecuado del ecoturismo puede ocasionar que estos felinos modifiquen su comportamiento y se movilicen a áreas en las que perciban menos presencia humana, lo que puede incentivar la generación de conflictos territoriales asociados a la depredación de animales domésticos en las zonas que bordean las áreas protegidas (Arroyo-Arce & Thomson. 2019).

En última instancia, la información científica generada por esta organización busca cumplir el rol primario del proyecto, que de acuerdo con su página web, consiste en *proveer información precisa y relevante a las autoridades gubernamentales responsables por el manejo de las áreas protegidas en las cuales trabajamos*. (Coastal Jaguar Conservation, 2020). Esto evidencia el interés prioritario de la organización en torno a la producción de conocimiento científico, el cual se valora como básico para la conservación y manejo adecuado de las poblaciones de jaguares y otros felinos silvestres en el país.

Sobre la base de los datos disponibles para el análisis de la presente organización, cabe señalar que, si bien esta no centra su discurso en los beneficios ecológicos reportados a partir de la conservación de estos felinos, considera que la existencia de poblaciones de jaguares resulta de valor para la investigación científica, lo cual por sí mismo justifica los esfuerzos por desarrollar proyectos que busquen comprender las bases para su conservación y manejo. Se puede afirmar así que esta organización parte de una ética utilitarista a propósito del conocimiento científico, lo que implica valorar a los jaguares desde una perspectiva instrumentalista con respecto a su valor en términos de información ecológica.

Cuadro 1.

Fundamentos éticos asociados a los discursos de cinco ONG vinculadas a la gestión de conflictos territoriales entre jaguares y seres humanos en Costa Rica.

ONG	Extractos de los discursos	Categorías teóricas generadas (<i>Storylines</i>)	Fundamentos éticos
Osa Conservation	Desde el monitoreo de jaguares y pumas, a monos y tortugas marinas, estamos comprometidos a entender mejor la ecología de la vida silvestre de Osa y a tomar decisiones informadas para las necesidades de manejo a largo plazo. (Osa Conservation, 2019).	Investigando los ecosistemas para la conservación de jaguares	Objetividad científica
	[...] en la medida en que la gente pueda encontrar huellas de jaguar o de puma, de chanco de monte, la actividad ecoturística se vuelve más atractiva, entonces el animal vale más vivo. (M. Hidalgo-Chaverri, comunicación personal, 10 de diciembre de 2019).	Trabajando desde las comunidades	Solidaridad
Panthera	[...] nosotros no llegamos a una finca, a salvarle la vida a un jaguar, nosotros debemos llegar a una finca a ayudar un ser humano, a tener mejores condiciones de vida, a mejorar su finca, y hacer al final de cuentas más felices las comunidades (D. Corrales-Gutiérrez, comunicación personal, 12 de noviembre de 2019)	Conservando jaguares desde la gestión humana.	Justicia

	<p>El jaguar debería ser una excelente oportunidad o excusa para impulsar proyectos de beneficio de las comunidades (D. Corrales-Gutiérrez, comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).</p>	Diversificando estrategias de acción.	Solidaridad
Gente y Fauna	<p>Estamos buscando bienestar, queremos que esta gente sea feliz, a la par de esa montaña divina en la que tienen al jaguar en el patio [...] (R. Amit, comunicación personal, 5 de noviembre de 2019).</p> <p>Encontramos que en los cantones con más fincas que reportan ataques, hay también más hogares pobres, carencia de acceso al conocimiento y brecha y severidad de pobreza. [...] el manejo de felinos debe tomar en cuenta principios de equidad para la reducción de pobreza de los productores que conviven con estas especies. (Gente y Fauna, 2019).</p>	<p>Generando afectos positivos para la conservación de jaguares</p> <p>Politizando la conservación biológica</p>	<p>Solidaridad</p> <p>Justicia</p>
Fundación Jaguar /Programa Jaguar UNA	<p>[...] más allá de reglas morales, que se pueden basar en religión, en creencias culturales, etc, hay una aplicación y un beneficio real, comprobado, de la especie sobre la sociedad, y eso es mantener el equilibrio de los ecosistemas. Al mismo tiempo los ecosistemas nos proveen servicios, como agua, aire limpio, paisajes [...] (J. C.</p>	Conservando jaguares para el bienestar humano	Solidaridad

	<p>Cruz, comunicación personal, 7 de diciembre de 2019).</p> <p>[...] no solo se genera investigación, no solo se conocen cosas que no se conocían de los jaguares, sino que eso se incorpora a los programas de educación de escuelas y colegios [...] Usted no puede manejar o conservar algo que no conoce. Así de sencillo. (E. Carrillo, comunicación personal, 16 de enero de 2020).</p>	<p>Produciendo conocimiento científico para la conservación de jaguares</p>	<p>Objetividad científica</p>
<p>Coastal Jaguar Conservation</p>	<p>El rol primario del proyecto consiste en proveer información precisa y relevante a las autoridades gubernamentales responsables por el manejo de las áreas protegidas en las cuales trabajamos. (Coastal Jaguar Conservation, 2020).</p>	<p>Investigando desde la ciencia para la conservación de jaguares</p>	<p>Objetividad científica</p>



Figura 2. *Rey negro* (Valerio Trigueros, 2012)

CAPÍTULO III: PAPEL DE LOS FUNDAMENTOS ÉTICOS EN LA GESTIÓN DE CONFLICTOS TERRITORIALES CON JAGUARES EN COSTA RICA

Con base en los resultados obtenidos, se determina en este capítulo, desde un abordaje social construccionista (Burningham & Cooper, 1999; Weinberg, 2014), el papel que tienen los fundamentos éticos encontrados sobre la gestión de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares en Costa Rica (ver cuadro 1).

A continuación de cada fundamento ético se presentan en cursiva las organizaciones en las que cada enfoque se encontró de manera preponderante. La clasificación de las organizaciones en cada fundamento ético no pretende ser exhaustiva, dado que algunas de estas pueden basarse más en uno u otro en dependencia del contexto de trabajo y de los métodos de investigación empleados.

3.1. Solidaridad

Osa Conservation, Panthera, Gente y Fauna, Fundación Jaguar/ Programa Jaguar UNA

Desde el concepto de *solidaridad*, estas organizaciones enfatizan la dimensión sociopolítica de la conservación de jaguares y su fauna silvestre asociada. Dado que las personas que conviven con estos mamíferos son quienes en última instancia pueden contribuir a su conservación, se reconoce que los esfuerzos individuales, si bien son importantes, requieren de asociaciones con redes grupales y organizativas, desde las propias comunidades hasta los ámbitos civiles e institucionales.

De esta manera, la solidaridad remite a la idea de que la conservación de jaguares, y en específico, la adecuada gestión de los conflictos territoriales entre los seres humanos y estos felinos, depende del tipo de iniciativas colectivas que se lleven a cabo, con lo cual resulta prioritario que existan consensos comunitarios en torno a la necesidad de implementar cambios socioeconómicos y prácticas de conservación que favorezcan tanto el cuidado de los jaguares, como el propio bienestar y calidad de vida de las personas.

La solidaridad se comprende así, en estas organizaciones, como una actitud consciente que facilita la unión entre las personas a propósito de objetivos comunes. Reclama por tanto la aceptación de ciertas pautas básicas que promuevan acciones conjuntas en miras a lograr

determinados objetivos de conservación y gestión del entorno ecológico. En concreto, implica reconocer que la existencia de jaguares en las fincas, comunidades y a lo largo del país en general, es sinónimo de beneficios ecológicos que a su vez pueden reportar mejoras a nivel socioeconómico.

A pesar de esto, resulta complejo incentivar actitudes cooperativas y de favorecimiento hacia estos mamíferos, pues las afectaciones causadas por estos en muchos de los contextos de conflicto, constituyen fenómenos que pueden producir emociones y actitudes negativas con respecto a su conservación. Es ante este panorama que la solidaridad representa, para estas organizaciones, un recurso básico para hacer que los afectados se sientan acompañados y parte de un conjunto que los apoya y les facilita herramientas e información para gestionar de manera adecuada y sustentable estos conflictos.

A nivel comunitario, la solidaridad también sirve de base a los procesos de transición colaborativa hacia nuevas maneras de apreciar y trabajar el entorno ecológico, lo que implica reconocer de manera conjunta la adecuación o inadecuación de ciertas prácticas tradicionales que pueden ser nocivas en términos ecosistémicos y de conservación, tales como la cacería furtiva, la deforestación, y la indiferencia. En su conjunto, la solidaridad representa para estas organizaciones, una de las bases fundamentales para facilitar la cooperación entre personas y comunidades, lo que resulta prioritario para mitigar los conflictos entre seres humanos y jaguares en los distintos contextos del país.

Para estas organizaciones, la solidaridad remite, a su vez, a una cohesión social que implica la colaboración entre instituciones públicas y privadas, lo que se plantea como esencial para alcanzar de manera integral y sostenida los objetivos de conservación de estos felinos silvestres. En específico, se resalta desde estas ONG la necesidad de mejorar la comunicación entre sectores sociales y organizaciones civiles y gubernamentales, lo que implica el reconocimiento explícito de los intereses en común que se encuentran vinculados a la conservación biológica en general, y a la gestión de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares en particular.

En el marco de estas consideraciones éticas, el respeto hacia las experiencias e ideas de los individuos y comunidades afectadas por estos conflictos, constituye uno de los valores medulares de los proyectos de conservación de estas organizaciones. Este se ve traducido a

través de una actitud servicial y *no condenatoria*, que busca generar apoyo a través de la escucha, el análisis conjunto y la promoción de estrategias de conservación adecuadas a las particularidades de los conflictos presentados³³.

En último término, se reconoce que los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, se generan a partir de desequilibrios ecosistémicos y sociales que solo pueden ser mitigados y eventualmente resueltos a través de prácticas conscientes de cooperación y empatía que sirvan para reconstruir una renovada ecología política basada en la unión entre personas.

3.2. Justicia

Gente y Fauna, Panthera

El trabajo de estas organizaciones pretende evidenciar las marcadas inequidades sociopolíticas y desventajas socioeconómicas que se desarrollan en los contextos rurales del país que presentan conflictos territoriales con jaguares. En específico, estas organizaciones ponen de manifiesto las dificultades que afrontan algunas comunidades rurales para acceder a información en materia ambiental, y para obtener recursos socioeconómicos y financieros que les faciliten el desarrollo de prácticas alternativas de producción más sustentables y acordes a los propósitos de la conservación biológica.

A partir del reconocimiento de tales desventajas e inequidades, estas organizaciones se fundamentan en la justicia para mostrar que existe un paralelismo entre la exclusión política, la falta de oportunidades socioeconómicas y la pérdida de biodiversidad, lo que en su conjunto conduce de manera inevitable a la generación de los conflictos territoriales que estas organizaciones se esfuerzan por gestionar y mitigar.

Ante esto, para estas organizaciones, la justicia en el contexto de estos conflictos territoriales involucra la provisión a las comunidades de capacitación técnica, de información

³³ En la página web de Panthera se señala en este sentido que la intención de la UACFel (Unidad de Atención de Conflictos con Felinos), liderada por Daniel Corrales-Gutierrez:

no es llegar a las fincas de manera condenatoria, sino de manera cooperativa, pues no se visita una finca para ayudar al felino, sino para solucionar un problema a un ser humano. Este equipo está convencido de que, si se ayuda al ganadero, de una u otra forma, él ayudará a la conservación de los felinos y demás vida silvestre (Panthera, 2020).

en materia de gestión ambiental y conservación biológica, y de oportunidades para participar de manera activa en el aprovechamiento sustentable del entorno comunitario en el que viven.

Parten así del supuesto de que las comunidades que cohabitan con jaguares y otra fauna silvestre asociada, tienen el derecho de disfrutar de los beneficios que la vida silvestre puede reportar en términos socioeconómicos, con lo cual se presenta como *justo* el desarrollo de proyectos de conservación que posibiliten mejoras en su bienestar. La justicia se comprende entonces como una virtud moral, a partir de la cual se reconoce la necesidad de distribuir a cada persona y comunidad aquello que por derecho natural posee.

De esta manera, los proyectos de conservación de estas organizaciones, buscan acercarse a las personas y comunidades afectadas desde enfoques *no condenatorios* que permitan comprender sus emociones y actitudes a propósito de los conflictos que presentan, lo que se plantea como un primer paso para poder desarrollar estrategias de gestión y conservación basadas en la empatía y la solidaridad, bases indispensables para una justa distribución y manejo del espacio ecológico.

A través de esta perspectiva ética, se busca a su vez visibilizar las interrelaciones que existen entre las prácticas socioeconómicas y las valoraciones morales a propósito de los ecosistemas en que habitan las distintas comunidades. Esto se evidencia al dar cuenta de que, entre las estrategias más importantes que estas organizaciones buscan implementar, se encuentran la diversificación de actividades socioeconómicas (tales como el agroecoturismo) y el *mejoramiento* de prácticas sociales y pecuarias (a través de la introducción de búfalos de agua, de la *vigilancia* comunitaria anti-cacería, o de la implementación de estrategias anti-depredatorias).

En el trasfondo de estos intereses, se evidencia también que, si bien los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares se han generado debido a acciones antropogénicas, no resulta adecuado generar abordajes directamente enjuiciadores en contra de las personas o comunidades, aún y cuando estas recurran a actividades que no contribuyan a la conservación biológica, o que de manera concreta atenten contra los jaguares u otra fauna silvestre asociada.

Sobre esta base, la justicia, en cuanto que fundamento ético, se materializa en estas organizaciones a través de acercamientos que buscan proveer soluciones y propuestas de

bienestar socioeconómico que permitan, de manera paralela, mejorar las condiciones vida de las personas, y evidenciar ante estas su papel como responsables directos de la conservación de las poblaciones de jaguares con las que coexisten.

En síntesis, cabe aseverar que, en estas dos organizaciones, la justicia se comprende como una intención ética que surge de la consciencia con respecto a la vulnerabilidad socioeconómica y la marcada exclusión política a la que se ven enfrentadas gran parte de las comunidades del país que presentan conflictos territoriales con jaguares y otros felinos silvestres.

Ante este panorama, la justicia les mueve a actuar de maneras solidarias con el objetivo de proveer soluciones y opciones de mejora que potencien socioeconómicamente a las comunidades y las empoderen políticamente desde dentro, sobre el supuesto de que solo así es posible promover el cuidado y conservación de los jaguares y de su fauna silvestre asociada.

En última instancia, la justicia funciona en estas organizaciones como una forma de posicionamiento político, a través del cual se busca evidenciar los ligámenes intrínsecos que existen entre la exclusión social, la pérdida de biodiversidad y la conflictividad socioecológica, en particular en el caso de los conflictos territoriales entre seres humanos y carnívoros silvestres como los jaguares.

3.3. Objetividad científica

Osa Conservation, Programa Jaguar/Fundación Jaguar UNA, Coastal Jaguar Conservation

La investigación científica constituye para estas organizaciones la manera más adecuada de determinar las amenazas y las estrategias de acción vinculadas al manejo y conservación de los jaguares, en la medida en que esta permite conocer de manera *precisa* la situación ecológica en la que se encuentran las poblaciones de estos felinos en los distintos contextos del país.

En la base del trabajo de estas organizaciones, en efecto, se halla la intención básica de ampliar la comprensión científica sobre la ecología de estos felinos y las interacciones ecosistémicas que estos desarrollan con sus presas, lo que se plantea como un saber necesario para el avance del entendimiento con respecto a sus necesidades de conservación.

Para estas organizaciones, tal comprensión científica establece también las bases de lo que debe enseñado a la población civil a través de la educación ambiental, y provee además los cimientos a partir de los cuales instituciones públicas como el SINAC o el MINAE deben tomar sus decisiones en materia de gestión ambiental.

Ante esto, la objetividad científica se convierte en un fundamento ético que determina cómo actuar y cuáles son las acciones sociopolíticas más o menos adecuadas para conservar a las poblaciones de jaguares en el país. En el caso de los conflictos territoriales entre los seres humanos y estos felinos, la objetividad científica es la que posibilitaría, para estas organizaciones, dar pautas concretas en torno a las estrategias de gestión y conservación biológica más apropiadas con base en los conocimientos y estudios científicos disponibles en cada momento.

De esta manera, la objetividad científica, en cuanto que fundamento ético, sirve como garante para que los proyectos de conservación biológica en estas y otras organizaciones, puedan tomar decisiones informadas que les permitan llevar a cabo las estrategias más propicias de gestión y conservación en los distintos contextos de conflicto³⁴.

En efecto, puede aseverarse que es el deseo de dar respuestas metódicas y científicas a inquietudes biológicas ligadas a estos felinos y otra fauna silvestre asociada, lo que mueve a estas organizaciones a desarrollar sus investigaciones y sus proyectos.

El compromiso ético de sus acciones de conservación se basa en respetar la manera científica de generar el conocimiento propia de las ciencias naturales, lo que se plantea como fundamental para dar cuenta de las circunstancias ecológicas *reales* de estos mamíferos. El seguimiento de esta ética profesional busca a su vez asegurar que los proyectos de conservación se adecuen a una comunidad de trabajo más amplia, desde la que se desarrolla la conservación

³⁴ Resulta preciso señalar que estas tres organizaciones (Osa Conservation, Programa Jaguar/Fundación Jaguar UNA, Coastal Jaguar Conservation) no trabajan de manera prioritaria en la gestión de conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, si bien el conocimiento que generan se espera que incida de manera directa e indirecta en el mejoramiento de los abordajes de mitigación y las estrategias de acción vinculadas a estos. Cabe afirmar que estas organizaciones centran su interés en el aspecto biológico de la conservación de estos felinos silvestres, lo cual se evidencia su marcado compromiso profesional con el método científico y su clara intención de generar conocimientos *útiles* para la sociedad.

biológica en cuanto que disciplina científica apegada a ciertos criterios de producción de conocimiento.



Figura 3. *Siempre vigilante.* (Valerio Trigueros, 2015)

CAPÍTULO IV: ESTRATEGIAS DE REFLEXIÓN ÉTICA ANTE LOS CONFLICTOS TERRITORIALES CON JAGUARES EN COSTA RICA

Sobre la base de los resultados obtenidos, se presentan a continuación estrategias para fortalecer el componente ético de los distintos proyectos de conservación implementados por estas organizaciones. Se plantean como herramientas para robustecer el desarrollo de las consideraciones éticas asociadas a la gestión de conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, aunque pueden ser tomadas en cuenta en el marco de diversos contextos de conservación y conflictividad socioecológica.

4.1. Promocionar la solidaridad por etapas

Una de las mejores maneras de generar procesos de solidaridad en el marco de la conservación de grandes carnívoros como los jaguares es por medio de una adecuada comunicación (Johansson et al., 2019; Perco, 2020; Salvatori et al., 2020). Para esto, se requiere en primera instancia de la planificación de canales de diálogo que incentiven la *confianza* y la *negociación* entre los diferentes actores sociales vinculados al manejo de tales animales silvestres (Perco, 2020; Salvatori et al., 2020; Thompson et al., 2011)

Una estrategia relevante en este contexto puede ser la promoción de ideas de conservación y prácticas de gestión ambiental que resalten los *puntos en común* que comparten las personas a las que van dirigidos los distintos mensajes y propuestas (Salvatori et al., 2020). Esto podría facilitar el desarrollo de actitudes y prácticas conscientes de empatía y solidaridad³⁵ con las personas más cercanas, lo que puede contribuir a su vez a crear una mayor receptividad de los proyectos de conservación que se desarrollan por parte de las organizaciones.

En efecto, dado que las organizaciones conservacionistas pretenden promover nuevas perspectivas y prácticas socioecológicas, se reconoce que la *manera* en la que estas se presentan

³⁵ Cabe señalar que la empatía y la solidaridad son fenómenos distintos; mientras que la primera puede consistir en un sentimiento interno que no implica ningún tipo de acción con respecto a las personas o entes con los que se empatiza o identifica, la solidaridad requiere algún nivel de articulación externa a través de acciones concretas (Prainsack & Buyx, 2011). Si bien la empatía puede estar presente como un factor intrínseco a los procesos de solidaridad, esta última también puede estar basada en decisiones *puramente racionales* o fundamentadas en hábitos, lo que no involucra necesariamente la presencia de sentimientos empáticos (Prainsack & Buyx, 2011).

y comunican ante las personas y las comunidades, determina en gran medida la forma en la que estas comprenden y aceptan sus propuestas de conservación (Larsen & Brokington, 2018; Salvatori et al., 2020; Thompson et al., 2011).

Esto se debe a que las prácticas de solidaridad en los grupos se desarrollan a través de relaciones de simetría real o potencial a propósito de al menos un aspecto relevante (Prainsack & Buyx, 2011), lo que significa que, previo a la aceptación y desarrollo de estrategias de gestión ambiental asociadas a conflictos territoriales con jaguares y otra fauna silvestre asociada, las personas de las comunidades tienen que encontrar similitudes y puntos de identificación con respecto a la organización conservacionista y los trabajadores que la conforman³⁶.

¿Qué condiciones, creencias o circunstancias comparte la organización con los individuos o las comunidades afectadas por estos conflictos? ¿Qué factores en común permiten trazar intereses compartidos que sirvan como acicate para la unión y la puesta en marcha de acciones solidarias? Las respuestas a estas preguntas pueden facilitar tanto el grado de aceptación de las organizaciones por parte de las personas, como el nivel de incidencia biocultural de los mensajes transmitidos.

A partir de estas consideraciones, cabe afirmar que el análisis crítico por parte de cada ONG de sus propios mensajes de conservación, puede concebirse como una táctica importante para mejorar los procesos de divulgación científica e intercambio de la información que se desarrollan en los distintos contextos comunitarios (Salvatori et al., 2020). Este tipo de (auto)análisis facilitaría también el replanteamiento de conceptos y discursos en torno al *valor social* de la vida silvestre, lo que constituye una tarea prioritaria en el marco actual de la conservación biológica (Salvatori et al., 2020; Santiago-Ávila et al., 2018).

Para esto, puede resultar adecuado poner en funcionamiento proyectos de conservación y gestión ambiental que desarrollen herramientas alternativas de transmisión de conocimientos,

³⁶ De acuerdo con Prainsack & Buyx (2011), las prácticas de solidaridad se desarrollan a través de tres niveles: el interpersonal, el de prácticas grupales y el de manifestaciones contractuales o legales. En el marco de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, cabe pensar que los dos primeros niveles son los que exigen mayor atención, en la medida en que enfatizan las vivencias concretas entre individuos y comunidades que comparten riesgos u objetivos que emergen de una situación o contexto particular. El tercer nivel, el *más fuerte* según los autores, implica que los valores y principios asociados a las prácticas de solidaridad comunitaria no solo se solidifican a través de *normas sociales*, sino que se manifiestan en *normas legales* o contractuales, lo que puede significar, entre otras cuestiones, un aumento en el involucramiento de muchos sistemas públicos e instituciones gubernamentales (Prainsack & Buyx, 2011).

tales como obras pictóricas, relatos literarios, poemas o canciones que condensen mensajes importantes asociados a la conservación de jaguares y otros animales silvestres³⁷.

A través de estas herramientas se posibilitaría presentar las mismas ideas que se transmitirían en reuniones comunitarias o publicaciones científicas, pero de maneras accesibles y dirigidas a públicos meta más amplios, como niños y personas jóvenes, los cuales podrían acceder a tal información de manera más lúdica y permanente por medio de distintas redes sociales.

Esto resulta relevante debido a que la población joven puede influenciar de manera importante las perspectivas que tienen sus familiares más cercanos a propósito de los jaguares y su fauna silvestre asociada (Marchini & Macdonald, 2020), lo que podría aprovecharse de manera positiva para modificar ciertas prácticas tradicionales que atentan directamente contra su cuidado y conservación.

A través de estas herramientas alternativas de transmisión de la información, se podría eventualmente contribuir a evidenciar algunas de las semejanzas socioecológicas que se comparten entre las diferentes comunidades que presentan conflictos con animales silvestres, lo que podría dar pie a la construcción de procesos de cohesión y solidaridad entre los diferentes sectores sociales del país (Salvatori et al., 2020; Thompson et al., 2011).

4.2. Repensar la justicia

La depredación de animales domésticos por parte de los jaguares genera en las personas afectos negativos vinculados al miedo y al enojo, que en conjunto con determinados factores financieros y socioculturales pueden conducir a que se lleven a cabo acciones de persecución y represalia contra estos mamíferos³⁸ (Knox et al., 2019; Marchini & Macdonald, 2018). Esta

³⁷ Estas consideraciones pueden ser ilustradas a través del trabajo desarrollado por Malebrán & Rozzi (2018), quienes han implementado actividades como la *comunicación poética* y el rescate conocimientos ancestrales vinculados a la biodiversidad, con el objetivo de promover la conservación biológica e incentivar la generación de actividades alternativas como el *ecoturismo con lupa*.

³⁸ Resulta preciso señalar que los conflictos socioecológicos con jaguares también se dan en áreas protegidas y territorios indígenas que no se dedican de manera prioritaria a la tenencia de animales domésticos o ligados a la producción (Kelly, 2019; Knox et al., 2019). Así, por ejemplo, de acuerdo con Knox et al. (2019), distintos factores bioculturales y políticos, tales como los intereses del mercado chino por obtener partes de jaguares para diversos usos, han incidido en las acciones de persecución hacia estos mamíferos en varias comunidades rurales de Bolivia,

situación se ha agravado en los últimos años, y ha ocasionado que, en efecto, la muerte por parte de los seres humanos sea una de las amenazas más acuciantes para estos carnívoros a través de todo su rango de distribución (Jędrzejewski et al., 2017; Knox et al., 2019; Marchini & Macdonald, 2018).

El papel de los jaguares resulta ambiguo; por un lado, son vistos como los causantes de los conflictos, debido a que penetran al territorio del ser humano y extraen o mutilan uno de sus *bienes*³⁹; y por el otro, son reconocidos como víctimas del acumulado deterioro ecológico de su hábitat, ocasionado por una progresiva intervención antrópica que los obliga a buscar fuentes de alimento que suplan la ausencia de sus presas naturales (Carrillo & Sáenz, 2015; Gonzales-Maya et. al, 2016).

Si bien se ha reconocido la necesidad de implementar abordajes que analicen las dimensiones sociopolíticas de estas interacciones negativas (Amit & Jacobson, 2017a, 2017b; Kelly, 2015, 2019), se ha obviado hasta ahora la reflexión en torno a los *conceptos* que fundamentan las prácticas de conservación vinculadas a los jaguares y a su fauna silvestre asociada.

En el caso de la *justicia*, tal y como lo sugieren los resultados obtenidos para Panthera y Gente y Fauna, es posible reconocer que esta se valora como perteneciente al ámbito de las relaciones humanas, aún y cuando se reivindique a partir de un llamado a proteger a los jaguares

lo que plantea la necesidad de desarrollar, más allá de estudios sobre percepciones individuales o actitudes, una mejor comprensión del rol de las normas sociales y los patrones de pensamiento comunitario vinculados a los jaguares y otra fauna silvestre asociada.

Por otra parte, el trabajo de Kelly (2015, 2019) con población indígena Cabécar en Costa Rica, sugiere que además de la competición por recursos, una de las causas que influyen para que estos maten jaguares es la construcción de estos felinos como fuentes de alimento. De acuerdo con Kelly (2019), esto conlleva la necesidad de replantear las estrategias de acción y las soluciones pensadas con respecto a los conflictos entre jaguares y seres humanos en el país, las cuales se han abordado en general a través de enfoques centrados en la consideración de incentivos o compensaciones económicas antes casos de depredación (Kelly, 2019).

³⁹ Al respecto, señala Daniel Corrales-Gutiérrez:

[...]que un jaguar se meta a tu finca donde tenes cinco animales y te robe uno, te está quitando un porcentaje super elevado del hato, es exactamente como que un ladrón se meta a nuestras casas y nos robe algún bien, perdemos también algo que nos ha costado mucho comprarlo o ganarlo [...] lo que hay que es hacer no es tachar a las comunidades, a los ganaderos, como los posibles o potenciales o eventuales culpables de la extinción de especies, sino ir a ofrecerles primero la amistad, el respeto y trabajar de manera cooperativa con ellos, ese es el camino. (comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).

y a su fauna silvestre asociada⁴⁰. Tal y como se evidenció, tal llamado recupera en esencia no más que aquello que resulta útil y beneficioso de estos felinos silvestres, aquello que puede ser conservado para generar bienestar en las personas.

La justicia se vuelve así un fundamento ético a partir del cual reclamar el valor utilitarista que tienen los jaguares en términos ecológicos y socioeconómicos, con lo cual se determina que su conservación resulta de beneficio tanto para los afectados por estos conflictos, como para la sociedad en general⁴¹.

Cabe ante esto reconocer el aporte que pueden proveer teorías éticas que aborden la justicia desde puntos de mira más inclusivos, tales como la *justicia ecológica*, que se preocupa por la consideración moral, política y jurídica de especies y ecosistemas más allá de su valor instrumental para los seres humanos (Kopnina & Washington, 2020; Strang, 2020). La justicia ecológica reclama el reconocimiento de *valores propios en la naturaleza*, o *valores intrínsecos*, cuya consideración conduce a una serie de consecuencias importantes, entre las que destaca la necesidad de pensar y tratar a la naturaleza como sujeta de derechos⁴² (Gudynas, 2014).

⁴⁰ A pesar de que las concepciones occidentales de justicia han resaltado históricamente su carácter distributivo (dar a cada persona o grupo humano lo que le corresponde por derecho), los planteamientos contemporáneos han evidenciado que la justicia también implica la consideración de dominios tales como la participación social, el acceso a la información, el reconocimiento público o la justicia procesal, entre otros (Bellmont, 2012). Distintas corrientes de pensamiento han propuesto a su vez nociones de justicia más amplias, que buscan dimensionar el carácter justo o injusto de las acciones humanas ya no solo con relación a las personas, sino también con respecto a los otros seres vivos que conforman los distintos ecosistemas (Lee & Jamal, 2008; Montalván, 2020). Entre tales nociones de justicia resaltan la justicia ambiental, la ecojusticia y la justicia ecológica (Bellmont, 2012; Lee & Jamal, 2008; Montalván, 2020). Si bien esta última será expuesta con brevedad más adelante, un análisis detenido de estas nociones sobrepasa los alcances de esta investigación. Para un acercamiento a las teorías contemporáneas de la justicia y su relación con las actuales problemáticas socioecológicas, se remite al trabajo de Dobson (1998) y de Kashwan (2017).

⁴¹ De esta manera, tal y como señala Eduardo Gudynas:

Lo justo y lo injusto en materia ambiental se dirimiría en relación a los derechos de los humanos, o a las implicancias para las personas. Es una justicia que se corresponde con una Naturaleza objeto, y por lo tanto su perspectiva es antropocéntrica. Su expresión convencional es la inclusión del ambiente en los derechos de tercera generación. (2014, 139).

⁴² Los derechos de la naturaleza parten de una perspectiva biocéntrica que tiene como fundamento la consideración de la justicia ecológica con respecto a *los ecosistemas y todas sus formas de vida, independientemente de su utilidad económica, goce estético o impacto publicitario* (Gudynas, 2014, 120). La concepción de la naturaleza como sujeta de derechos plantea cambios sustanciales en materia de gestión y políticas ambientales, así como en cuestiones de representación legal y tutela jurídica, tal y como se ha evidenciado en países como Ecuador (Gudynas, 2014) y Nueva Zelanda (Strang, 2020). Para una consideración crítica sobre las implicaciones éticas y sociopolíticas de los derechos de la naturaleza, específicamente en el contexto latinoamericano, se recomienda consultar el trabajo de Eduardo Gudynas (2004, 2014). Para un análisis general de las relaciones entre el derecho ambiental y la justicia ecológica, puede consultarse el trabajo de Morales (2019), y, con especial énfasis en el caso costarricense, el de Peña (2019) y Gonzales & Peña (2015).

Esta concepción de la justicia no se opone a las ideas de la *justicia ambiental* que han servido tradicionalmente de base a gran parte de los abordajes en gestión ambiental y conservación biológica, más reconoce las limitaciones que estas presentan al centrar su atención en las dimensiones normativas y jurídicas relacionadas a las problemáticas ambientales, lo que se traduce en un énfasis casi exclusivo en la reivindicación de los derechos políticos, sociales y económicos de las personas⁴³ (Gudynas, 2014; Morales, 2019). En contraste, la justicia ecológica busca promover perspectivas éticas y bioculturales que permitan trascender las concepciones clásicas de bienestar, ciudadanía y justicia, al tiempo que pretende repensar los valores desde los cuales se aprecia y convive con la naturaleza ⁴⁴ (Gudynas, 2014; Morales, 2019).

Sobre esta base, se sugiere que el ejercicio ético de reflexionar en torno al valor intrínseco que poseen los jaguares, más allá de su utilidad ecológica y socioeconómica, puede ayudar a las ONG estudiadas a encontrar maneras más integrales de justificar sus proyectos de

⁴³ Con respecto a esto señala Gudynas que:

La destrucción de la naturaleza no puede ser justificada apelando a medidas de compensación económica, ni ello genera soluciones reales para los ecosistemas dañados o las especies amenazadas. Una justicia distributiva económica entre humanos no es una solución real para los problemas ambientales. De manera análoga, tampoco ofrece verdaderas soluciones en un contexto multicultural donde otras culturas definen su comunidad de agentes morales y políticos de manera más amplia, integrando a lo no-humano. (2014, 139).

⁴⁴ En este contexto resulta importante traer a colación la categoría de *Buen Vivir* o *Vivir Bien*, que representa a un conjunto de planteamientos que surgen en Sudamérica a partir de diversas fuentes ético-políticas, interculturales y socioeconómicas, y cuyo factor en común es la crítica a las concepciones hegemónicas de desarrollo y a los discursos establecidos que definen las interrelaciones (ontológicas, morales y espirituales) entre los seres humanos y la naturaleza (Cardoso-Ruiz, Gives-Fernández, Lecuona-Miranda & Nicolás-Gómez, 2016; Chuji, Rengifo & Gudynas 2019).

De acuerdo con Gudynas (2011, 445), todas las propuestas enmarcadas en la categoría de Buen Vivir, proponen perspectivas éticas que cuestionan [...] *la dominación convencional de valores utilitaristas, expresados particularmente en el reduccionismo de la vida a valores económicos* [...]. El Buen Vivir reconoce la existencia de valores intrínsecos en la Naturaleza, y ofrece alternativas sociales de convivencia y bienestar que buscan superar algunas de las problemáticas más acuciantes que enfrenta el planeta, tales como la pobreza, el hiperconsumismo y la degradación ecológica en sus diversas manifestaciones (Chuji et al., 2019; Gudynas, 2011).

Los planteamientos del Buen Vivir tienen importantes repercusiones en las maneras de pensar y llevar a cabo los procesos de gestión ambiental (Gudynas, 2011, 2014), por lo que su consideración puede contribuir a repensar los fundamentos teóricos y las prácticas de distintas ONG e instituciones vinculadas a la conservación biológica y a la gestión de conflictos socioecológicos

Para una exposición detallada de la categoría de *Buen Vivir*, y de sus vinculaciones con la conservación biológica y el biocentrismo, se recomienda el trabajo de Cubillo-Guevara, Hidalgo-Capitán & García-Álvarez (2016). Para una aproximación al pensamiento indigenista ecuatoriano en torno al Buen Vivir, se remite a la obra antológica de Hidalgo-Capitán, Guillén & Deleg (2014).

conservación y de conceptualizar el significado de la justicia en el marco de los conflictos aquí analizados (Gudynas, 2014; Morales, 2019; Sevillano & Fiske, 2017).

Dada la capacidad de incidencia sociopolítica que tienen las ONG (Escobar, 2010; Larsen & Brokington, 2018), cabe pensar que un cambio en su enfoque valorativo con respecto a estos felinos y su fauna silvestre asociada, puede repercutir de manera paulatina en la forma en que la sociedad civil y distintas instituciones gubernamentales abordan los problemas vinculados a su manejo y conservación (Rozzi, 2015).

4.3. Revalorar el papel de la ciencia

Si bien la biología de la conservación surge a partir de preocupaciones que trascienden el ámbito científico (Klier, 2018; Soulé, 1985), buena parte de su desarrollo se ha fundamentado sobre un paradigma científicista cuyas bases se remontan al racionalismo cartesiano que sienta las bases de la ciencia moderna, y que propugnaba que a través del *método científico* era posible conocer de manera clara y certera los procesos (mecánicos) de la naturaleza, lo que posibilitaría transformarla y adaptarla a los intereses de los seres humanos (Descartes, 2006; Gudynas, 2004, Guimarães & Funcowicz, 2015).

El aumento en el conocimiento científico y técnico en estos últimos siglos, sin embargo, se ha correspondido con una paralela explotación de la naturaleza sin precedentes en la historia, lo que pone de manifiesto que, más allá del conocimiento que se genera, se torna prioritario analizar los motivos que llevan a los seres humanos a su búsqueda (Gudynas, 2004; Shaeffer, 2009; Steiner, 2009).

Los resultados del presente trabajo sugieren que la *objetividad científica* constituye uno de los fundamentos desde los cuales Osa Conservation, el Programa Jaguar de la UNA y Coastal Jaguar Conservation justifican y desarrollan sus proyectos. Si bien este no constituye por sí mismo un fundamento ético, remite al señalado racionalismo de base que parte de una supuesta dicotomía ser humano-naturaleza, en la que todo lo exterior (*res extensa*) puede ser estudiado de forma *clara y precisa* a través del método científico (Descartes, 2006; di Pasquo, Klier, Busan & del Castillo, 2019; Gudynas, 2004; Paterson, 2006). Desde esta perspectiva, sin embargo, se corre el riesgo de hegemonizar a la ciencia como la generadora del conocimiento

más real y objetivo con respecto a los sistemas ecológicos, con lo cual se podría fácilmente deslegitimar el conocimiento proveniente de otras fuentes no-científicas ⁴⁵(Gudynas, 2004).

Ante esto, se ha postulado que, debido a la complejidad intrínseca en las problemáticas socioecológicas, se torna necesario que el conocimiento en torno a estas sea coproducido por parte de las diversas perspectivas involucradas (di Pasquo et al., 2019; Leff, 2007, Manfredo, 2008). Esto implica que los resultados de la investigación científica se deben visualizar como uno de los tantos conocimientos que pueden ser considerados en el marco de un problema de conservación, lo cual no minimiza su importancia, mas los sitúa en el marco de una pluralidad de posiciones que deben ser rescatadas para obtener logros en materia de gestión y políticas ambientales, en especial en el caso de la conservación de jaguares y su fauna silvestre asociada⁴⁶. (Gudynas, 2004, 2017; di Pasquo et al., 2019; Knox et al., 2019; Marchini & Macdonald, 2018, 2020).

Ante este escenario, es posible sugerir que el desarrollo de proyectos con más intención interdisciplinaria puede contribuir a fortalecer el impacto de la conservación biológica sobre la sociedad civil y las comunidades e individuos no habituados al consumo de información científica (Rozzi, 2010, 2012). Esto es importante en cuanto que el carácter interdisciplinario de la conservación, la convierte en un espacio que es de interés público, pues no se trata solo de conservar especies en la naturaleza, sino de asegurar una conservación local y planetaria que

⁴⁵ Señala al respecto Gudynas que:

Incluso las ONGs que cuestionan las decisiones gubernamentales o privadas, a su vez reclutan sus propios “expertos”, y apelando a las mismas imágenes de superioridad, esperan con ello ofrecer argumentos también científico-técnicos. Obsérvese que en uno y otro caso, la discusión política se reduce o anula, ya que aquellos que no revisten la condición de “expertos” o no apelan a la ciencia y técnica, no pueden opinar, o sus pareceres no son tenidos en cuenta. Es más, las posturas del público pueden ser vistas como ataques a la “objetividad” de la evaluación, y que permiten la “intromisión” de personas que no están preparadas para ello. (2004, 118).

⁴⁶ Al respecto señala Daniel Corrales-Gutierrez que:

la conservación por lo menos en el tema de los conflictos, tiene prontamente que dar un giro y realizar proyectos más a nivel social y de solidaridad por así decirlo, con las comunidades, que de investigación [...] yo creo nuevamente que con la coyuntura que está viviendo el país, nosotros como ONG tenemos esa gran responsabilidad y el jaguar es una excelente oportunidad para empezar a trabajar de esa manera, más enfocado hacia las comunidades, hacia la parte social o socioeconómica, que hacia la parte de investigación pura, en el tema específicamente del conflicto y cuando las condiciones y las comunidades y los tiempos lo permitan. (comunicación personal, 12 de noviembre de 2019).

pasa por la adopción consciente de creencias y practicas compartidas que favorezcan la existencia de vida en la tierra (Crego et al., 2018; Esquivel, 2006; Gudynas, 2017; Naess, 1989).

Sobre esta base, cabe pensar que entre más visiones distintas se conjuntan en torno a la protección y conservación de jaguares, más incidencia política pueden tener los esfuerzos de conservación que se llevan a cabo, pues más personas se involucrarían con estos felinos desde diferentes sectores, lo que ampliaría el rango de razonamientos y afectividades desde las cuales se apoya su conservación. Desde esta postura, se torna conveniente la incorporación de conocimientos históricos, cosmovisiones indígenas y enseñanzas interculturales que puedan aportar pluralidad en las justificaciones y gestiones teóricas y prácticas de los proyectos de conservación que se desarrollan (Gudynas, 2004; Hidalgo-Capitán et al., 2014; Kelly, 2015; Rozzi, 2015).

Esto puede implicar, entre otros procesos, el encadenamiento con ONG vinculadas a las artes plásticas y visuales, la interacción con proyectos de investigación universitarios vinculados a las letras y las ciencias sociales, la incorporación de profesionales y artistas independientes o la propia generación de proyectos en los cuales, además del lenguaje científico, se utilicen otros medios de expresión y otras fuentes de conocimiento que enriquezcan y amplíen el alcance de los mensajes de conservación que se generan. En muchas ocasiones, aunque existan las actitudes positivas con respecto a un tema de conservación, estas no se conjuntan por falta de iniciativa de alguna de sus partes.

A manera de síntesis, cabe afirmar que, a través de una conservación biológica efectivamente interdisciplinaria y basada en fundamentos éticos más cercanos al biocentrismo, estas y otras organizaciones podrían obtener mayores medios para transmitir nuevos valores y prácticas positivas en los distintos contextos socioecológicos en los que trabajan (Gudynas, 2017; Malebrán & Rozzi, 2018).

En el caso particular de la conservación de jaguares, se sugiere que el desarrollo de visiones más holistas e interdisciplinarias con respecto a los conflictos territoriales, puede contribuir a crear alianzas socioecológicas que estimulen el desarrollo de proyectos con más integración de saberes y mayor incidencia biocultural (Gudynas, 2017; Klier, 2018). Desde la interdisciplinariedad no existen respuestas objetivas, solo procesos continuos de análisis y resolución conjunta de problemas (Crego et al., 2018; Malebrán & Rozzi, 2018).

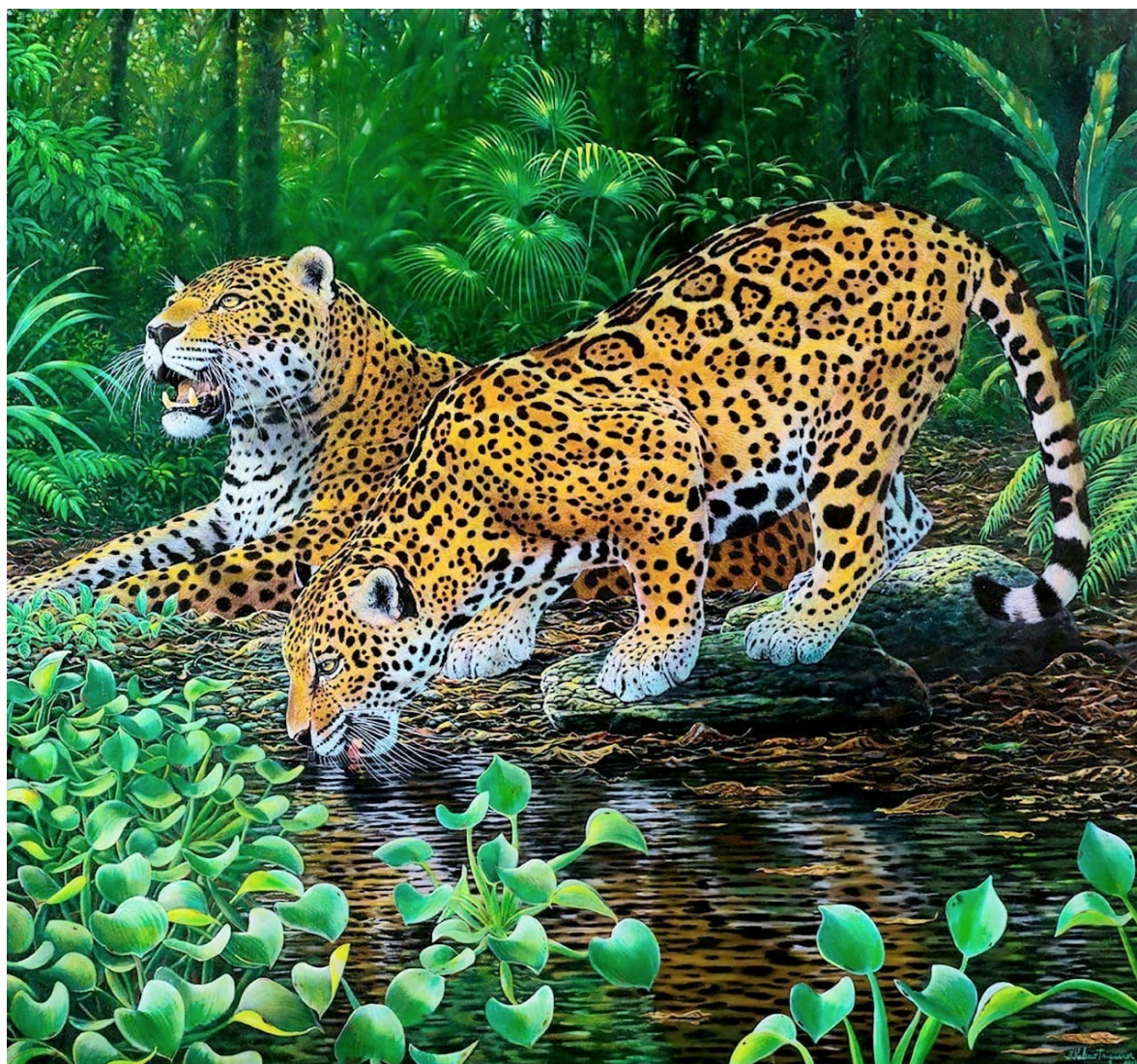


Figura 4. *Tiempo de apareo* (Valerio Trigueros, 2017).

CAPÍTULO V: LOS ALCANCES ÉTICOS DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIOECOLÓGICA.

De acuerdo con los resultados obtenidos, la solidaridad, la justicia y la objetividad científica constituyen tres fundamentos éticos desde los cuales las cinco ONG estudiadas justifican y llevan a cabo sus proyectos. Tal y como se evidenció, predomina una ética utilitarista cuya perspectiva valora a los jaguares desde una visión instrumentalista que los convierte en medios para alcanzar fines ecológicos y socioeconómicos, lo que implica que lo más apreciado con relación a estos felinos sea su capacidad de proveer beneficios.

En el marco de los conflictos territoriales entre jaguares y seres humanos, esto implica que los proyectos de conservación se desarrollan bajo esquemas antropocéntricos que asumen de manera implícita las limitaciones éticas y conceptuales heredadas por el paradigma científicista moderno, lo que se traduce en el desarrollo de discursos y prácticas carentes de una adecuada reflexión ética y epistemológica en torno a los valores morales y las dimensiones lingüísticas que sirven de base a sus acciones de gestión ambiental y conservación biológica.

¿Qué implicaciones tienen los resultados y las sugerencias de este trabajo? ¿no se reducen acaso a una propuesta a pensar desde el escritorio sobre las razones y los conceptos utilizados en los discursos de conservación? ¿no implican acaso cargar con un innecesario trabajo teórico a los científicos y conservacionistas que se dedican a intervenir en contextos socioecológicos concretos? ¿resulta acaso posible cambiar las realidades socioecológicas a partir de las palabras con las que estas se aprehenden y describen?

Sobre la base de una breve mención de los alcances y limitaciones de la presente investigación, se muestran en los siguientes apartados algunas de las repercusiones éticas que emergen a partir de las teorías y las sugerencias expuestas hasta este punto. Se discuten en específico tres temáticas socioecológicas vinculadas a los tres fundamentos éticos encontrados: la seguridad alimentaria, el ecoturismo y la subjetividad animal. El trabajo desarrollado se abrevia en el capítulo VI a través de cuatro aseveraciones conclusivas.

5.1. Alcances y limitaciones de esta investigación

Tal y como se ha expuesto a lo largo del trabajo, la insuficiente reflexión ética en estas ONG no significa una ausencia de fundamentos éticos. Estos últimos forman parte inherente de cualquier compromiso teórico y científico, a pesar de que en muchas ocasiones puedan pasar desapercibidos. Al poner de manifiesto los fundamentos éticos de estas organizaciones, se desarrolla en efecto un trabajo que saca a la luz aquello que hasta el momento había formado parte de la inercia moral y valorativa de estas organizaciones.

¿Qué hacer con los resultados sugeridos por esta investigación? ¿De qué sirve reconocer los fundamentos éticos desde los cuales estas cinco ONG justifican sus proyectos de conservación? En primera instancia, cabe reconocer que los resultados obtenidos están ahí para ser interpelados y cuestionados por las propias organizaciones estudiadas. Estos fundamentos éticos se deben abordar como planteamientos que, si bien surgen de procesos estructurados de investigación académica, responden a su vez a procesos de interpretación en los cuales la subjetividad del investigador imprime los sesgos propios de toda empresa de análisis cualitativo (Charmaz, 2006; de la Cuesta, 2006).

Por otra parte, resulta propicio enfatizar que el carácter cualitativo de esta investigación influye en que se haya obtenido estos y no otros fundamentos éticos, habida cuenta de que los métodos empleados y los contextos de trabajo determinan en gran parte el tipo de resultados que se obtiene. Cabe también señalar que el trabajo realizado se basa en la entrevista a un miembro clave de cada organización (con excepción del Programa Jaguar de la UNA) que, si bien posee amplia experiencia y conocimiento a propósito de los temas abordados, no representa la totalidad de las perspectivas vinculadas a su organización.

En efecto, dado que las preguntas realizadas condicionan en buena medida las respuestas y la información que se obtiene, es posible esperar que la adición estratégica de nuevas interrogantes, o la transformación de algunas de las preguntas utilizadas en el presente trabajo, contribuyan a arrojar nuevos datos más o menos cercanos a los resultados obtenidos en este trabajo. Con base en la experiencia de investigación desarrollada, se recomienda que, para futuras investigaciones similares, se generen más preguntas abiertas que impliquen los temas a tratar sin la necesidad de explicitarlos directamente en las estructuras de las preguntas, dado que

esto puede facilitar un reconocimiento más *natural* del tipo de comprensión e interpretación que tienen los entrevistados con respecto a los temas y conceptos que se analizan⁴⁷.

Como último punto, se recomienda implementar investigaciones interdisciplinarias que analicen los fundamentos éticos que sustentan los discursos y acciones de otras ONG e instancias de gobierno vinculadas al turismo, a la conservación biológica y al bienestar animal; la promoción de este tipo de análisis puede contribuir a conjuntar esfuerzos y a fortalecer el impacto positivo de las acciones generadas.

5.2 Alimentación, economía y palabra; hacia otra ética de la conservación

De manera paradójica, los fundamentos éticos encontrados remiten a posturas utilitaristas y antropocéntricas que valoran a los jaguares y a su fauna silvestre asociada a partir de un instrumentalismo que se centra en reconocer sus beneficios en términos de salud ecosistémica y bienestar socioeconómico para las personas. Estas posturas se erigen, sin criticarlo, sobre el mismo sistema capitalista de producción y consumo que es el que genera, en última instancia, las realidades de exclusión, inequidad y destrucción de la naturaleza que

⁴⁷ Algunas de las preguntas de este tipo que se realizaron en este trabajo son: ¿Es la conservación de jaguares una responsabilidad humana? (y ante la respuesta, ¿por qué?); ¿por qué es importante para usted la acción interdisciplinaria en los proyectos de conservación de jaguares?; ¿qué hábitos pueden contribuir a la conservación de jaguares en una comunidad? y ¿qué beneficios obtienen las poblaciones de jaguares a través de los proyectos de conservación desarrollados en su institución? Cabe señalar que este tipo de preguntas fue el que arrojó los resultados más valiosos con respecto a los objetivos de la presente investigación, en contraste con aquellas preguntas que involucraron simplemente la apreciación de un fenómeno o tema particular, tales como; ¿contribuye para usted el ecoturismo en la conservación de jaguares en Costa Rica?, o, ¿puede el ecoturismo fortalecer los esfuerzos de conservación de jaguares a nivel local y regional? Con relación a estas últimas, convendría, en futuras investigaciones, desarrollar reformulaciones que lleven implícito el tema turístico, pero sin explicitarlo. Una posibilidad sería: ¿qué tipo de actividades socioeconómicas pueden fortalecer los esfuerzos de conservación de jaguares a nivel nacional y regional?

Por otra parte, cabría la posibilidad de desarrollar preguntas que de manera concreta evalúen el conocimiento que tienen los entrevistados con respecto a temas o conceptos específicos, como lo pueden ser la *ética*, o las *valoraciones morales*. Esto se podría generar a través de preguntas como; ¿qué se entiende por *ética* en el contexto de la conservación biológica?; ¿qué función tiene la *ética* en los proyectos de conservación de jaguares desarrollados en su organización?; o, ¿qué tipo de *valores morales* se asocian a la conservación de jaguares?, entre otras.

En todo caso, conviene señalar que la adecuada construcción de las preguntas que se aplican en las entrevistas constituye uno de los aspectos medulares de los estudios de carácter cualitativo, en especial en el caso de trabajos que, como el presente, buscan profundizar en las dimensiones éticas asociadas a los discursos y prácticas de conservación de un determinado gremio o conjunto de personas.

justamente pretenden atacar estas organizaciones (Machovina, Feeley & Ripple, 2015; Santiago-Ávila et al., 2018)

Dado que el paradigma antropocéntrico y las valoraciones científicas y utilitaristas con respecto a la naturaleza constituyen las bases a partir de las cuales se ha producido en mayor medida el deterioro moral y socioecológico de las civilizaciones humanas a nivel global, cabe preguntarse; ¿es posible acaso revertir este deterioro moral y socioecológico a partir de los mismos razonamientos éticos que lo han ocasionado? (Cano, 2001; Sevillano & Fiske, 2017; Steiner, 2009).

Esta interrogante plantea importantes consideraciones que, de ser abordadas de manera crítica, pueden contribuir al desarrollo de otras formas de pensar y valorar el entorno ecológico y los organismos que lo habitan, lo cual constituye un primer paso para construir una ética de la conservación más consciente y comprometida con la vida y sus distintas manifestaciones (Gudynas, 2014; Leopold, 1949; Machovina et al., 2015; Naess, 1989).

Resulta necesario reconocer, en este contexto, que la conservación de la naturaleza y la generación de actitudes positivas con respecto a la biodiversidad, requieren de modificaciones sustanciales en los métodos de producción y consumo que caracterizan a las actuales sociedades industriales (Naess, 1989; Stoll-Kleeman & Schmidt, 2017; Machovina et al., 2015; WWF, 2017).

En el marco específico de los conflictos territoriales entre jaguares y seres humanos, uno de los aspectos que con más urgencia exige ser problematizado, es aquel referido a las implicaciones morales y ecológicas de las prácticas ganaderas vinculadas a la *producción de carne* y otros derivados de animales (Kleinn, Corrales & Morales, 2002; Machovina et al., 2015; Romero-Muñoz, Morato, Tortato & Kuemmerle, 2020; Stoll-Kleeman & Schmidt, 2017).

A pesar de esto, los resultados obtenidos en esta investigación evidencian que la ganadería y la producción de carne no se problematizan de manera crítica por las ONG estudiadas, las cuales se limitan a resaltar la necesidad de *mejorar* las prácticas pecuarias en las que se utilizan animales *domésticos* y *de producción*, con el objetivo de evitar y disminuir los casos de depredación por parte de felinos silvestres como los jaguares. Ante este panorama, surge el siguiente cuestionamiento; ¿cómo es posible incentivar la protección de los jaguares si

no se promueve el respeto y consideración moral hacia los animales utilizados en ganadería, los cuales son vistos como bienes muebles y productos de consumo para los seres humanos?

En consonancia con esta pregunta, se ha reconocido que la ganadería y la producción y consumo de derivados animales plantean importantes retos en materia de ética, conservación biológica y gestión ambiental, ya que constituyen las causas más profundas del deterioro ecológico vinculado a la extinción de organismos biológicos y a la fragmentación y pérdida de hábitats a nivel global (Díaz, 2017; Machovina et al., 2015; Stoll-Kleemann & O’Riordan, 2015; Stoll-Kleemann & Schmidt, 2017; Zur & Klöckner, 2014) .

A propósito de estos temas, se discuten en los siguientes apartados algunas implicaciones éticas que se generan entre la conservación de jaguares y la seguridad alimentaria, el ecoturismo y la subjetividad animal. La información desarrollada puede contribuir a repensar las maneras a través de las cuales se aprecia a estos y otros seres vivos en los diferentes proyectos de conservación biológica.

5.3. Seguridad alimentaria

Los patrones alimentarios en las sociedades actuales se encuentran condicionados y auspiciados por determinados grupos económicos y agroindustriales que hegemonizan y manejan gran parte de los sistemas de alimentación a nivel global (Calisto, 2016; Stoll-Kleemann & O’Riordan, 2015). La alimentación diaria de los individuos implica la movilización de amplias cadenas de actores socioeconómicos, que determinan en sus actividades comerciales y financieras la condición de la biodiversidad y la conservación de la naturaleza a nivel local y global (Stoll-Kleemann & O’Riordan, 2015; Stoll-Kleemann & Schmidt, 2017; Zur & Klöckner, 2014).

La distribución que se hace de los recursos de los sistemas alimentarios se caracteriza por una marcada desigualdad, que beneficia a los sectores más adinerados de la economía global, y minimiza la capacidad que tienen los sectores pobres y vulnerables para obtener los insumos necesarios para una alimentación adecuada y de calidad (Calisto, 2016). Esto afecta directamente la disponibilidad física y el acceso económico a los alimentos por parte de una

cantidad de personas cada vez mayor (Andrade & Ayaviri, 2017; FAO, FIDA, UNICEF, PMA & OMS, 2018; Friedrich, 2014).

Entre los factores que debilitan más severamente las bases ecológicas de los sistemas alimentarios se encuentra el *cambio climático*, pues reduce la predictibilidad de los patrones climáticos y aumenta la frecuencia e impacto de los fenómenos meteorológicos extremos (Calisto, 2016). Los denominados *desastres naturales*, como sequías, inundaciones o huracanes, desestabilizan los rendimientos globales, disminuyen la productividad de alimentos y aumentan la volatilidad de los precios internacionales, lo que pone en crisis aspectos fundamentales de la seguridad alimentaria tales como la disponibilidad, el acceso y la utilización de alimentos necesarios para una existencia sana (Calisto, 2016; FAO et al., 2018).

Una de las actividades que contribuye de manera directa al *cambio climático* es la ganadería, en específico a través de la producción de gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono, el metano y el óxido nitroso⁴⁸ (Machovina et al., 2015). Por otra parte, la ganadería es responsable de alrededor del 64% de las emisiones de amoníaco de origen antropogénico, las cuales contribuyen de manera significativa a la acidificación de los ecosistemas y a la generación de lluvia ácida (Machovina et al., 2015; Stoll-Kleemann & O’Riordan, 2015).

A su vez, las actividades pecuarias están directamente asociadas a la pérdida de biodiversidad, debido en gran parte a la deforestación y degradación de los suelos (Stoll-Kleemann & O’Riordan, 2015; Stoll-Kleemann & Schmidt, 2017; WWF, 2017). Se ha estimado, en efecto, que alrededor de un 70% de la deforestación a nivel mundial está asociada al cultivo de alimentos destinados para los animales utilizados en ganadería (Stoll-Kleemann & Schmidt, 2017). De esta manera, para el año 2016, alrededor de un 40% de la producción mundial de cereales estaba destinada a satisfacer las demandas asociadas al consumo de carne,

⁴⁸ A nivel global se estima que el sector de la ganadería es responsable de alrededor de un 14.5 % de todos los gases de efecto invernadero de origen antropogénico, un equivalente aproximado a todas las emisiones directas producidas por el sector del transporte (Machovina et al. 2015).

lo que significa que alrededor del 75% de las tierras agrícolas del mundo (30% de la superficie planetaria) se utilizaron para alimentar o *pastorear* animales *de producción*⁴⁹ (Calisto, 2016).

Ante este escenario, se reconoce que, si la mayoría de tales cultivos fueran directamente consumidos por los seres humanos, habría alrededor de un 70% más de calorías disponibles en los sistemas alimentarios, lo que podría alimentar a un aproximado de cuatro billones de personas, una cantidad que sobrepasa con creces a las estimaciones futuras de crecimiento poblacional en el planeta (Machovina et al., 2015; Romero-Muñoz et al., 2020; Stoll-Kleemann & O’Riordan, 2015).

Se ha evidenciado, por otra parte, cómo la insustentabilidad de la dieta occidental, basada en el consumo desmedido de carne y productos lácteos, constituye uno de los principales factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria y al hambre a nivel global⁵⁰, por lo que se torna necesario transitar hacia modelos de producción y consumo alternativos que prioricen el cuidado tanto de los seres humanos, como de la tierra y de los elementos y organismos vivos que la componen (Calisto, 2016; Stoll-Kleemann & O’Riordan, 2015; Stoll-Kleemann & Schmidt, 2017; Leopold, 1949; Potter, 1971, 1988).

En el caso particular de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, el abordaje de estos desafíos éticos y socioecológicos resulta fundamental si se quiere efectivamente conservar a estos grandes carnívoros (Romero-Muñoz et al., 2020). En efecto, tal y como lo evidencian Romero-Muñoz et al. (2020), el reducir el consumo de carne de res y otros derivados animales a través del rango de distribución de estos mamíferos, constituye, más que una opción, una necesidad, habida cuenta de que la ganadería extensiva y la expansión agrícola asociada a esta, constituyen en la actualidad las amenazas más graves y directas para las poblaciones de estos felinos silvestres.

⁴⁹ De continuar las tendencias actuales, se predice que el porcentaje de tierra necesario para satisfacer las demandas en la producción y consumo de alimentos de origen animal, específicamente de carne de res, se incrementará aproximadamente en un 18% para el año 2050, lo que equivale a una pérdida de 1,000,000,000 de hectáreas de hábitats naturales, un área más grande que todo Estados Unidos (Machovina et al., 2015).

⁵⁰ Con respecto a esto señala Martín Calisto que:

La tierra y los alimentos, que podrían alimentar a la ciudadanía más vulnerable del planeta, se usan entonces para la industria de la carne, causando una escasez artificial de productos alimenticios y un aumento de los precios alimentarios. Con la transición nutricional de las economías emergentes hacia patrones de consumo occidentales, este problema se vuelve sistémico y afecta seriamente la capacidad de las personas más pobres para alimentar a sus familias [...]. (2016, 220).

A pesar de esto, las instancias y proyectos de conservación se han interesado hasta ahora en abordajes que, en su mayoría, buscan mitigar los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares por medio del análisis de sus interacciones y de la promoción de propuestas para su coexistencia (Romero-Muñoz et al. 2020). Si bien estas iniciativas son importantes, por sí solas resultan insuficientes para dar cuenta de las incongruencias éticas y de las condiciones históricas y socioeconómicas que han generado y agravado estos conflictos territoriales a través del tiempo⁵¹ (Romero-Muñoz et al. 2020).

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación, es posible aseverar que las ONG estudiadas parten de abordajes antropocéntricos y utilitaristas que en su mayoría reducen las acciones de conservación a la producción de conocimiento científico y al interés de contribuir al bienestar de las personas afectadas por causa de depredación de animales domésticos. Sobre la base de lo señalado hasta ahora, se evidencia que estos abordajes son insuficientes, pues no explicitan la urgencia ecológica de modificar los patrones de pensamiento, producción y consumo que caracterizan a las actuales sociedades, y que son, en última instancia, los que han socavado históricamente las bases ecológicas y la integridad de los ecosistemas y sus organismos en todo el planeta (Redpath, Bhatia & Young, 2015; Romero-Muñoz et al. 2020; Santiago-Ávila et al., 2018).

Es en este contexto que resalta la relevancia fundamental de las discusiones éticas en el marco de la conservación biológica. En concreto, puede afirmarse que un abordaje ético de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, posibilitaría *luchar* ya no contra antagonistas directos (ganaderos, cazadores furtivos, comunidades tradicionalmente dependientes de la producción y consumo de animales silvestres, entre otros), sino contra

⁵¹ A propósito de esto, y de manera contundente, expresan Romero-Muñoz et al., que:

En última instancia, reducir el consumo de carne dentro y fuera del rango del jaguar será esencial para disminuir la destrucción del hábitat y la cacería asociada [...]. El consumo de carne es relevante tanto para la carne de res como para la soya, dado que aproximadamente tres cuartas partes de la soya producida se utiliza como alimento para ganado [...]. Enfoques holísticos que consideren las conexiones entre la expansión agrícola, el comercio agrícola y otras amenazas como el tráfico de fauna silvestre son necesarios para conservar el depredador más emblemático de Sudamérica. (2020, 68).

antagonismos éticos (antropocentrismo moral, patrones de pensamiento, producción y consumo ecológicamente nocivos, *necesidades* sociales superfluas, entre otros) (Naess, 1989).

Para esto, tal y como lo expresa Naess (1989), resulta prioritario que las ONG y otras instancias de conservación evidencien de manera explícita ante la población civil y aquellos con los que trabajan e interactúan, los criterios éticos que fundamentan sus distintos proyectos. De esta manera, se lograría obtener ventajas importantes en distintos aspectos, tanto para las organizaciones, como para los procesos de incidencia moral y alcance biocultural asociados a la implementación de sus trabajos de gestión ambiental y conservación biológica (Naess, 1973, 1989; Rozzi, 2015; Santiago-Ávila et al., 2018).

En efecto, la explicitación de fundamentos éticos permitiría a las organizaciones marcar rutas de acción socioecológica y proyectos de conservación pensados a largo plazo, en la medida en que se defenderían posturas ético-políticas y valores morales que se determinarían como necesarios de promover e instaurar en las sociedades de manera sustentable a través del tiempo (Naess, 1973, 1989; Potter 1971, 1988; Rozzi, 2015).

En el caso particular de la conservación de jaguares y de su fauna silvestre asociada, resulta indispensable desarrollar críticas y modificaciones a aquellas actitudes y comportamientos humanos que limitan la apertura hacia modelos de sociedad más sustentables y respetuosos con la naturaleza y los distintos organismos vivos que la componen.

En concreto, se torna inexorable luchar contra la hegemonía y *normalización* del antropocentrismo moral y sus consecuencias más nefastas, tales como la explotación de la naturaleza y la indiferencia con respecto al cuidado de otros organismos, cuyas expresiones más palpables se materializan en el desarrollo de prácticas socioeconómicas como la producción y consumo irreflexivo de carne y otros derivados animales para fines alimentarios, industriales y cosméticos. (Díaz, 2017; Machovina et al., 2015).

5.4. Ecoturismo

Tal y como se ha reiterado a partir de los resultados obtenidos, la presencia de fundamentaciones éticas utilitaristas y antropocéntricas tiene varias implicaciones sobre el desarrollo de proyectos de conservación biológica. Entre estas destaca la generación de visiones

instrumentalistas con respecto a la naturaleza y los elementos y organismos que la conforman, lo que significa que, a través de la conservación de determinados animales, se busca siempre recibir beneficios, los cuales que se convierten en los fines últimos de los esfuerzos de conservación que se desarrollan.

El problema no reside en el deseo de obtener mejoras socioeconómicas y financieras a través de la conservación de la biodiversidad, y en específico, de los jaguares; lo problemático se halla en reducir la relación de los seres humanos y otros animales a interacciones estrictamente mediadas por el interés en los beneficios y las ventajas que se obtendrán, ya que esto limita el potencial de formación ética y reciprocidad moral que puede presentarse a través de tales interacciones.

Estas consideraciones pueden ejemplificarse a través de un breve análisis del ecoturismo, en cuanto que actividad socioeconómica que busca, por medio de la conservación biológica, la generación de beneficios financieros concretos⁵² (Fennell, 2015). En específico, cabe preguntarse: ¿qué tipo de ecoturismo puede surgir a partir de perspectivas éticas utilitaristas y antropocéntricas como las encontradas a partir de la presente investigación?

En primera instancia, es posible pensar que los eventuales proyectos ecoturísticos contruidos y gestionados a partir de tales fundamentos, partirían de una objetualización de la naturaleza, que la visualizaría como algo externo, algo a lo cual se puede acceder con el fin de obtener ciertos bienes como la relajación o el esparcimiento. De esta manera, sin embargo, se estaría limitando a los seres humanos al rol de espectadores pasivos con respecto a un ámbito no-humano que puede ser acogido con el fin de distraerse por unos momentos.

⁵² El ecoturismo tiene como sujeto al ser humano abordado en su integralidad biocultural. Un turista es un ser en construcción, con experiencias vividas y experiencias por vivir en espacios distintos a su lugar de residencia común (Cohen, 2018; Panosso, 2007).

Las actividades ecoturísticas tienen el potencial social de impactar y transformar de distintas maneras las creencias de las personas, así como sus formas de sentir y relacionarse en el mundo (Cardoso & Castillo, 2014; Castellanos-Verdugo, Vega-Vázquez, Oviedo-García & Orgaz-Aguera, 2016; Gonçalves & Barreto, 2010).

En efecto, autores como Azeredo & Zaú (2017) y Fennell & Nowaczek (2010), plantean que el ecoturismo debe visualizarse como una actividad intrínsecamente formativa, a través de la cual se posibilite la reflexión ética sobre distintas problemáticas ecológicas que confrontan a los seres humanos y a otros animales en cuanto que cohabitantes de un mismo planeta.

En contraste con esta perspectiva, cabe pensar que el desarrollo de fundamentos éticos más holistas e integradores, podría robustecer los alcances bioculturales y la incidencia moral asociadas a las distintas experiencias ecoturísticas que se puedan llevar a cabo (Fennell & Nowaczek, 2010; Folmer, Haartsen & Huigen, 2013).

Si se partiera, por ejemplo, de un enfoque cercano al biocentrismo (Fennell & Nowaczek, 2010; Gudynas, 2014), sería posible considerar que el ecoturismo sea promocionado como un proceso de acercamiento de los seres humanos hacia ellos mismos, a través de una admiración cercana de eso que constituye la base de su existencia y la de los otros seres vivos con los que comparte el planeta (Cohen, 2018).

Desde una visión como esta, es posible sugerir que las experiencias de aprecio ecoturístico por la flora y la fauna podrían contribuir a fortalecer en las personas una de las facultades que, en términos éticos, hace a los seres humanos efectivamente humanos, a saber: su capacidad de ser responsables de otros organismos y animales más vulnerables (Cohen, 2018; Fennell & Nowaczek, 2010).

Propuestas ecoturísticas de este tipo, sin embargo, parecen difíciles de implementar a la luz de posturas antropocéntricas que, de manera unilateral, como sucede en la mayoría de casos, instrumentalizan y mercantilizan el contacto y cercanía con una naturaleza que se visualiza como radicalmente otra, ajena y apropiable (Fennell & Nowaczek, 2010; Hughes, 2001).

Cabe ante esto sugerir la posibilidad de promover modelos alternativos de *ecoturismo ético* que, sin excluir los potenciales socioeconómicos y financieros que esta actividad puede proveer, incentiven y promocionen experiencias ecoturísticas con un mayor alcance moral y biocultural, que permitan, de manera paralela, el esparcimiento, el ocio y el fortalecimiento de ideas y valores que contribuyan a la construcción de seres humanos más conscientes, y de sociedades ecológicamente más respetuosas y sustentables⁵³ (Fennell & Nowaczek, 2010; Higgins-Desbiolles, 2020; Hughes, 2001).

⁵³ En Costa Rica, la tarea de repensar el alcance ético del ecoturismo requiere del fortalecimiento de las investigaciones académicas en torno a la turismo y su vinculación con la ética ambiental. A su vez, resalta la necesidad de analizar cómo puede la producción académica universitaria contribuir a replantear concepciones y prácticas ligadas al ecoturismo, con el fin de resignificar su importancia biocultural y aprovechar su potencial transformador en términos bio-éticos (Catramby & Bartholo, 2013; Dimitriou, 2017). Para un acercamiento

En el caso particular de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, si bien se ha reconocido algunos retos y obstáculos que surgen ante el interés de desarrollar procesos ecoturísticos en el marco de ciertos contextos de conflicto, se ha evidenciado también el potencial que esta actividad puede tener para la conservación de jaguares y la diversificación de actividades socioeconómicas en muchas fincas y comunidades a lo largo del rango de distribución de estos felinos (Hoogensteijn & Hoogensteijn, 2011; Moreira, Balas, García & Ponce, 2011; Tortato et al., 2017; Tortato et al., 2020).

De acuerdo con Hoogensteijn & Hoogensteijn (2011), en efecto, la promoción del turismo en fincas ganaderas privadas, en conjunto con organizaciones vinculadas a la conservación, puede convertirse en una importante estrategia para conservar jaguares y otros felinos silvestres en Latinoamérica. Estos autores incluso afirman que *la organización de empresas turísticas ganaderas, puede constituirse en una actividad más rentable que la ganadería, y que la utilización del jaguar como especie “bandera” en tales fincas, compensa[ría] con creces las pérdidas por depredación* (Hoogensteijn & Hoogensteijn, 2011, 46).

En consonancia con estas consideraciones, y habida cuenta del comportamiento elusivo de estos carnívoros y de su tendencia a evitar espacios con presencia de seres humanos, resulta propicio recomendar que el ecoturismo asociado a jaguares podría ser implementado como un proceso ecológicamente integrador, que aproveche la presencia de fauna silvestre asociada a estos felinos, sin la necesidad de generar avistamientos directos o interacciones cercanas con estos.

En efecto, dada la gran cantidad de fauna silvestre asociada a los jaguares, cabe pensar en la posibilidad de que los proyectos de conservación y de ecoturismo asociados a otros animales silvestres con más posibilidades de ser avistados, como los chanchos de monte, las dantas o las tortugas marinas, entre otros, contemplen en sus propuestas la posibilidad de informar sobre la función ecológica y el peligro de extinción en el que se encuentran estos carnívoros en el país, así como sobre su relación con los distintos organismos con los que se

analítico en torno al desarrollo de proyectos de *ecoturismo ético*, se remite a los trabajos de Cohen (2018), Fennell (2019) y Kline (2018).

trabaja. Estas iniciativas, además de colaborar de manera indirecta con la conservación de jaguares, podrían volver más atractivos los distintos proyectos desarrollados.

Alianzas de este tipo contribuirían también a ampliar el conocimiento que tiene la población civil con respecto a estos depredadores, e incluso podrían, si se desarrollan cooperaciones comprometidas, ayudar a la financiación de proyectos de conservación y ONG que, como las estudiadas en este trabajo, buscan gestionar de manera sustentable los distintos conflictos territoriales que se presentan entre los seres humanos y estos carnívoros silvestres en los variados contextos del país.

De esta manera, se abriría también la posibilidad de convertir al ecoturismo en un fenómeno *sombrilla*, que evidencie a través de las experiencias y los procesos formativos que ofrece a los turistas, las distintas implicaciones ecológicas que tienen los animales silvestres entre sí, así como las diversas problemáticas socioecológicas que se presentan ante el esfuerzo de conservar a muchos de estos.

La implementación de este tipo de propuestas, entre otros aspectos positivos, podría significar un acercamiento entre profesionales en turismo y ciencias biológicas, así como un aumento en la contratación de personas que capaciten y actualicen el conocimiento de guías turísticos, finqueros, guardaparques y comunidades que conviven con felinos silvestres como los jaguares (Fennell, 2014; Mondino & Beery, 2019). En su conjunto, estas acciones contribuirían a proveer valor agregado y mayor integración social a los distintos proyectos y experiencias ecoturísticas que se desarrollan en el país.

En adición a esto, cabe pensar en la posibilidad de incentivar proyectos de ecoturismo comunitario y turismo rural comunitario basados en alianzas y proposiciones multisectoriales que atiendan los criterios de profesionales en ecoturismo, de instancias de gobierno como el ICT o el SINAC, y de los propios habitantes de las distintas comunidades afectadas por conflictos territoriales con jaguares y otros felinos silvestres (Huertas, 2015).

En este contexto, también puede resultar pertinente servirse de propuestas y proyectos ecoturísticos exitosos que se hayan implementado con respecto a otros felinos y animales silvestres como los pumas, las dantas o los chanchos de monte en distintos ámbitos nacionales e internacionales, lo que puede contribuir a diversificar y fortalecer los distintos

emprendimientos y posibilidades de acción (Cabanilla et al., 2020; Carbonell & Torrealba 2005; Mondino & Beery, 2019; Tortato et al., 2020).

Ante la necesidad que presenta el país de generar más opciones de empleo y de actividad socioeconómica, los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares pueden ser vistos como circunstancias que, si bien plantean retos socioecológicos importantes, también representan oportunidades para proponer maneras más innovadoras, sustentables y solidarias de implementar estrategias de conservación biológica y proyectos ecoturísticos a mediano y largo plazo (Fennell, 2019; Higgins-Desbiolles, 2020; Rodríguez & Inturias, 2018).

Entre otras virtudes, la implementación a nivel nacional de un *ecoturismo ético* como el sugerido en este apartado, podría proveer a Costa Rica de ventajas competitivas con respecto a otros países y regiones que también basan sus economías en las actividades turísticas. Cabe incluso considerar que la promoción de un *ecoturismo ético* podría convertirse en una *marca país* que atraiga con mayor ímpetu a turistas nacionales e internacionales interesados en experimentar, de manera paralela, experiencias ecoturísticas agradables, formativas y ecológicamente respetuosas y sustentables.

5. 5. Subjetividad animal

Tal y como se señaló en el apartado 4.2., la consideración de una justicia ecológica ampliada puede conducir al otorgamiento de derechos a la naturaleza, lo que implicaría la posibilidad de robustecer la comunidad moral a través del reconocimiento de *valores intrínsecos* en los organismos biológicos y en los distintos procesos ecológicos que se desarrollan en los ecosistemas.

Si bien la instauración jurídica de este tipo de *valores* involucra distintas acciones políticas y legales, la consideración de los fundamentos éticos y los principios filosóficos sobre los que se basan estas y otras propuestas similares, pueden proveer elementos importantes para repensar los discursos de organizaciones vinculadas a la conservación biológica en general, y al abordaje de conflictos socioecológicos en particular.

Uno de los fundamentos éticos que resalta en el marco de la defensa por el *valor intrínseco* de los animales es aquel referido a la consideración de sus procesos de subjetividad. De acuerdo con el médico veterinario, filósofo y etólogo, Roberto Marchesini (2017a, 2017b,

2018), la subjetividad animal remite al uso creativo y libre que cada individuo hace de las distintas capacidades de las que ha sido dotada su especie a través de los procesos de evolución orgánica. Las diferentes capacidades de comportamiento de una especie no controlan a los individuos; estos son dueños de tales capacidades, las cuales utilizan como instrumentos y herramientas que puede probar y modificar de acuerdo con las distintas circunstancias en las que se encuentran (Marchesini, 2018).

La subjetividad se comprende entonces como una condición emergente, que surge a través del diálogo constante del cuerpo del individuo con las realidades que crea y que se le presentan a partir de la intencionalidad de sus deseos, que son los que lo mueven a actuar en cada momento y contexto espacial determinado (Marchesini, 2018).

El trabajo de Marchesini (2017a, 2017b, 2018) demuestra que la subjetividad, en efecto, es el deseo que expone al sujeto animal al mundo, y que lo mantiene en una constante condición de problematización e inestabilidad con respecto a este. De esta manera, el animal (incluido el ser humano) es subjetivo porque tiene deseos y emociones que le permiten evaluar de ciertas maneras las situaciones que crea y experimenta, y a las cuales concibe como circunstancias con un valor para sí mismo (Marchesini, 2017b, 2018).

En concordancia con estas consideraciones, distintas disciplinas vinculadas al comportamiento animal y a las neurociencias han puesto de manifiesto la complejidad cognitiva y los procesos de consciencia e *inter-subjetividad* presentes en distintos animales además de los seres humanos (Appleby, Brown & Sedom, 2016; Gärdenfors, 2008; Merker, 2008). Cabe en este marco traer a colación, como ejemplo, la Declaración de Cambridge sobre la Consciencia (2012), a través de la cual se ha reconocido de manera pública que los *sustratos neurológicos* necesarios para *generar consciencia*, se encuentran presentes *en todos los mamíferos y pájaros*, así como en *muchas otras criaturas, incluyendo los pulpos*⁵⁴.

⁵⁴ De acuerdo con Marchesini (2018), sin embargo, el aceptar la presencia de comportamientos y procesos cognitivos complejos, de inteligencia o incluso de consciencia en los animales, no representa necesariamente un avance con respecto a los postulados mecanicistas cartesianos, ya que estos fenómenos podrían ser igualmente explicados, tal y como sucede, a partir de automatismos innatos, como en el caso de la etología clásica, o a partir de automatismos aprendidos, como en el caso del comportamentalismo (behaviorism). Desde estos y otros modelos explicativos similares, las capacidades y comportamientos de los animales se encuentran condicionados de manera funcional y bio-mecánica, con lo cual no queda espacio para una subjetividad expresiva desde la cual se pueda comprender y apreciar al individuo animal como dueño y creador *soberano* de sus deseos y posibilidades de acción (Marchesini, 2018). Por otra parte, de acuerdo con Marchesini (2017a, 2017b, 2018), la subjetividad animal es un modo expresivo de existencia que emerge de las relaciones siempre cambiantes entre el cuerpo y el mundo, lo que

Tal y como sucede en el caso de los seres humanos, los otros animales también experimentan desde su nacimiento procesos emergentes de subjetividad y consciencia que les permiten desarrollar de manera paulatina vidas internas facultadas de posibilidades para tomar decisiones, reconocer conscientemente patrones en su entorno y generar emociones y deseos que se corresponden e interactúan con las dinámicas ecológicas y las percepciones a través de las cuales se desenvuelven⁵⁵ (Andrews, 2015; Dawkins, 1998; Lagercrantz, 2008; Manning & Dawkins, 2012; Marchesini, 2017b, 2018; Wynne & Udell, 2013).

El reconocimiento de estas consideraciones plantea la necesidad de reformular los enfoques éticos y los discursos sociopolíticos que se desarrollan con respecto a la consideración moral y al cuidado de los animales (Dawkins, 1998; Francione, 1995; Marchesini, 2017a). En el contexto de la conservación biológica, en particular, resalta la urgencia de construir una ética que pueda reivindicar las vivencias subjetivas de cada individuo animal al tiempo que se promueve la conservación de sus poblaciones y de los ecosistemas en los que habitan.

En el caso concreto de la conservación de jaguares y de otros felinos silvestres, resulta prioritario generar fundamentos éticos que promuevan de manera explícita la consideración moral y el respeto a propósito de las subjetividades e intereses particulares de estos animales.

implica que la subjetividad (e incluso la consciencia) no puede ser extraída *alquímicamente* o de manera pura a partir de la referencia al cerebro o a partes específicas del sistema nervioso central.

⁵⁵ A manera síntesis con respecto a lo esbozado hasta ahora a propósito de la subjetividad animal, resulta propicio considerar la siguiente cita textual de Marchesini:

[...] no hay una unidad de control o lugar de la subjetividad, sino una emergencia de estados funcionales que definen “diferentes niveles de subjetividad”. Estos niveles deben llevar a cabo distintas funciones, ya que las necesidades de comportamiento del sujeto son diversas. Sin embargo, en su conjunto, estos definen un mundo interno constituido de una manera que es cualquier cosa menos lógica, con varias manifestaciones multifacéticas de identidad. [...] Ser subjetivo significa tener una identidad – una biografía- que es el resultado de diversos momentos (la historia de la especie, la gestación, la edad del desarrollo, la adultez) y relaciones con el mundo. Estas historias coexisten, y cada una es portadora de motivaciones específicas. Una pluralidad causal es por lo tanto necesaria: el sujeto es siempre un Arlequín sirviendo a distintos dueños. Estas historias se sintetizan en un individuo que, precisamente por esta razón, es singular: esto significa que es único e irrepetible, pero sobre todo significa que el comportamiento de un animal nunca puede ser predicho con detalle. (2017b, 54). El texto del artículo se encuentra en inglés, esta traducción fue desarrollada por el autor del presente trabajo.

Los jaguares, en cuanto que especie, por ejemplo, poseen capacidades que dotan a los individuos de diversas posibilidades y recursos para desplazarse a través de extensos territorios y medios ecológicos disímiles, en los cuales depredan a sus presas por medio de estrategias emergentes que estos crean y adaptan a cada contexto ecológico, y con base en sus particulares experiencias de vida (Wynne & Udell, 2013). Estos comportamientos y posibilidades evidencian, entre otras realidades subjetivas, su desarrollada percepción sensorial y sus procesos de aprendizaje y consciencia con respecto a los estados mentales y emocionales que experimentan en cada uno de los hábitats en los que se encuentran (Wynne & Udell, 2013).

Tal y como se ha planteado a través de esta investigación, este tipo de enfoques éticos podría ampliar el rango de razonamientos desde los cuales se justifican los distintos proyectos de conservación, lo que puede contribuir a fortalecer tanto la incidencia biocultural de las organizaciones, como la *consciencia social* de la población civil con respecto a las realidades subjetivas y a la riqueza cognitiva y comportamental que caracterizan a los animales cuya existencia se pretende conservar.

Cabe reconocer, sin embargo, que estas consideraciones y propuestas se ven limitadas por el hecho de que, tal y como se ha evidenciado a lo largo del presente trabajo, predominan en la conservación biológica los abordajes *externalistas*, que describen a los jaguares casi exclusivamente a partir de sus funciones ecológicas y de sus particularidades fenotípicas, lo que reduce la posibilidad de un aprecio moral más profundo con respecto a sus intereses subjetivos y sus procesos fenomenológicos.

En contraste con este tipo de abordajes, desde el *posthumanismo* planteado por Marchesini (2017a, 2017b, 2018) es posible argumentar que la reivindicación de la subjetividad animal representa un paso necesario hacia la consolidación de sociedades más conscientes y receptivas ya no solo del *valor intrínseco* de la vida individual de otros animales, sino de las propias dimensiones y potencialidades éticas y cognitivas vinculadas a la intersubjetividad de los seres humanos.

De acuerdo con Marchesini (2017a), los actos de contemplación e identificación empática con respecto a otros animales, constituyen procesos fundamentales que han permitido en gran medida la evolución de los seres humanos a través de su historia. Según Marchesini (2017a, 2017b), los procesos de admiración de las capacidades cognitivas y las diferencias estructurales y de comportamiento presentes en otros animales, han permitido a los seres humanos reconocerse como humanos y adquirir las capacidades vitales que hoy lo caracterizan, y diferencian a su vez, de los otros organismos animales con los cuales convive.

En efecto, la interacción con otros animales a lo largo de su historia evolutiva, ha permitido a los seres humanos dar cuenta de sus limitaciones y aprender de los otros organismos, lo que a su vez les ha presentado la posibilidad de re-conocer sus capacidades y de dar cuenta de otras posibilidades de existir en el mundo (Marchesini, 2017a). Esto ha favorecido el desarrollo de la consciencia humana a propósito de su interdependencia con otros organismos

vivos, lo que ha servido como base a la construcción de la técnica, de la ciencia, y por ende de las distintas sociedades humanas en su conjunto⁵⁶ (Marchesini, 2017a).

En la actualidad, expresa Marchesini (2017a, 2017b), el olvido de estos procesos y ligámenes evolutivos, debido a la instrumentalización y objetualización de los otros animales y organismos vivos, ha socavado el potencial de crecimiento espiritual, ético y socioecológico de los propios seres humanos, los cuales se han limitado a reconocerse a partir de esquemas conceptuales y filosóficos anclados en un antropocentrismo moral que los condiciona a pensarse solamente a través de la herencia racionalista moderna, misma que los posiciona como cúspide de la evolución y como dominadores, por derecho, de la naturaleza.

Tal y como lo plantea Marchesini (2017a, 2017b), un rescate de tal apreciación primigenia con respecto a los otros animales, basada en la admiración y el respeto por las diferencias y distintas capacidades de estos, permitiría a su vez el reconocimiento de potencialidades y virtudes morales olvidadas a través de la historia humana, tales como la cooperación, la sorpresa ante los procesos de la naturaleza, o la apertura moral hacia posibilidades éticas que solo pueden ser aprehendidas a través de la contemplación de otros animales.

Se sugiere que, en el contexto de la conservación biológica, la reivindicación, la promoción y la puesta en práctica de ideas y propuestas similares a estas, pueden contribuir en su conjunto a fortalecer los proyectos de conservación que se desarrollan.

En el caso particular de los conflictos socioecológicos entre seres humanos y animales silvestres, y en concreto, en el marco de los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares, la reivindicación de la subjetividad de los individuos animales puede convertirse en la base de nuevas maneras de coexistir con estos, lo que a su vez puede facilitar la generación de

⁵⁶ El post-humanismo planteado por Roberto Marchesini (2017a) reivindica de esta manera las distintas transformaciones morales y ecológicas que surgen de las relaciones entre los seres humanos y otros animales a lo largo de la historia evolutiva. Un concepto central en su obra es el de *epifanía animal*, que el autor entiende como un contacto revelador del ser humano con la otredad animal:

Es el momento en el que el encuentro con un animal no humano produce una condición deseable, que le muestra una carencia en su propio estado. Solo entonces puede el ser humano verse a sí mismo, pensar en su humanidad, verse desnudo, sin ningún predicado particular, débil en comparación con otras especies, sin poseer ninguna significancia de peso. (Marchesini, 2017a, 150).

discusiones éticas con respecto al desarrollo de maneras más sustentables de convivir con la variada fauna silvestre con la que se cohabita en un mismo territorio⁵⁷.

En específico, cabe afirmar que el reconocimiento del *valor intrínseco* de los jaguares permitiría defender su conservación a partir de criterios que reivindiquen su subjetividad, su consciencia y su capacidad de sentir. Esto evidenciaría ante la población civil y distintos sectores sociales, la amplitud de los fundamentos éticos y de los compromisos morales que sostienen los proyectos de conservación en estas organizaciones, lo que puede conducir de manera paulatina a un aprecio más profundo por su labor y a una identificación más empática con respecto a estos mamíferos y su fauna silvestre asociada.

Una visión de este tipo también permitiría reconocer abiertamente las similitudes que estos felinos presentan con respecto a los seres humanos, lo que podría facilitar la generación de procesos de inclusión moral que contribuyan a su conservación a través de un aumento en la *estimación* y *tolerancia* que se tiene hacia estos carnívoros en los distintos contextos de conflicto.

A su vez, la consideración explícita de las diferencias que existen entre estos felinos y los seres humanos (su amplio requerimiento de territorio, su aguda visión nocturna, su desarrollado sentido del olfato, su compleja percepción del entorno ecológico, entre otras), puede evidenciar aquello de lo que los seres humanos carecen, y que resulta justificable y digno de proteger con el propósito de conservar y apreciar la variada riqueza de formas y experiencias de vida que conforman a la naturaleza y a los organismos que la constituyen.

Sirvan las consideraciones éticas esbozadas en este capítulo como insumos para que las organizaciones vinculadas a la protección de jaguares y otros animales silvestres puedan generar propuestas más críticas con respecto al antropocentrismo moral predominante en la conservación biológica. Los caminos se encuentran abiertos para transitar hacia nuevas

⁵⁷ Resulta preciso reconocer que, si bien estas ideas y propuestas plantean dificultades operativas importantes, se convierte en tarea de los trabajadores y promotores de la gestión ambiental y la conservación biológica, implementar estrategias que permitan convertir a estas disciplinas en aliadas de los urgentes procesos sociopolíticos que se tienen que llevar a cabo con respecto al fortalecimiento ético y la integración biocultural de las sociedades humanas. Para esto, tal y como se ha sugerido a través de esta investigación, resulta prioritario partir de fundamentos éticos basados en la justicia ecológica, la solidaridad interespecífica y la reivindicación del potencial ético que provee el reconocimiento de la subjetividad y valor intrínseco de los otros animales y organismos vivos con los que se convive en el planeta.

posibilidades de fundamentación ética que contribuyan al mejoramiento de las condiciones socioecológicas del país, de la región y del planeta.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

La protección de otros animales es un interés que puede surgir de distintos motivos y a partir de diversos razonamientos. La extinción de especies y las alteraciones en las dinámicas socioecológicas ocasionadas por las presiones de los seres humanos parecen ser motivos más que suficientes para justificar acciones en pro del cuidado de animales y de la conservación de ecosistemas. Sin embargo, ante un cuestionamiento crítico, se reconoce que, a través del énfasis en el deterioro ecológico y la pérdida de biodiversidad, no se consideran las causas éticas más profundas de estos problemas, los cuales no constituyen sino el reflejo de incongruencias sociopolíticas y discursivas que poco tienen que ver con los animales o los ecosistemas que se buscan proteger.

Con base en la exposición de los análisis discursivos desarrollados para cada ONG en el capítulo II, se explica en el capítulo III de qué manera la solidaridad, la justicia y la objetividad científica, constituyen tres fundamentos éticos a partir de los cuales estas organizaciones costarricenses justifican y llevan a cabo sus proyectos de conservación de jaguares. En el capítulo IV, se sugieren estrategias de reflexión que pretenden fortalecer los componentes éticos de organizaciones vinculadas a la conservación biológica y la gestión de conflictos entre seres humanos y vida silvestre. A manera de cierre, se discute en el capítulo V tres temáticas socioecológicas que se relacionan con los fundamentos éticos encontrados: la seguridad alimentaria, el ecoturismo y la subjetividad animal.

El principal aporte de la investigación consiste en mostrar la predominancia del antropocentrismo moral y del utilitarismo ético con respecto a las maneras en las que estas cinco ONG plantean y justifican sus prácticas de conservación biológica. Se recomienda ante esto incentivar procesos de comunicación que enfatizen las similitudes éticas entre los actores involucrados en los conflictos territoriales con jaguares y otra fauna silvestre; se insta a considerar nociones ecologizadas de justicia que reivindiquen la integración moral de los organismos vivos; y se plantea la posibilidad de que los proyectos de conservación incorporen conocimientos alternativos que faciliten nuevas comprensiones interculturales y no-científicas a propósito de los temas que se abordan.

A guisa de discusión, se señala con respecto a la *seguridad alimentaria*, algunas repercusiones socioecológicas del consumo de derivados animales y su vinculación con la conservación de jaguares y otros animales silvestres; se plantea que a través de enfoques novedosos y alianzas intersectoriales, el *ecoturismo* puede aumentar su contribución a la conservación de jaguares y otra fauna silvestre asociada en Costa Rica; y se sugiere que la consideración ética de la *subjetividad animal* puede contribuir a fortalecer la estimación por los animales silvestres que se buscan proteger a través de los distintos proyectos de conservación biológica.

En su conjunto, el trabajo desarrollado permite aseverar que:

- Las ONG estudiadas parten de fundamentos éticos antropocéntricos y utilitaristas.
- Los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares reflejan discrepancias éticas y socioeconómicas en torno al valor de estos carnívoros silvestres.
- La mitigación de este tipo de conflictos socioecológicos exige modificaciones sustanciales en los patrones sociales de pensamiento y consumo.
- La conservación biológica debe fortalecerse a través de enfoques biocéntricos e interdisciplinarios que reconozcan el valor intrínseco de la vida silvestre.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, C. & Ayaviri, V. (2017). Cuestiones Ambientales y Seguridad Alimentaria en el cantón Guano, Ecuador. *Información Tecnológica*, 28 (5), 233-242. doi: 10.4067/S0718-07642017000500022
- Andrews, K. (2015). *The Animal Mind. An introduction to the Philosophy of Animal Cognition*. Oxon, United Kingdom: Routledge.
- Amit, R., Alfaro, L. D. & Carrillo, E. (2009). Relación entre la presencia de jaguar (*Panthera onca*) y de sus presas en el Área de Conservación Guanacaste, Costa Rica. *Revista de Ciencias Ambientales*, 38 (2), 6-10.
- Amit, R & Jacobson, S. K. (2017a). Stakeholder Barriers and Benefits Associated With Improving Livestock Husbandry to Prevent Jaguar and Puma Depredation. *Human Dimensions of Wildlife*, 22, 246-266.
- Amit, R & Jacobson, S. K. (2017b). Understanding rancher coexistence with jaguars and pumas: a typology for conservation practice. *Biodiversity and Conservation*, 26, 1353–1374.
- Appleby, M. C., Brown, J. A. & Seddon, Y. M. (Eds.). (2016). *Animals and us: 50 years and more of applied ethology*. Wageningen, The Netherlands: Wageningen Academic Publishers
- Arts, K., Fischer, A. & van der Wal, R. (2012). Common stories of reintroduction: A discourse analysis of documents supporting animal reintroductions to Scotland. *Land Use Policy*, 29 (4), 911– 920.
- Arroyo-Arce, S., Thomson, I., Cutler, K. & Wilmott, S. (2018). Feeding habits of the jaguar *Panthera onca* (Carnivora: Felidae) in Tortuguero National Park, Costa Rica. *Revista de Biología Tropical*, 66 (1), 70-77.
- Arroyo-Arce, S. & Thomson, I. (2019). *Protocolo de conducta: ¿Qué hacer durante los avistamientos de jaguar en el Parque Nacional Tortuguero, Costa Rica?* Heredia, Costa Rica: Coastal Jaguar Conservation.

- Asociación Costa Rica por Siempre (2020). *Programa Costa Rica por Siempre*. Recuperado de: <https://costaricaporsiempre.org/programas/programa-costa-rica-por-siempre-2/>
- Audet, R. (2013). Climate justice and bargaining coalitions: a discourse analysis. *International Environmental Agreements*, 13 (3), 369–386.
- Ávalos, G. (2019). Still Searching the Rich Coast: Biodiversity of Costa Rica, Numbers, Processes, Patterns, and Challenges. En T. Pullaiah (Ed.). *Global Biodiversity* (Volume 4., pp 101-138). Oakville, Canada: Apple Academic Press, Inc.
- Azeredo, T. V. & Zaú, A. S. (2017). Ecotourism and Environmental Education: connecting different concepts. *Revista Brasileira de Ecoturismo*, 10 (3), 670-684.
- Balladares, S. & Saiz, M. (2015). Sentimiento y afecto. *Ciencias Psicológicas*, 9 (1), 63 – 71.
- Bellmont, Y. S. (2012). *El concepto de justicia ambiental: reflexiones en torno a la jurisprudencia constitucional colombiana del siglo XXI* (Tesis de Maestría). Bogotá D.C., Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Benitez-Capistros, F., Hugé, J., Dahdouh-Guebas, F. & Koedam, N. (2016). Exploring conservation discourses in the Galapagos Islands: A case study of the Galapagos giant tortoises. *Ambio*, 45 (2016), 706–724.
- Birks, M. & Mills, J. (2019). Rendering Analysis through Storyline. En A. Bryant & K. Charmaz. *The SAGE Handbook of Current Developments in Grounded Theory* (pp. 243-258). London, United Kingdom: SAGE.
- Boza, M. A. (2015). *Historia de la conservación de la naturaleza en Costa Rica (1754-2012)*. Cartago, Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Burningham, K. & Cooper, G. (1999). Being constructive: Social constructionism and the environment. *Sociology*, 33 (2), 297-316.
- Burns, G. L. (2017). Ethics and Responsibility in Wildlife Tourism: Lessons from Compassionate Conservation in the Anthropocene. En I. Borges de Lima & R. J. Green (Eds.). *Wildlife Tourism, Environmental Learning and Ethical Encounters* (pp. 213-220). Cham, Switzerland: Springer.

- Burr, V. (2015). *Social Constructionism*. New York, EEUU: Routledge.
- Cabanilla, E., Rendón, M.A., Mendoza, G. F., Tubay, F., Villafuerte, J. S., Alcívar, I., ... & López, N. (2020). *Turismo y desarrollo rural. Realidades diversas y propuestas sostenibles desde América Latina*. Manta – Manabí, Ecuador: Ediciones Uleam. Recuperado de: <http://www.munayi.uleam.edu.ec/wp-content/uploads/2020/05/turismo-y-desarrollo-rural-web-little-1-1.pdf>
- Calisto, M. (2016). Comercio justo, seguridad alimentaria y globalización: construyendo sistemas alimentarios alternativos. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 55, 215-240. doi: <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.55.2016.1959>
- Cano, G. (2001). *Nietzsche y la crítica de la modernidad*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Carbonell, F. & Torrealba, I. (2005). *Talamanca y sus espíritus superiores: Conservación de la Reserva de la Biosfera La Amistad a través de la danta (Tapirus bairdii), el jaguar (Panthera onca) y la gente*. Folleto técnico de divulgación basado en la investigación: Conservation Research of the Central American Tapir (*Tapirus bairdii*) in the La Amistad International Park, Costa Rica. San José, Costa Rica: MERALVIS, CEPF, Jaguar-Ford, TSG & Maralvis 2000.
- Cardoso, C. & Castillo, M. (2014). Sosteniendo al turismo o turismo sostenible. Reflexiones teóricas. *Estudios y perspectivas en Turismo*, 23 (2), 376 – 395.
- Cardoso-Ruiz, R. P., Gives-Fernández, L. C., Lecuona-Miranda, M. E. & Nicolás-Gómez, R. (2016). Elementos para el debate e interpretación del Buen vivir/*Sumak kawsay*. *Contribuciones desde Coatepec*, 31, 137-162.
- Carrera-Treviño, R., Lira-Torres, I., Martínez-García, L. & López-Hernández, M. (2016). El jaguar *Panthera onca* (Carnivora: Felidae) en la Reserva de la Biosfera “El Cielo”, Tamaulipas, México. *Revista de Biología Tropical*, 64 (4), 1451-1468.
- Carrillo, E & Sáenz, J. (2015). Felinos amenazados. En R. Amién, K. Blanco & C. Morera (Eds.). *Felinos de Costa Rica: Compendio de investigaciones realizadas en la UNA* (pp. 13-16). Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional, Dirección de Investigación.

- Castellanos-Verdugo, M., Vega-Vázquez, M., Oviedo-García, M. A. & Orgaz-Aguera, F. (2016). The relevance of psychological factors in the ecotourist experience satisfaction through ecotourist site perceived values. *Journal of Cleaner Production*, 124 (2016), 226-235.
- Catramby, T. & Bartholo, R. (2013). ¿De qué depende el éxito de las investigaciones en turismo? La experiencia de especialistas brasileños. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 22 (1), 29 – 46.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing Grounded Theory. A practical Guide Through Qualitative Analysis*. London, United Kindgdom: SAGE Publications
- Chuji, M., Rengifo, G. & Gudynas, E. (2019). Buen Vivir. En A. Kothari, A. Salleh, A. Escobar, F. Demaria & A. Acosta (Eds.). *Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo* (pp. 188-192). Barcelona, España: Icaria.
- Coastal Jaguar Conservation. (2020). *About our Project*. Recuperado de: <http://coastaljaguarconservation.org/about/>
- Cohen, E. (2018). The philosophical, ethical and theological groundings of tourism – an exploratory inquiry. *Journal of Ecotourism*, 17 (4), 359- 382. doi: 10.1080/14724049.2018.1522477
- Contreras, M. M, Páramo, D. & Rojano, Y. N. (2020). La teoría fundamentada como metodología de construcción teórica. *Pensamiento y Gestión*, 47, 283-306.
- Corrales-Gutiérrez, D. (Ed.). (2016). *Primer Informe de Labores 2013-2015, Unidad de Atención de Conflictos con Felinos (UACFel)*. San José, Costa Rica: UACFel / SINAC-Panthera.
- Corrales-Gutiérrez, D., Salom-Pérez, R. & Hoogesteijn, R. (2016a). Implementación de estrategias anti-depredatorias en fincas ganaderas ubicadas dentro de dos importantes corredores biológicos de Costa Rica. En C. Castaño-Urbe, C. A. Lasso, R. Hoogesteijn, A. Diaz-Pulido & E. Payán (Eds.). *II. Conflictos entre felinos y humanos en América Latina* (pp. 151-167). Bogotá, Colombia: Serie Editorial Fauna Silvestre Neotropical. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH).

- Corrales-Gutiérrez, D., Salom-Pérez, R. & Hoogesteijn, R. (2016b). Convenio entre el gobierno de Costa Rica y Panthera: Unidad de Atención de Conflictos con Felinos (UACFel). En C. Castaño-Urbe, C. A. Lasso, R. Hoogesteijn, A. Diaz-Pulido & E. Payán (Eds). *II. Conflictos entre felinos y humanos en América Latina* (pp. 169-180). Bogotá, Colombia: Serie Editorial Fauna Silvestre Neotropical. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH).
- Crego, R. D., Ward, N., Jiménez, J. E., Massardo, F. & Rozzi, R. (2018). Los ojos del árbol: percibiendo, registrando, comprendiendo y contrarrestando las invasiones biológicas en tiempos de rápida homogeneización cultural. *Magallania* (Chile), 46 (1), 137-153.
- Cubillo-Guevara, A.P., Hidalgo-Capitán, A.L. & García-Álvarez, S. (2016). El Buen Vivir como alternativa al desarrollo para América Latina. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 5 (2), 30-57.
- Cuculeski, N., Petrovska, I. & Cuculeski, V. (2016). Sustainable marketing and consumers' preferences in tourism. *European Journal of Tourism, Hospitality and Recreation*, 7 (2), 84-90.
- Dawkins, M. S. (1998). *Through Our Eyes Only? The Search for Animal Consciousness*. New York, E.E.U.U.: Oxford University Press.
- Declaración de Cambridge sobre la Consciencia (2012). Recuperado de: <http://fcmconference.org/img/CambridgeDeclarationOnConsciousness.pdf>
- De la Cuesta, C. (2006). Teoría y Método. La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los Cuidados*, 20, 136-140.
- Descartes, R. (2006). *A Discourse on the Method of Correctly Conducting One's Reason and Seeking Truth in the Sciences*. New York, EEUU: Oxford University Press.
- De Zan, J. (2004). *La ética, los derechos y la justicia*. Montevideo, Uruguay: Fundación Konrad-Adenauer Uruguay.
- Di Pasquo, F., Klier, G., Busan, T. E. & del Castillo, D. (2019). Objetividad, Ecología y Problemática Ambiental. *CUHSO. Cultura-Hombre-Sociedad*, 29 (1), 225-248.

- Díaz, E. M. (2017). *El veganismo como consumo ético y transformador. Un análisis predictivo de la intención de adoptar el veganismo ético* (Tesis doctoral). Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Dimitriou, C. K. (2017). From theory to practice of ecotourism: major obstacles that stand in the way and best practices that lead to success. *European Journal of Tourism, Hospitality and Recreation*, 8 (1). 26-37.
- Dobson, A. (1998). *Justice and the Environment. Conceptions of Environmental Sustainability and Theories of Distributive Justice*. New York, EEUU: Oxford University Press.
- Emmons, L. H. (1987). Comparative feeding ecology of felids in a neotropical rainforest. *Behavioral Ecology and Sociobiology*, 20, 271-283.
- Escobar, R. A. (2010). Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: desarrollo histórico, evolución y clasificación. *Diálogos de saberes. Investigaciones en derecho y ciencias sociales*, 32, 121-131.
- Escobar-Anleu, B. (2019). Panthera y la Iniciativa del Corredor del Jaguar: el reto de conservar grandes felinos en un paisaje cambiante. *Yu'am. Revista Mesoamericana de Biodiversidad y Cambio Climático*, 3 (6), 55-60.
- Escobedo, A. J. (2011). *Influencia del paisaje y del tipo de manejo de fincas ganaderas sobre los ataques de grandes felinos (Panthera onca y Puma concolor) a animales domésticos en Costa Rica* (Tesis de Maestría). Turrialba, Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).
- Esquivel, L. (2006). *Responsabilidad y sostenibilidad ecológica. Una ética para la vida* (Tesis doctoral). Barcelona, España: Universidad de Barcelona.
- FAO, FIDA, UNICEF, PMA & OMS. (2018). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición*. Roma, Italia. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/i9553es/i9553es.pdf>
- Fennell, D. A. (2015). *Ecotourism*. Oxon, United Kingdom: Routledge.

- Fennell, D. A. (2019). The Future of Ethics in Tourism. En E. Fayos-Solà & C. Cooper (Eds.). *The future of Tourism. Innovation and Sustainability* (pp. 155-177). Cham, Switzerland: Springer.
- Fennell, D. & Nowaczek, A. (2010) Moral and empirical dimensions of human–animal interactions in ecotourism: deepening an otherwise shallow pool of debate. *Journal of Ecotourism*, 9 (3), 239-255. doi: 10.1080/14724041003741519
- Finnegan, S. P., Galvez-Bravo, L., Silveira, L., Torres, N. M., Jácomo, A. T. A., Alves, G. B. & Dalerum, F. (2020). Reserve size, dispersal and population viability of wide ranging carnivores: the case of jaguars in Emas National Park, Brazil. *Animal Conservation*, 2020, 1-18. doi: 10.1111/acv.12608
- Fitzpatrick, T. (2008). *Applied ethics and social problems. Moral questions of birth, society and death*. Bristol, United Kingdom: The Policy Press.
- Folmer, A., Haartsen, T. & Huigen, P. P. P. (2013). The role of wildlife in emotional attachment to a nature-based tourism destination. *Journal of Ecotourism*, 12 (3), 131-145. doi: 10.1080/14724049.2013.864297
- Francione, G. L. (1995). *Animals, property, and the Law*. Philadelphia, EEUU.: Temple University Press.
- Friedrich, T. (2014). La seguridad alimentaria: retos actuales. *Revista Cubana de Ciencia Agrícola*, 48 (4), 319-322.
- Fuller, T. K., Carrillo, E. & Saenz, J. C. (2015). Supervivencia de los chanchos de monte en Costa Rica. En R. Amién, K. Blanco & C. Morera (Eds.). *Felinos de Costa Rica: Compendio de investigaciones realizadas en la UNA* (pp. 95-101). Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional, Dirección de Investigación.
- Fundación Jaguar. (2019). *Nuestra historia*. Recuperado de: <https://fundacion-jaguar.org/nosotros.php#objetivos>
- Gamborg, C., Palmer, C. & Sandøe, P. (2012). Ethics of Wildlife Management and Conservation: What Should We Try to Protect? *Nature Education Knowledge*, 3 (10), 8.

- Gärdenfors, P. (2008). Evolutionary and Developmental Aspects of Intersubjectivity. En H. Liljenström & P. Århem (Eds.). *Consciousness Transitions: Phylogenetic, Ontogenetic and Physiological Aspects* (pp. 281-305). Oxford, United Kingdom: Elsevier.
- Gente y Fauna. (2019). *Nuestro equipo*. Recuperado de: <http://genteyfauna.org/>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- González, R. & Peña, M. (2015). *El proceso ambiental en Costa Rica*. San José, Costa Rica: ISOLMA.
- González-Maya, J. F. (2007). *Densidad, uso de hábitat y presas del jaguar (Panthera onca) y el conflicto con humanos en la región de Talamanca, Costa Rica*. (Tesis de Maestría). Turrialba, Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).
- González-Maya, J. F., Bustamante, A., Moreno, R., Salom-Pérez, R., Tavares, R. & Schipper, J. (2016). Estado de conservación y prioridades para el jaguar en Costa Rica. En R. A. Medellín, J. A. de la Torre, H. Zarza, C. Chávez & G. Ceballos (Coord.). *El jaguar en el siglo XXI. La perspectiva continental* (pp. 184-210). México, D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Gonçalves, F.E. & Barreto, M. (2010). Turismo de transformación. Ecoturismo en reservas de la biosfera dentro del marco de la economía de la experiencia. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19 (2), 315-319.
- Gore, M. L., Nelson, M. P., Vucetich, J. A., Smith, A. M. & Clark, M. A. (2011). Exploring the ethical basis for conservation policy: the case of inbred wolves on Isle Royale, USA. *Conservation Letters*, 0 (2011), 1-8.
- Gudynas, E. (2004). *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Montevideo: Uruguay: Coscoroba.
- Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: Today's tomorrow. *Development*, 54 (4), 441–447.

- Gudynas, E. (2014). *Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Lima, Perú: PDTG, redGE, CooperAcción & CLAES.
- Gudynas, E. (2017). Deep Ecologies in the Highlands and Rainforests. Finding Naess in the Neotropics. *Worldviews*, 21 (3), 262-275.
- Guimarães, Â. & Funtowicz, S. (Eds.). (2015). *Science, Philosophy and Sustainability. The end of the Cartesian dream*. New York, EEUU: Routledge.
- Guisán, E. (2013). Utilitarismo. En V. Camps, O. Guariglia & F. Salmerón (Eds.). *Concepciones de la ética* (pp. 269-295). Madrid, España: Editorial Trotta.
- Hajer, M. A. (2006). Doing discourse analysis: coalitions, practices, meaning. En M. van den Brink & T. Metze (Eds.). *Words matter in policy and planning. Discourse theory and method in the social sciences* (pp. 65-74). Utrecht, The Netherlands: Netherlands Geographical Studies.
- Hammerschlag, N. & Gallagher, J. (2017). Extinction Risk and Conservation of the Earth's National Animal Symbols. *BioScience*, 67 (8), 744–749.
- Hazelbaker, A. K. (2007). *Toward a Unified Theory of Healing: A grounded Theory Study* (Tesis Doctoral). Ohio, EEUU: Union Institute & University.
- Hidalgo-Capitán, A. L., Guillen, A. & Deleg, N. (Eds.). (2014). *Sumak Kawsay Yuyay. Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. Huelva, España: CIM-PYDLOS-FIUCUHU
- Higgins-Desbiolles, F. (2020). Socialising tourism for social and ecological justice after COVID-19. *Tourism Geographies*, 22 (3), 610-623. doi: 10.1080/14616688.2020.1757748
- Hodgson, I., Redpath, S. M., Fischer, A & Young, J. (2018). Fighting talk: Organisational discourses of the conflict over raptors and grouse moor management in Scotland. *Land Use Policy*, 77 (2018), 332–343.

- Hoogesteijn, R. & Hoogesteijn, A. (2011). *Estrategias anti-depredación para fincas ganaderas en Latinoamérica: una guía*. Campo Grande, Brasil: PANTHERA. Gráfica y Editora Microart Ltda.
- Hoogesteijn, R., Hoogesteijn, A., Tortato, F. R., Rampim, L. E., Vilas Boas Concone, H., May Junior, J. A. & Sartorello, L. (2015). Conservación de jaguares (*Panthera onca*) fuera de áreas protegidas: turismo de observación de jaguares en propiedades privadas del Pantanal, Brasil. En E. Payán-Garrido, C. A. Lasso & C. Castaño-Urbe (Eds). *I. Conservación de grandes vertebrados en áreas no protegidas de Colombia, Venezuela y Brasil* (pp. 259- 274). Bogotá, Colombia: Serie Editorial Fauna Silvestre Neotropical. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH).
- Huertas, N. C. (2015). *Turismo Rural Comunitario como una Propuesta Metodológica de Innovación Social para comunidades en conflicto. Caso Montes de María* (Tesis doctoral). Girona, España: Universidad de Girona.
- Hughes, P. (2001). Animals, values and tourism – structural shifts in UK dolphin tourism provision. *Tourism Management*, 22 (4), 321–329.
- IPBES (Intergovernmental Platform on Biodiversity and Ecosystem Services). (2020). *IPBES Workshop on Biodiversity and Pandemics*. Bonn, Alemania: IPBES. Recuperado de: https://ipbes.net/sites/default/files/2020-11/20201028%20IPBES%20Pandemics%20Workshop%20Report%20Plain%20Text%20Final_0.pdf
- Isasi, E. (2011). Los conceptos de especies indicadoras, paraguas, banderas y claves: su uso y abuso en ecología de la conservación. *Interciencia*, 36 (1), 31-38.
- Jessup, B. (2010). Plural and hybrid environmental values: a discourse analysis of the wind energy conflict in Australia and the United Kingdom. *Environmental Politics*, 19 (1), 21-44.
- Jędrzejewski, W., Carreño, R., Sánchez-Mercado, A., Schmidt, K., Abarca, M., Robinson, H. S., ... & Zambrano-Martínez, S. (2017). Human-jaguar conflicts and the relative

- importance of retaliatory killing and hunting for jaguar (*Panthera onca*) populations in Venezuela. *Biological Conservation*, 209 (2017), 524–532.
- Johansson, M., Hallgren, L., Flykt, A., Støen, O-G., Thelin, L. & Frank, J. (2019). Communication Interventions and Fear of Brown Bears: Considerations of Content and Format. *Frontiers in Ecology and Evolution*, 7, 475. doi: 10.3389/fevo.2019.00475
- Jiménez, L. (2010). *Ecoturismo. Oferta y desarrollo sistémico*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.
- Kashwan, P. (2017). *Democracy in the Woods. Environmental Conservation and Social Justice in India, Tanzania and Mexico*. New York, EEUU: Oxford University Press.
- Kelly, J. R. (2015). *Considering the lives of humans (Homo sapiens), jaguars (Panthera onca), and pumas (Puma concolor) in the nation of nature: Measuring the capacity for coexistence with large predators in the mesoamerican biological corridor* (Tesis doctoral). Michingan, EEUU: Michigan State University.
- Kelly, J. R. (2019). A Sociocultural Perspective: Human Conflict with Jaguars and Pumas in Costa Rica. *Conservation and Society*, 17 (4), 355-365.
- Kleinn, C., Corrales, L. & Morales, D. (2002). Forest area in Costa Rica: a comparative study of tropical forest cover estimates over time. *Environmental Monitoring and Assessment*, 73 (1), 17-40.
- Klier, G. (2018). *“Tiempos modernos: un análisis sobre los discursos de la biología de la conservación”*. (Tesis de Doctorado). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Klier, G., Casallerrey, C., Busan, T. E. & di Pasquo, F. (2017). Conservación de la biodiversidad y sus vínculos utilitaristas: cercanías y distancias con Peter Singer y Gifford Pinchot. *Revista Metropolitana de Sustentabilidade*, 7 (3), 63-82.
- Kline, C. (Ed.). (2018). *Tourism experiences and animal consumption. Contested values, morality and ethics*. Oxon, United Kingdom: Routledge.

- Knox, J., Negrões N., Marchini S., Barboza, K., Guanacoma, G., Balhau, P., ... & Glikman, J. A. (2019). Jaguar Persecution Without “Cowflict”: Insights From Protected Territories in the Bolivian Amazon. *Frontiers in Ecology and Evolution*, 7, 494. doi: 10.3389/fevo.2019.00494
- Kopnina, H. & Washington, H. (2020). Conservation and Justice the Anthropocene: Definitions and Debates. En H. Kopnina & H. Washington (Eds.). *Conservation. Integrating Social and Ecological Justice* (pp. 3-15). Cham, Switzerland: Springer.
- Lagercrantz, H. (2008). The Emergence of Consciousness in the Newborn. En H. Liljenström & P. Århem (Eds.). *Consciousness Transitions: Phylogenetic, Ontogenetic and Physiological Aspects* (pp. 161-176). Oxford, United Kingdom: Elsevier.
- Larsen, P. B. & Brokington, D. (Eds.). (2018). *The Anthropology of Conservation NGOs. Rethinking the boundaries*. Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan
- Lecaros, J. A. (2013). La ética medioambiental: principios y valores para una ciudadana responsable en la sociedad global. *Acta Bioethica*, 19 (2), 177-188.
- Lee, S & Jamal, T. (2008). Environmental Justice and Environmental Equity in Tourism: Missing Links to Sustainability. *Journal of Ecotourism*, 7 (1), 44-67.
- Leff, E. (2007). La complejidad ambiental. *Polis. Revista Latinoamericana*, 16, 1-10.
- Lennon, M. (2015). Nature conservation in the Anthropocene: preservation, restoration and the challenge of novel ecosystems. *Planning Theory & Practice*, 16 (2), 285–290.
- Leopold, A. (1949). *A sand county almanac. And sketches here and there*. New York, EEUU.: Oxford University Press.
- Ley de Biodiversidad No. 7788, Diario Oficial La Gaceta, 101 (1998). Recuperado el 22 de julio de 2020 de: http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?nValor1=1&nValor2=39796
- Lozano, J., Olszańska, A, Morales-Reyes, Z., Castro, A. A., Malo, A. F., Moleón, M., ... & Martín-López, B. (2019). Human-carnivore relations: A systematic review. *Biological Conservation*, 237 (2019), 480–492.

- Lúquez, P. & Fernández, O. (2016). La teoría fundamentada: precisiones epistemológicas, teórico-conceptuales, metodológicas y aportes a las ciencias. *Revista Cumbres*, 2 (1), 101-114.
- Machovina, B., Feeley, K. & Ripple, W. J. (2015). Biodiversity conservation: The key is reducing meat consumption. *Science of the Total Environment*, 536 (2015), 419–431.
- Malebrán, J. & Rozzi, R. (2018). Análisis de los cursos de Filosofía Ambiental de Campo en el Parque Etnobotánico Omora, Reserva de la Biosfera Cabo de Hornos, Chile. *Magallania (Chile)*, 46 (1), 207-225.
- Maliandi, R. (1994). *Ética: conceptos y problemas* (2º ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Manfredo, M. J. (2008). *Who Cares About Wildlife? Social Science Concepts for Exploring Human-Wildlife Relationships and Conservation Issues*. New York, EEUU: Springer.
- Manning, A. & Dawkins, M. S. (2012). *An introduction to animal behaviour*. New York, EEUU.: Cambridge University Press.
- Marchesini, R. (2017a). *Over the Human. Post-humanism and the Concept of Animal Epiphany* (Trad. Sarah De Sanctis). Cham, Switzerland: Springer.
- Marchesini, R. (2017b). What is Philosophical Ethology? *Humanimalia: a journal of human/animal interface studies*, 9 (1), 46-68.
- Marchesini, R. (2018). Animal Being Means Desiring: Subjectivity, Singularity, Diversity in Post-Human Life. En W. S. Smith, J. S. Smith & D. Verducci (Eds.). *Eco-Phenomenology: Life, Human Life, Post-Human Life in the Harmony of the Cosmos* (pp.375-385). Cham, Switzerland: Springer.
- Marchini, S. (2010). *Human dimensions of the conflicts between people and jaguars (Panthera onca) in Brazil* (Tesis doctoral). Oxford, United Kingdom: University of Oxford.
- Marchini, S. & Macdonald, D. W. (2018). Mind over matter: Perceptions behind the impact of jaguars on human livelihoods. *Biological Conservation*, 224 (2018), 230–237.
- Marchini, S. & Macdonald, D. W. (2020). Can school children influence adults' behavior toward jaguars? Evidence of intergenerational learning in education for conservation. *Ambio*, 49, 912–925.

- Merker, B. (2008). Consciousness Without a Cerebral Cortex. En H. Liljenström & P. Århem (Eds.). *Consciousness Transitions: Phylogenetic, Ontogenetic and Physiological Aspects* (pp. 193- 230). Oxford, United Kingdom: Elsevier.
- MINAE, SINAC, JICA. (2017a). *ONG's para la conservación de la biodiversidad de Costa Rica*. Informe producto del Proyecto del Manejo Participativo en la Conservación de la Biodiversidad (MAPCOBIO), SINAC, Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA). San José, Costa Rica: MINAE, SINAC, JICA.
- MINAE, SINAC, JICA. (2017b). *Sistematización del Proceso de Creación y Desarrollo del SINAC*. Informe producto del Proyecto del Manejo Participativo en la Conservación de la Biodiversidad (MAPCOBIO), SINAC, Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA). San José, Costa Rica: MINAE, SINAC, JICA.
- MINAE, SINAC, CONAGEBIO, FONAFIFO. (2018). *Resumen del Sexto Informe Nacional de Costa Rica ante el Convenio de Diversidad Biológica. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - Apoyo técnico para que las Partes Elegibles desarrollen el Sexto Informe Nacional para el CDB (6NR-LAC) Costa Rica*.
- Mondino, E. & Beery, T. (2019). Ecotourism as a learning tool for sustainable development. The case of Monviso Transboundary Biosphere Reserve, Italy. *Journal of Ecotourism*, 18 (2), 107-121. doi: 10.1080/14724049.2018.1462371
- Montalván, D. J. (2020). Justicia ecológica. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 18, 179- 198.
- Montalvo, V., Alfaro, L., Sáenz, C., Cruz, J., Fuller, T. K. & Carrillo, E. (2016). Factors Affecting Jaguar and Puma Predation on Livestock in Costa Rica. *Wildlife Biology in Practice*, 12 (1), 32-42.
- Morales, A. (2019). Derechos de la naturaleza y justicia ecológica intergeneracional. *PROMETEICA. Revista de Filosofía y Ciencias*, 18, 13-23.
- Moreira, J., Balas, R., García, R. & Ponce, G. (2011). *Guía para minimizar los impactos del turismo sobre jaguares en el Parque Nacional Mirador – Río Azul*. Guatemala: Wildlife Conservation Society.
- Naess, A. (1973). The shallow and the deep, long-range ecology movement. *Inquiry*, 16, 95-100.

- Naess, A. (1989). *Ecology, community and lifestyle. Outline of an Ecosophy*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Olarte, Y. (2017). *Estrategias de conservación para disminuir el conflicto ganadero-jaguar (Panthera onca) en la cuenca de la ciénaga de Barbacoas, Magdalena Medio Antioqueño, Colombia* (Tesis de Grado). Bogotá D.C., Colombia: Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales.
- Olival, K., Hoguet, R. L. & Daszak, P. (2013). Linking the Historical Roots of Environmental Conservation with Human and Wildlife Health. *EcoHealth*, 10, 224-227.
- Olivera-Méndez, A., Utrera-Jiménez, E, Palacio-Núñez, J, Rosas-Rosas, O.C. & Guerrero-Rodríguez, J.D. (2019). Conflictos entre grandes felinos y seres humanos en dos Áreas Naturales Protegidas de México. *Agroproductividad*, 12 (2), 37-42.
- Osa Conservation. (2019). *Mission & Vision*. Recuperado de: <https://osaconservation.org/mission-vision/>
- Pabón, O., Pabón, Y. & Tarazona, M. (2015). La ética ambiental: evolución, acuerdos y desacuerdos entre ecología, ambientalismo y sostenibilidad. *Revista TEMAS*, 3 (9) 139 - 148.
- Panosso, A. (2007). Filosofía del turismo. Una propuesta epistemológica. *Estudios y perspectivas en Turismo*, 16 (4), 389-402.
- Panthera. (2019). *¿Quiénes somos?* Recuperado de <http://pantheracostarica.org/quienessomos/>
- Páramo, D. (2015). La teoría fundamentada (Gounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento y Gestión*, 39, vii-xiii.
- Paterson, B. (2006). Ethics for Wildlife Conservation: Overcoming the Human-Nature Dualism. *BioScience*, 56 (2), 144-150.
- Paul, E. S., Shlomi, S., Tamietto, M., Winkielman, P. & Mendl, M. T. (2020). Towards a comparative science of emotion: Affect and consciousness in humans and animals. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 108 (2020), 749–770.
- Paviolo, A., Cruz, P., Iezzi, M. A., Martínez, J., Valera, D., De Angelo, C., ... & Di Bitetti, M. S. (2018). Barriers, corridors or suitable habitat? Effect of monoculture tree plantations on the habitat use and prey availability for jaguars and pumas in the Atlantic Forest. *Forest Ecology and Management*, 430 (2018), 576-586.
- Peña, M. (Ed.). (2019). *Derecho ambiental del siglo XXI*. San José, Costa Rica: ISOLMA.

- Perco, F. (2020). Communication and Wildlife Conservation (Grey Wolf and Brown Bear in Italy). En F. M. Angelici & L. Rossi (Eds.). *Problematic Wildlife II. New Conservation and Management Challenges in the Human-Wildlife Interactions* (pp. 529-557). Cham, Switzerland: Springer.
- Potter, J. & Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology. Beyond Attitudes and Behaviour*. London, United Kingdom: SAGE Publications.
- Potter, V. R. (1971). *Bioethics. Bridge to the future*. New Jersey, EEUU: Prentice Hall.
- Potter, V. R. (1988). *Global Bioethics. Building on the Leopold legacy*. Michigan, EEUU: Michigan State University Press
- Prainsak, B. & Buyx, A. (2011). *Solidarity. Reflections on an emerging concept in bioethics*. Swindon, UK: Nuffield Council on Bioethics.
- Primack, R., Rozzi, R., Feinsinger, P., Dirzo, R. & Massardo, F. (2001). *Fundamentos de conservación biológica. Perspectivas latinoamericanas*. México, D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Rachels, J. & Rachels, S. (2012). *The Elements of Moral Philosophy* (7º ed.). New York, EEUU: McGraw-Hill.
- Rapley, T. (2014). *Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Redpath, S. M., Bhatia, S. & Young, J. (2015). Tilting at wildlife: reconsidering human-wildlife conflict. *Oryx*, 49 (2), 222-225.
- Rivas, R. M. (2017). Deontologismo. En C. Pereda (Ed.), M.T. Muñoz, S. Ortiz & J. Marcone (Coords.). *Diccionario de justicia* (pp. 137-142). Iztapalapa, Mexico: Siglo XXI Editores.
- Rodríguez, I. & Inturias, M. I. (2018). Conflict transformation in indigenous peoples' territories: doing environmental justice with a 'decolonial turn'. *Development Studies Research*, 5 (1), 90-105. doi: 10.1080/21665095.2018.1486220
- Rodriguez, V., Bustamante, L. & Mirabal, M. (2011). La protección del medio ambiente y la salud, un desafío social y ético actual. *Revista Cubana de Salud Pública*, 37 (4), 510-518.

- Romanach, S. S., Benschoter, A. M. & Brandt, L. A. (2016). Value-focused framework for defining landscape-scale conservation targets. *Journal for Nature Conservation*, 32 (2016), 53–61.
- Romero-Muñoz, A., Morato, R., Tortato, F. R. & Kuemmerle, T. (2020). Más allá de los colmillos: el comercio de carne de res y de soya conduce a la extinción del jaguar. *Frontiers in Ecology and the Environment*, 18 (2), 67-68.
- Romero-Muñoz, A., Torres, R., Noss, A. J., Giordano, A. J., Quiroga, V., Thompson, J. J., ... & Kuemmerle, T. (2018) Habitat loss and overhunting synergistically drive the extirpation of jaguars from the Gran Chaco. *Diversity and Distributions*, 25 (2), 1–15. doi: <https://doi.org/10.1111/ddi.12843>
- Rozzi, R., Anderson, C., Pizarro, J. C., Massardo, F., Medina, Y., Mansilla, A. O., ... & Kalin, M.T. (2010). Field environmental philosophy and biocultural conservation at the Omora Ethnobotanical Park: Methodological approaches to broaden the ways of integrating the social component (“S”) in Long-Term Socio-Ecological Research (LTSER) Sites. *Revista Chilena de Historia Natural*, 83, 27-68.
- Rozzi, R. (2012). Biocultural Ethics: Recovering the Vital Links between the Inhabitants, Their Habits, and Habitats. *Environmental Ethics*, 34, 27-50.
- Rozzi, R. (2015). Earth Stewardship and the Biocultural Ethic: Latin American Perspectives. En R. Rozzi, F. S. Chapin III, J. B. Callicott, S. T. A. Pickett, M. E. Power, J. J. Armesto & R. H. May (Eds.). *Earth Stewardship. Linking Ecology and Ethics in Theory and Practice* (pp. 87-112). Cham, Switzerland: Springer.
- Rozzi, R. (2019). Áreas protegidas y ética biocultural. En C. Cerda, E. Silva-Rodriguez & C. Briceño (Eds.). *Naturaleza en Sociedad. Una mirada a la dimensión humana de la Conservación de la Biodiversidad* (pp. 25-74). Santiago, Chile: Ocho Libros Editores.
- Salom-Pérez, R., Carrillo, E., Sáenz, J. C & Mora, J. M. (2015). La grave situación de la población de jaguares *Panthera onca* en el Parque Nacional Corcovado, Costa Rica. En R. Amián, K. Blanco & C. Morera (Eds.). *Felinos de Costa Rica: Compendio de*

- investigaciones realizadas en la UNA* (pp. 17-28). Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional, Dirección de Investigación.
- Salvatori, V., Balian, E., Blanco, J. C., Ciucci, P., Demeter, L., Hartel, T. ...& Young, J. C. (2020). Applying Participatory Processes to Address Conflicts Over the Conservation of Large Carnivores: Understanding Conditions for Successful Management. *Frontiers in Ecology and Evolution*, 8, 182. doi: 10.3389/fevo.2020.00182
- Sánchez, D. & Aguilera, M. (2014). Corrientes del ambientalismo y alternativas de gestión desde la sustentabilidad y la ética ambiental. *Semestre Económico*, 17 (35), 149-160.
- Santiago-Ávila, F. J., Lynn, W. S. & Treves, A. (2018). Inappropriate consideration of animal interests in predator management. Towards a comprehensive moral code. En T. Hovardas (Ed.). *Large Carnivore Conservation and Management. Human Dimensions* (pp. 227-251). New York, EEUU: Routledge.
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, 49, 1-10.
- Sevillano, V. & Fiske, S. T. (2017). Concepciones sobre la Humanidad y los Animales: Implicaciones éticas. En E. Chuvieco & M. Burgui (Presidencia). *Valores y compromisos en la conservación ambiental, Actas del I Congreso Español de Ecoética, Alcalá de Henares, 19-20 oct. 2017* (pp.12-14). Madrid, España: Cátedra de Ética Ambiental FTPGB-UAH, Ensayos de Ética Ambiental, vol. 4.
- Shaeffer, J. M. (2009). *El fin de la excepción humana*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2018). *Estado de conservación del jaguar (Panthera onca) en Costa Rica a través de la integración de datos de registros de la especie y modelaje del hábitat idóneo*. Santo Domingo de Heredia, Costa Rica: Proyecto MAPCOBIO-SINAC-JICA.
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2019). *Programa Nacional de Corredores Biológicos (PNCB)*. Recuperado de: <http://www.sinac.go.cr/ES/partciudygober/Paginas/pncb.aspx>

- Snyder, B. F. (2017). The Darwinian nihilist critique of environmental ethics. *Ethics & the environment*, 22 (2), 59–78.
- Solano, R. (2020). *Caracterización de los conflictos humano-felinos y otras especies silvestres en el área de amortiguamiento de la Reserva Biológica Alberto Manuel Brenes, 2017-2020* (Tesis de Maestría). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Soulé, M. E. (1985). What Is Conservation Biology? *BioScience*, 35 (11), 727-734.
- Steiner, G. (2005). *Anthropocentrism and its Discontents. The Moral Status of Animals in the History of Western Philosophy*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Stoll-Kleemann, S. & O’Riordan, T. (2015). The sustainability challenges of our meat and dairy diets. *Environment*, 57 (3), 34-48.
- Stoll-Kleemann, S. & Schmidt, U. J. (2017). Reducing meat consumption in developed and transition countries to counter climate change and biodiversity loss: a review of influence factors. *Regional Environmental Change*, 17 (5), 1261-1277.
- Strang, V. (2020). The rights of the river: Water, Culture and Ecological Justice. En H. Kopnina & H. Washington (Eds.). *Conservation. Integrating Social and Ecological Justice* (pp. 105-119). Cham, Switzerland: Springer.
- Swart, J. A. A. (2008). The Ecological Ethics Framework: Finding our Way in the Ethical Labyrinth of Nature Conservation. *Science and Engineering Ethics*, 14, 523–526.
- Thompson, J. D., Mathevet, R., Delanoë, O., Gil-Fourrier, C., Bonnin, M. & Cheylan, M. (2011). Ecological solidarity as a conceptual tool for rethinking ecological and social interdependence in conservation policy for protected areas and their surrounding landscape. *Comptes Rendus Biologies*, 334 (5-6), 412-419.
- Tortato, F. R., Izzo, T. J., Hoogesteijn, R. & Peres, C. A. (2017). The numbers of the beast: Valuation of jaguar (*Panthera onca*) tourism and cattle depredation in the Brazilian Pantanal. *Global Ecology and Conservation*, 11, 106-114.
- Tortato, F., Hoogesteijn, R. & Elbroch, L. M. (2020). Have natural disasters created opportunities to initiate Big Cat Tourism in South America? *Biotropica*, 52 (3), 1-4.

- Troëng, S. (2000). Predation of Green (*Chelonia mydas*) and Leatherback (*Dermochelys coriacea*) Turtles by jaguars (*Panthera onca*) at Tortuguero National Park, Costa Rica. *Chelonian Conservation Biology*, 3 (4), 751-753.
- Twine, R. (2017). A Practice Theory Framework for Understanding Vegan Transition. *Animal Studies Journal*, 6 (2), 192-224.
- Valerio Trigueros, G. (2012). *Rey negro* [Acrílico 0. 80 m × 1. 00 m aprox.]. Obra facilitada por el artista.
- Valerio Trigueros, G. (2017). *Tiempo de apareo*. [Oleo 1.20 m × 1.80 m.] Obra facilitada por el artista.
- Valerio Trigueros, G. (2015). *Siempre vigilante*. [Acrílico 1.50 m × 1. 10 m.] Obra facilitada por el artista.
- Valerio Trigueros, G. (2016). *Vigilando el reino*. [Acrílico 1. 80 m × 1.20 m] Obra facilitada por el artista.
- Veríssimo, D., Jones, D. A., Chaverri, R., & Meyer, S. R. (2012). Jaguar *Panthera onca* predation of marine turtles: conflict between flagship species in Tortuguero, Costa Rica. *Oryx*, 46 (3), 340-347.
- Vucetich, J. A. & Nelson, M. P. (2013). The Infirm Ethical Foundations of Conservation. En M. Beckoff (Ed.). *Ignoring Nature No More: The Case for Compassionate Conservation* (pp. 9-25). Chicago, E.E.U.U.: University of Chicago Press.
- Vucetich, J. A., Burnham, D., Johnson, P., Loveridge, A. J., Nelson, M. P., Bruskotter, J. T. & Macdonald, D. W. (2019). The value of argument analysis for understanding ethical considerations pertaining to trophy hunting and lion conservation. *Biological Conservation*, 235, 260–272.
- Weinberg, D. (2014). *Contemporary Social Constructionism. Key Themes*. Philadelphia, EEUU: Temple University Press.
- Will, M. G. & Pies, I. (2017). Discourse Failures and the NGO Sector: How Campaigning Can Undermine Advocacy. *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 28 (3), 1078–1109.

- World Wildlife Fund (WWF). (2017). *Appetite for Destruction*. Recuperado de: https://www.wwf.org.uk/sites/default/files/2017-11/WWF_AppetiteForDestruction_Full_Report_Web_0.pdf
- Wynne, C. D. L. & Udell, M. A. R. (2013). *Animal Cognition. Evolution, Behaviour and Cognition* (2º ed.). London, United Kingdom: Palgrave Macmillan.
- Zalles, J. I. (2017). Conocimiento ecológico local y conservación biológica: la ciencia postnormal como campo de interculturalidad. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. 59, 205-224.
- Zur, I & Klöckner, C. A. (2014). Individual motivations for limiting meat consumption. *British Food Journal*, 116 (4), 629-642.

ANEXOS

Anexo 1.

Preguntas realizadas en las entrevistas.

Se listan a continuación las preguntas que se realizaron a los miembros clave de las ONG estudiadas:

1. ¿Es la conservación de jaguares para usted un asunto de interés público?
Si/No
2. ¿Es necesario para usted educar a la población costarricense sobre la importancia de conservar las poblaciones de jaguares?
Si/No
3. ¿Cuáles son para usted las amenazas más graves que enfrentan los jaguares en Costa Rica?

1. Pérdida de hábitat 2. Disminución de sus presas 3. Presión por cacería 4. Falta de conectividad biológica. 5. Otra: especifique.
4. Seleccione las tres amenazas principales sobre las que su institución ha trabajado.

Selección a partir de: 1. Pérdida de hábitat 2. Disminución de sus presas 3. Presión por cacería 4. Falta de conectividad biológica. 5. Otra: especifique
5. ¿Existen en Costa Rica conflictos territoriales entre jaguares y seres humanos que impacten en la conservación de la especie?
Si/No
6. Si la respuesta es afirmativa, ¿cuáles son los más importantes?

1. Cacería por represalia ante depredación de ganado. 2. Fragmentación de hábitat asociado a procesos agropecuarios. 3. Expansión urbana 4. Otro: especifique
7. ¿Puede contribuir la conservación de jaguares al mejoramiento socioeconómico de poblaciones rurales?
Si/No
8. ¿Contribuye para usted el ecoturismo en la conservación de jaguares en Costa Rica?
Si/No

9. ¿Cómo afectan para usted los conflictos territoriales con jaguares el desarrollo del ecoturismo en Costa Rica?
Abierta
10. ¿Es la conservación de jaguares una responsabilidad humana?
Si/No
11. ¿Por qué es la conservación de jaguares una responsabilidad humana?
Abierta
12. ¿Pueden los conflictos territoriales acabar con las poblaciones de jaguares en Costa Rica? Si/No
13. ¿Qué hábitos pueden contribuir a la conservación de jaguares en una comunidad?
Abierta
14. ¿Qué hábitos comunitarios pueden prevenir los conflictos territoriales con jaguares en Costa Rica?
Abierta
15. ¿Por qué es importante para usted la acción interdisciplinar en los proyectos de conservación de jaguares?
Abierta
16. ¿Puede el ecoturismo fortalecer los esfuerzos de conservación de jaguares a nivel local y regional?
Si/No
17. ¿Cómo puede el ecoturismo fortalecer los esfuerzos de conservación de jaguares a nivel local y regional?
Abierta
18. ¿Qué beneficios obtienen las poblaciones de jaguares a través de los proyectos de conservación desarrollados en su institución?
Abierta
19. ¿Qué beneficios obtiene la organización a través de los proyectos de conservación de jaguares que desarrolla?
Abierta

Anexo 2.

Carta de consentimiento informado

Se presenta el modelo de Carta de Consentimiento Informado que firmaron los entrevistados para la presente investigación.

Consentimiento Informado de Participación en Proyecto de Investigación.

(Fecha) _____

San José, Costa Rica.

Dirigido a: _____

A través de la presente, se le solicita su autorización para participar en la entrevista enmarcada en el proyecto de investigación “Ética de la conservación y conflictos territoriales con jaguares (*Panthera onca*); análisis del discurso de cinco ONG de Costa Rica”, que se desarrolla como parte del trabajo de tesis académica para optar por la Maestría en Gestión Ambiental y Ecoturismo, de la Universidad de Costa Rica. Su participación es de gran importancia en el estudio, por lo que se le solicita su consentimiento informado.

Al colaborar con esta investigación, usted participará respondiendo una serie de preguntas ligadas a la ética de la conservación y su vinculación con los conflictos territoriales entre seres humanos y jaguares en Costa Rica. Se podrá citar a su persona como fuente de las respuestas e ideas expresadas. La actividad durará entre una hora y una hora y media, y será realizada en _____, el día ____ de _____ del año _____, a las _____.

Lo que se converse durante la entrevista se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir posteriormente las ideas que usted haya expresado. Los alcances y resultados esperados de esta investigación podrán ser publicados en revistas y otros medios universitarios y académicos, con fines estrictamente educativos y de investigación, y no con propósitos lucrativos.

Es importante que usted considere que su participación en este estudio es completamente libre y voluntaria, y que tiene derecho a negarse a participar o a suspender y dejar inconclusa su participación cuando así lo desee.

Se le agradece su participación.

Nombre y firma del participante

Joseph Camacho Chacón
Investigador responsable

Anexo 3.

Se introduce a continuación algunas consideraciones breves en torno a los valores y su relación con la conservación biológica. Los lectores interesados pueden profundizar en el tema a través de la bibliografía facilitada.

Sobre los valores

A partir de los ligámenes que se generan entre los *objetos* y las necesidades sociales, los primeros son investidos con determinados rangos de jerarquía y significancia positiva o negativa (Grünberg, 2000). Esto se posibilita debido a la introducción de *valores*⁵⁸, los cuales cabe comprender como relaciones jerárquicas y polares que expresan preferencias a propósito de características sociales y psicológicas que se consideran como posibles contribuyentes al desarrollo de las aspiraciones humanas (Grünberg, 2000; de la Torre Martínez, 2005).

En el marco de la conservación biológica, los procesos de valoración brindan la posibilidad de determinar la importancia de proteger a ciertos organismos o ecosistemas en particular (Palmer, McShane & Sandler, 2014). Esto se realiza con base en criterios de valoración que cambian con dependencia a cada contexto biocultural, lo que implica que los valores responden a relaciones sistémicas entre el lenguaje, la naturaleza y las interacciones sociales de cierto territorio. De esta manera, cabe afirmar que los valores no designan los fenómenos tal y como *son*, sino tal y como *deberían* ser a partir de ciertos estándares históricos de estimación social.

Sobre esta base, resulta posible concebir a los valores como procesos relacionales que surgen de determinados contextos humanos, lo que implica que lo que se considera valioso depende del tipo de *valoraciones* que se realicen (Grünberg, 2000). La conservación de la vida

⁵⁸ El análisis diferenciado y propiamente filosófico del concepto de *valor* surge hasta la segunda mitad del siglo XIX a partir de los escritos de Rudolf Hermann Lotze (1817-1881), quien realiza una distinción fundamental entre la dimensión de los valores y la dimensión del ser, lo que implica que los valores no son objetos ideales o predeterminados, sino procesos de significación que surgen a partir de las acciones y las preferencias humanas. (Grünberg, 2000; de la Torre Martínez, 2005). A partir de esta distinción, los valores se conciben como un ámbito de estudio autónomo que es analizado por la disciplina filosófica denominada axiología (Fabelo Corzo, 2007; Frondizi, 1958, Grünberg, 2000).

silvestre y de los ecosistemas se ha basado históricamente en tipos de *valoraciones* económicas, estéticas e instrumentales, lo cual ha favorecido el desarrollo de valores que aprecian a la naturaleza como a un objeto productivo a disposición de los criterios humanos (Granato, Oddone & Carballo, 2009; Palmer et al., 2014).

Las valoraciones económicas pretenden valorar los costos y beneficios que se generan a partir de determinadas actividades económicas y prácticas de consumo asociadas a los *recursos naturales* y a los *servicios ecosistémicos* que provee la naturaleza (Báez-Quñones, 2018; Gudynas, 2004). Las valoraciones estéticas evalúan las cualidades sensibles de los fenómenos socioecológicos por medio de categorías como *lo bello y lo feo*, *lo sublime y lo bajo* (Sánchez Medina, 2008, 145). Estas valoraciones se desarrollan a través del apoyo y exposición mediática que se suele brindar a los esfuerzos por conservar animales culturalmente carismáticos y *agradables*, en contraposición con otros que resultan repulsivos o *desagradables*, tales como los insectos, los reptiles o incluso mamíferos como los murciélagos (Gudynas, 2014; Serrano Giné, 2008).

Las valoraciones instrumentales valoran la utilidad de fenómenos u objetos a partir de la perspectiva de evaluadores particulares, lo que involucra diferentes tipos de estimaciones (científicas, espirituales, educativas) a propósito de la finalidad de aquello se aprecia (Justus, Colyvan, Regan & Maguire, 2009; Palmer et al., 2014). Estas valoraciones pueden ejemplificarse a través de los distintos significados que puede tener un bosque para la comunidad indígena que habita en este, para un botánico o para un turista interesado en aves (Gudynas, 2014; Justus et. al, 2009).

A partir de lo expuesto se posibilita comprender el contraste que plantea la reivindicación del valor intrínseco de la vida silvestre. A través de este se valora a los sistemas ecológicos y a los organismos vivos como seres que deben ser conservados porque existen como parte de una historia evolutiva común, que antecede a los seres humanos (Agar, 2001). Los organismos biológicos *valen porque existen*; su sola condición de seres vivos exige respeto.

Bibliografía

Agar, N. (2001). *Life's intrinsic value. Science, Ethics and Nature*. New York, EEUU: Columbia University Press

- Báez-Quiñones, N. (2018). Valoración económica del medio ambiente y su aplicación en el sector ganadero cubano. *Pastos y Forrajes*, 41 (3), 161-169.
- De la Torre Martínez, C. (2005). *La recepción de la Filosofía de los valores en la Filosofía del Derecho*. México, D. F., México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas
- Fabelo Corzo, J. R. (2007). *Los valores y sus desafíos actuales*. Lima, Perú: Educap/EPLA, Instituto de Filosofía del CITMA.
- Frondizi, R. (1958). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México, D. F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Granato, I., Oddone, N. & Carballo, A. (2009). Valoración económica del medio ambiente: “Las propuestas de la Economía Ambiental y la Economía Ecológica”. *Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social* 3 (7), 1-11.
- Grünberg, L. (2000). *The mystery of values. Studies in Axiology*. C. Grünberg & L. Grünberg (Eds.). Amsterdam, The Netherlands: Rodopi.
- Gudynas, E. (2004). *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Montevideo: Uruguay: Coscoroba.
- Gudynas, E. (2014). *Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Lima, Perú: PDTG, redGE, CooperAcción & CLAES.
- Justus, J., Colyvan, M., Regan, H. & Maguire, L. (2009). Buying into conservation: intrinsic versus instrumental value. *Trends in Ecology and Evolution*, 24 (4), 187-191.
- Marchesini, R. (2018). Animal Being Means Desiring: Subjectivity, Singularity, Diversity in Post-Human Life. En W. S. Smith, J. S. Smith & D. Verducci (Eds.). *Eco-Phenomenology: Life, Human Life, Post-Human Life in the Harmony of the Cosmos* (pp.375-385). Cham, Switzerland: Springer.
- Palmer, C., McShane, K. & Sandler, R. (2014). Environmental Ethics. *Annual Review of Environment and Resources*, 39, 419-442.

- Sánchez Medina, M. (2008). Una vez más sobre las categorías clásicas de la valoración estética. Historia y actualidad. En Colectivo de autores. *Estética. Enfoques actuales* (pp. 145-172). La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Serrano Giné, D. (2008). Ensayo metodológico para la valoración estética del paisaje. Aplicación en Muntanyes d'Ordal (Barcelona). *Geographicalia*, 54, 99- 112.